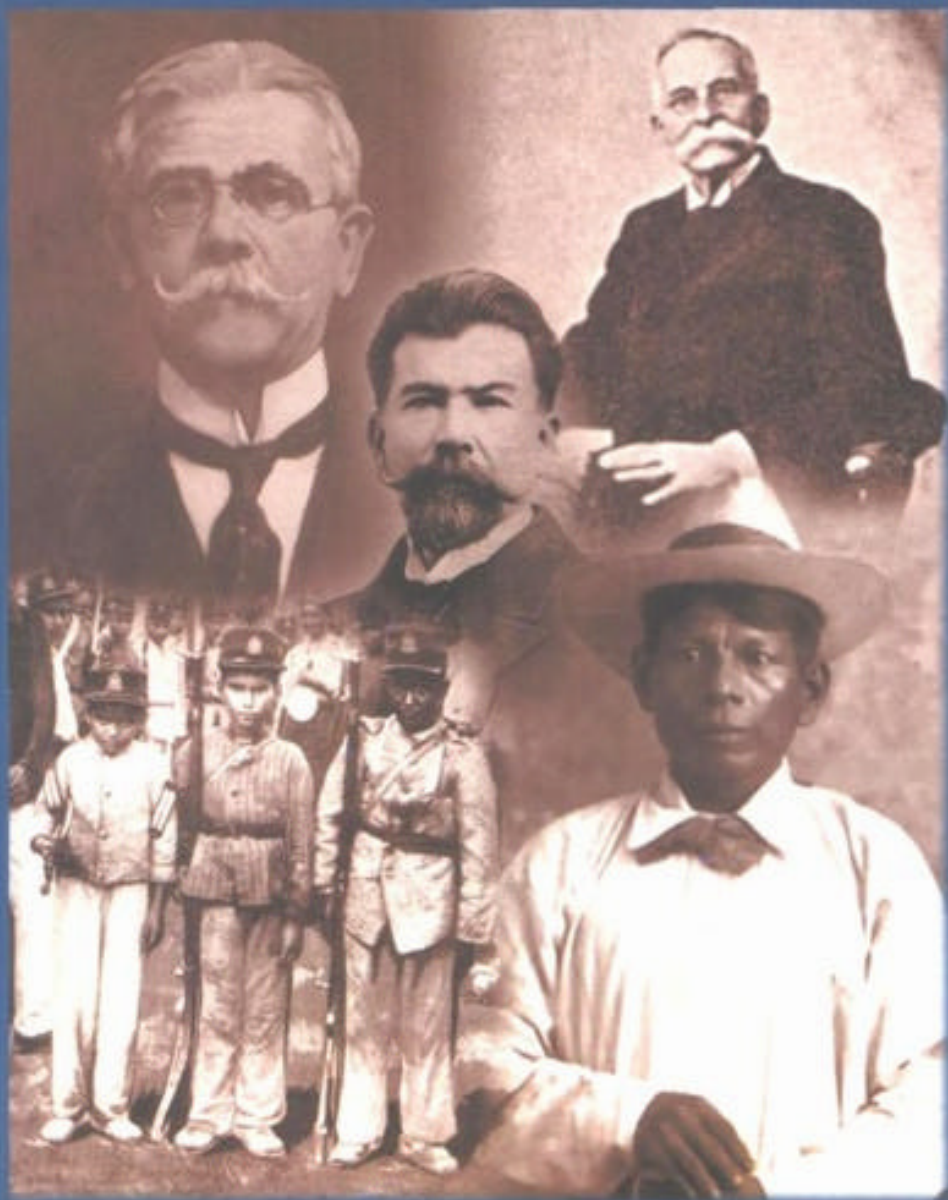


Revista Cultural

# Lotería

Nº 445 Noviembre/Diciembre de 2002





***Junta Directiva de la  
Lotería Nacional de Beneficencia***

Viceministerio de Economía y Finanzas

**LIC. EDUARDO A. QUIRÓS B.**

Presidente

Representante del Ministerio de Gobierno y Justicia

**LIC. ALEJANDRO PÉREZ**

Subcontralor General de la República

**DR. ENRIQUE LAU CORTÉS**

Representante de los Compradores de Billetes

**ING. RAÚL ÁVILA ESCALA**

Representante de los Compradores de Billetes

**SR. LUIS C. DEL RÍO P.**

Representante del Sindicato de Billeteros

**SR. MARCOS ANDERSON**

**POR LA ADMINISTRACIÓN:**

Directora

**PROF. MARÍA R. DE GARCÍA**

Secretario

**LIC. ERWIN R. MOLINO**

Revista Cultural

# Lotería

Nº445    Noviembre-Diciembre de 2002

**PROF. MARÍA RAMÍREZ DE GARCÍA**

Directora General

**LIC. ROQUE BOLÍVAR FRANCO**

Subdirector General

**LIC. DIMITRIS AGUILAR ANGELKOS**

Director de Desarrollo Social y Cultural

## CONSEJO EDITORIAL

**LICDA. MARITZA ILEANA GÓLCHER**

**PROF. ROMMEL ESCARREOLA**

**ARQ. SEBASTIÁN SUCRE**

PUBLICACIÓN DE LA DIRECCIÓN DE DESARROLLO  
SOCIAL Y CULTURAL

ISSN 0024.662X

Para suscripciones y consultas sobre la **REVISTA LOTERÍA**

Comunicarse con el Departamento Cultural.

Telefax: 227-1316 – [rescarreola@loterianacional.com.pa](mailto:rescarreola@loterianacional.com.pa)

# ÍNDICE

## REVISTA CULTURAL LOTERÍA No. 445

### Noviembre - Diciembre 2002

#### I. Palabras de Presentación

Por la <b>PROF. MARÍA DE JESÚS RAMÍREZ DE GARCÍA</b> .....	5
Directora General de la Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá	

#### II. Historia, Lucha de Reivindicación de la Mujer y Español

<b>LICDO. ARMANDO MUÑOZ PINZÓN</b>	
<i>El 3 de Noviembre de 1903:</i>	
<i>Legado, Infortunio y Destino Nacional</i> .....	7
 <b>PROF. PEDRO PINEDA GONZÁLEZ</b>	
<i>Universidad y educación en valores</i>	
<i>(aproximación teórico - metodológica)</i> .....	21
 <b>LICDA. ADRIANA V. RODRÍGUEZ H.</b>	
<i>Consideraciones Jurídicas sobre la Ley N°6 de enero de 2002</i>	
<i>Transparencia en la gestión pública y la acción de habeas</i> .....	37
 <b>PROF. DAVID C. RÓBINSON O.</b>	
<i>Cuentos al Descuento</i> .....	43
 <b>PROF. ELÍS VERGARA</b>	
<i>¿Hasta cuándo subsidiaremos al mercado internacional?</i> .....	48
 <b>LICDA. IRMA TUÑÓN / LICDA. MARTA BARRÍA / LICDA. NANCY MARTÍNEZ</b>	
<i>Reflexiones sobre nudo y silencios del Movimiento</i>	
<i>de Mujeres en Panamá</i> .....	59
 <b>PROF. ROMMEL ESCARREOLA P.</b>	
<i>La Guerrilla en Panamá ante la derrota del Ejército Regular</i>	
<i>1900 - 1901</i> .....	70



## PALABRAS DE PRESENTACIÓN

**E**s del interés del colectivo editorial de la Revista Cultural Lotería y de la Dirección General que me honro en presidir, cumplir con la agenda anual de este esfuerzo, que en esta ocasión cierra el año 2002 con la edición No.445 correspondiente a los meses Noviembre-Diciembre.

Me toca a mi una vez más tener el privilegio de presentar a nuestros lectores los diferentes ensayos que han sido seleccionados para esta edición, que como todas las anteriores, ha seguido una línea de rigurosidad en el tratamiento de los temas abordados.

Es así, como en esta ocasión, la Revista Cultural Lotería abre sus páginas a un tema muy asediado por los historiadores, como lo es la gesta independentista de 1903. Para los efectos, Armando Muñoz Pinzón, conjuga tres variables, que en teoría pareciesen irreconciliables, pero sin embargo, están ahí presentes en un momento de la historia nacional que dejó marcado el camino para el inicio del fortalecimiento de la identidad nacional, y que en la víspera de la celebración de 'una centuria de vida republicana, el ensayo emerge oportuno y esclarecedor.

A renglón seguido, el lector tendrá la oportunidad de toparse con la entrega de un ensayo, responsabilidad del profesor Pedro Pineda González, intitulado: Universidad y Educación en valores (aproximación teórico-metodológica) el cual examina el problema universitario a la luz de algunas claves teóricas que le dispensa el filósofo estadounidense Allan Bloom.

Pineda, establece una triada de interrogantes donde la Axiología y los Valores, en tanto conceptos no esclarecidos, discurren en un entorno, donde el consenso establece que 'las condiciones y situaciones actuales son inevitables', actitud fatalista que el autor no comparte.

No obstante, Pineda no recalca en el manido formato de la crítica per se, sino también que hace señalamientos que invitan a la reflexión para la discusión de una propuesta en educación en valores en Panamá, e identifica un conjunto de conceptos en el ámbito conceptual, contextual y moral, que a su juicio, deben ser debatidos.

José Ignacio Ramírez C., indaga jurídicamente sobre la base constitucional de la cultura panameña y señala que "una verdadera política cultural de nuestras regiones, exige que nos despojemos de prejuicios y racismo que tanto daño nos hacen". "Panamá requiere dentro de la crisis de valores que nos agobia, medios

de comunicación social de alto nivel, que puedan constituirse en una poderosa fuerza propulsora de la identidad y cultura nacional”.

Un tema que ha acaparado la atención nacional, es lo relativo a la Transparencia en la Gestión Pública, razón suficiente para que Adriana V. Rodríguez, desde una perspectiva legal, nos entregue algunas herramientas jurídicas para la decodificación correcta de un tema que por su singularidad, ha engrosado las prioridades de la agenda de Estado.

En el campo de la literatura David C. Robinson, nos adentra en los laberintos de una antología de cuentos, donde las historias, aunque denotan personalidad propia, hilvanan un hilo conductor donde se conjugan las quimeras, tristezas y utopías de un autor que se le puede endilgar el nombre de un verdadero “artesano de la narrativa panameña”. El cuento, es una novela en chiquito, y así lo ha entendido Robinson, mismo, que ha demostrado en esta colección poseer la técnica de contar historias en pocos trazos.

El papel asignado a nuestro país en la división internacional del trabajo, es igualmente un referente que no se agota, más ahora cuando la desaparición de uno de los referentes ideológicos que equilibraban las relaciones internacionales, dio paso expedito al empoderamiento de las ideas neoliberales sustentadas en el libre albedrío de las leyes del mercado. Aquí cabe, en consecuencia, el examen que hace la profesora Elis Vergara, en su trabajo: ¿Hasta cuándo subsidiaremos al mercado internacional?

Reflexiones sobre nudos y silencios del Movimiento de Mujeres en Panamá, de Irma Tuñón Berrocal, Marta Barría y Nancy Martínez, investigadoras panameñas, ponen de relieve la impronta de la lucha de género en nuestro medio a través de diferentes generaciones y etapas de lucha.

Como colofón, se ha integrado un ensayo del historiador Rommel Escarreola P. titulado “La Guerrilla en Panamá ante la derrota del Ejército Regular: 1900-1901. Escarreola, nos sumerge en las inevitables luchas intestinas entre liberales y conservadores, y apuntala los elementos que inciden en la aparición de la guerrilla en los primeros años del siglo XX, donde sobresale la recia personalidad de Belisario Porras y Victoriano Lorenzo.

Escarreola, monitorea diversas fuentes bibliográficas y se aparta en ciernes de la clásica narración descriptiva y nos lleva de la mano para conocer las contradicciones entre facciones de la guerrilla, situación que a decir del autor, incidió notablemente en la homogeneización de un frente que pudo haber cambiado la historia de Panamá.

**PROF. MARÍA DE JESÚS RAMÍREZ DE GARCÍA,**

Directora General de la Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá

## ***El 3 de Noviembre de 1903: Legado, Infortunio y Destino Nacional***

*A mis hijos, Laura e Ignacio*

LICDO. ARMANDO MUÑOZ PINZÓN

En ocasión de cumplirse en año de 2003 el primer Centenario de la Fundación de la República, presentamos a continuación una breve relación del surgimiento y consecuencias de esa histórica efeméride en el destino nacional, que consiguientemente dio origen a la suscripción de la **Convención del Canal Ístmico o Tratado Hay-Bunau Varilla** el 18 de noviembre de 1903, pacto que signó por casi un siglo el convulsionado acontecer republicano, pero simultáneamente dio vigencia, con fuerza inagotable, al nacionalismo panameño en pos de su abrogación y de la pervivencia del Estado e Identidad Nacional.

Sin duda alguna, el rechazo del Tratado Herrán-Hay por el Senado colombiano,<sup>1</sup> constituye el suceso que impulsó a los hombres de 1903 a realizar la separación de Colombia, pero supeditándola al apoyo del Gobierno de los Estados Unidos de América. Desde los pasos iniciales dados por José Agustín Arango, y posteriormente junto con el doctor Manuel Amador Guerrero —ambos empleados del Ferrocarril y de filiación política conservadora— y, ya en forma organizada, por la Junta Revolucionaria a partir de julio de 1903, se pone de relieve la identificación de los intereses políticos y económicos del grupo conspirador con los objetivos del coloso del norte en Panamá de controlar y explotar nuestra posición geográfica.

---

1 El rechazo obedeció, fundamentalmente, porque varias de sus cláusulas lesionaban la soberanía, integridad territorial del Istmo e intereses económicos. Para un mayor conocimiento sobre este tema, puede consultarse, entre otros, el libro de Eduardo Lemaitre, **Panamá y su Separación de Colombia, una Historia que parece novela**, Bogotá, Colombia, Biblioteca del Banco Popular, 1972. Es de anotar que personalidades notables panameñas como Belisario Porras, Rodolfo Aguilera y Juan Pérez de Soto se opusieron a ese pacto.



*Junta Separatista de 1903:* Sentados, de izquierda a derecha: José Agustín Arango, Manuel Amador Guerrero y Federico Boyd. De pie, de izquierda a derecha: Nicanor Arturo de Obarrio, Carlos Constantino Arosemena, Manuel Espinosa Batista, Tomás Arias y Ricardo Arias Feraud.

En relación con este hecho fundamental en la gestación del acto separatista, el autorizado historiador Gerstle Mack afirma que “la inclusión de tres prominentes oficiales del Ferrocarril de Panamá –Arango, Amador y Beers- entre los adalides más activos no fue pura coincidencia. A través de Beers, la Junta estableció contacto con Cromwell, abogado del ferrocarril y de la *Compagnie Nouvelle*; ésta propietaria de casi la mayoría de las acciones del ferrocarril y quería vender sus propiedades en Panamá a los Estados Unidos sin pagarle a Colombia por el privilegio, y el gobierno de los Estados Unidos se había comprometido a mantener la compañía del canal. El vínculo era evidente para desconocerlo. Si los motivos de la Junta fueron patrióticos en su origen, como pudieron ser, el movimiento separatista también se ajustó adecuadamente al programa de la *Compagnie Nouvelle* y a la administración de Roosevelt”.<sup>2</sup>

En consecuencia, se destaca en el alumbramiento de la República la existencia de cuatro fuerzas o corrientes esenciales y determinantes de ese hecho histórico, a saber: la francesa, empeñada en defender los intereses

<sup>2</sup> MACK, Gerstle, *La tierra dividida*, edición en español, EUPAN, 1972, Tomo II, p. 206. Ver también: McCain, William. *Panamá y Los Estados Unidos*, edición en español, EUPAN, Panamá, 1976.

de la "Compagnie Nouvelle" en franca quiebra; la norteamericana, buscando para sí el derecho a construir el canal; la colombiana, detentadora del control del Istmo; y la panameña, representada en el grupo conspirador que gestionaba la separación y la negociación de un Tratado con los Estados Unidos de América, a cambio del respaldo o garantía de la secesión.

En el plano interno, a nuestro juicio, las actuaciones de los conspiradores evidencian los intereses políticos-económicos inmediatos de la poderosa burguesía comercial capitalina, formada principalmente por comerciantes criollos y extranjeros, íntimamente ligada a los dirigentes del canal francés, del ferrocarril y a las empresas inglesas y norteamericanas, interesadas en la erección y explotación de la vía interoceánica. Para la burguesía panameña, la continuación o terminación de los trabajos de construcción del Canal era cuestión de vida o muerte, puesto que su existencia dependía de la actividad mercantil transistmica internacional generada, ora por el funcionamiento del ferrocarril, ora por la construcción de la vía acuática.

Por consiguiente, el rechazo del **Tratado Herrán-Hay** afectaba incuestionablemente los bienes, intereses y el futuro del grupo de mercaderes, nacionales y extranjeros que, desde la segunda mitad del siglo XIX, dominaba la economía istmeña en la zona de tránsito; además, téngase presente la firme determinación del Gobierno estadounidense de construir el canal por Panamá. Por eso, no nos sorprende la aseveración de los historiadores Sosa y Arce en 1911 – a sólo ocho años de ser instaurada la República – de que "el comercio y el elemento extranjero en general eran decididos partidarios del Tratado", suscrito entre Tomás Herrán y John Hay.<sup>3</sup>

A principios del año 1903, la situación general en el Istmo, luego de 82 años de tutelaje colombiano, presentaba caracteres de verdadera crisis general: "Los trabajos del canal habían sido paralizados y con ello toda actividad comercial; un voraz incendio destruyó, en la ciudad de Panamá, propiedades por valor de cuatro millones de dólares en 1894; y, por último, una cruenta guerra civil de tres años –1899-1902–, en que los partidos contendientes, conservador y liberal, haciendo gala de una barbarie destructora incalificable, en todas las provincias de este Departamento, lo dejaron postrado en la más angustiosa y aflictiva condición económica"<sup>4</sup>, aparte de la pérdida de la autonomía a raíz de la aprobación de la Carta Política de 1886. En esas circunstancias, estaban dadas las condiciones para el

3 SOSA, Juan B. y ARCE, Enrique J. **Compendio de historia de Panamá**. Edición de la Lotería Nacional de Beneficencia, Panamá, 1971, p. 307.

4 ARROCHA GRAELL, Catalino. **Historia de la Independencia de Panamá, sus antecedentes y sus causas. 1821-1903**. Editora Litho Impresora Panamá, S. A., tercera edición, Panamá, 1973, p.233.

surgimiento de un movimiento pro-separatista triunfante.

Ahora bien, los rumores de una conjura o movimiento conspirativo en el Departamento de Panamá no eran desconocidos por los dirigentes del Gobierno colombiano. Carlos Martínez Silva, José Vicente Concha, el representante panameño en el Congreso, Luis de Roux y otros, previeron las consecuencias del rechazo del Tratado Herrán Hay en el Istmo, al igual que alertaron sobre la firme posición del Gobierno estadounidense, encabezado por Teodoro Roosevelt, de construir el canal por Panamá a toda costa. Además, las diligencias iniciales realizadas por el doctor Manuel Amador Guerrero en las oficinas del abogado William Nelson Cromwell – personaje que desempeñó un papel relevante en los preparativos de la conspiración– en New York, a comienzos de septiembre de 1903, llegaron a conocimiento de Tomás Herrán, encargado de negocios de Colombia en los Estados Unidos de América, quien, a más de informar a su Gobierno, hizo desistir al gran aliado de respaldar abiertamente el movimiento, pues le notificó que se le haría responsable, junto con la compañía francesa del canal, de una sublevación en Panamá; por ende, cuando el doctor Amador Guerrero visitó por segunda vez a Cromwell, éste se negó a recibirlo. El mensaje: **“Disappointed”** (Desanimado), enviado por el jefe de los conspiradores a sus compañeros, cerró la primera fase del conato separatista.



*M. Philippe Bunau-Varilla*

Al parecer, el Gobierno colombiano no dio mayor importancia a las informaciones enviadas por Tomás Herrán y no tomó de inmediato medida diplomática y militar alguna para evitar o aplastar un posible levantamiento en Panamá. Mientras tanto en la ciudad de New York, con el arribo de M. Philippe Bunau-Varilla el 22 de septiembre, la conspiración se reanimó; el antiguo director de la Compañía Universal del Canal Interoceánico, al reunirse con el Dr. Manuel Amador Guerrero en el hotel Waldorf Astoria y enterarse del avance de los planes insurreccionales, inmediatamente se asoció a la Junta ya que, como afirma el historiador Arrocha Graell: “él iba a eso, a dar vida a dicha revolución, porque el éxito de ésta aseguraba la salvación de los cuantiosos bienes de la compañía francesa del canal”.<sup>5</sup> Por

5 Ver ob. cit. p. 247

su parte, el doctor Amador Guerrero admitió a Bunau-Varilla como el hombre clave en los Estados Unidos de América para la causa secesionista, y envió un nuevo mensaje: "**Hopes**" (Esperanzas).

A partir de ese momento, el doctor Amador Guerrero fue relegado a segundo plano y, de hecho, Bunau-Varilla se convirtió en el cerebro de la conspiración. La lucha diplomática a favor de la ruta de Panamá para la construcción del canal interoceánico, el plan general, las gestiones de protección ante el Gobierno estadounidense y otras actividades, fueron confiadas al singular personaje, quien se ubicó en el vértice de todos los hilos de la conjura, actuando con cínico realismo y audacia inaudita para que alcanzaran realidad, en el corto lapso de dos meses, los propósitos separatistas de la Junta Revolucionaria. No cabe duda que su participación fue decisiva para la adopción de la ruta panameña, el triunfo de la revuelta y la suscripción del nuevo tratado.

No obstante, en la mañana del 3 de noviembre, pese a la eficaz labor desplegada por el francés Bunau-Varilla ante el Gobierno estadounidense y a los cautelosos preparativos en Panamá, la ejecución del plan se vio obstaculizada por la llegada a la ciudad de Colón del cañonero colombiano Cartagena con el batallón "Tiradores" a bordo, compuesto por 500 soldados bajo el mando de los generales José M. Tobar y Ramón G. Amaya, con el firme propósito de frustrar el plan separatista. Y aunque el día anterior también había arribado a la ciudad de Colón el buque de guerra estadounidense Nashville, el pesimismo y la indecisión se apoderaron de los miembros de la Junta. Sin embargo, esta situación fue superada por el doctor Amador Guerrero, ya que su esposa lo animó a seguir adelante con el movimiento secesionista, al sugerir a H. G. Prescott, alto empleado del ferrocarril, que solicitara al superintendente general de la compañía del tren transístmico, J. R. Shaler, que demorase el traslado de ese batallón a la



*General Esteban Huertas*

capital y sólo autorizara el traslado de los dos generales, cosa que logró sin mayor dificultad.

La retención de la tropa del “Batallón Tiradores”, por la negativa del coronel Shaler, alto funcionario del ferrocarril en Colón, de transportarla a la ciudad de Panamá, así como la decisión del general Esteban Huertas, jefe la guarnición colombiana en el Istmo y afecto a la secesión, de arrestar a los generales Tobar y Amaya, a más de la presencia de naves de guerras estadounidenses,<sup>6</sup> fueron hechos decisivos para el triunfo de la revuelta, que ni los proyectiles disparados por el cañonero Bogotá, que —según afirman algunos narradores e historiadores del acontecimiento— causaron algunos daños materiales y produjeron la muerte de un ciudadano chino, Wong Kong Yee, un acémila y el fallecimiento accidental de un transeúnte, Octavio Preciado, no lograron sofocar. Pero es de consignar que los conjurados obtuvieron para sí apoyo popular en la capital, ya que una muchedumbre proveniente del arrabal, agrupada en la plaza de Santa Ana y encabezada por el general Domingo y Pedro A. Díaz, Carlos Clement, Carlos A. Mendoza y otros, marchó ese día a los cuarteles de “Chiriquí” y “Las Monjas” en busca de armas para defender la nueva República.<sup>7</sup>

Por fin, después de muchos forcejeos incruentos o de “ansiedades y peligros”, como afirma José Agustín Arango, en la tarde del 3 de noviembre de 1903, se declaró la constitución de la nueva República, y de inmediato se expidió un **Manifiesto a la Nación**, obra del doctor Eusebio A. Morales, sobre el fundamento de la separación. En las últimas horas de ese día se reunió el Concejo Municipal de Panamá, y bajo la presidencia de don Demetrio H. Brid, eligió la **Junta de Gobierno Provisional**, integrada por José Agustín Arango, Tomás Arias y Federico Boyd. Una vez proclamada la secesión, el 4 de noviembre, en horas de la tarde, el Concejo volvió a reunirse en Cabildo Abierto y aprobó el **Acta de Independencia**, redactada por el doctor Carlos A. Mendoza, hecho que significó el fin de la unión a Colombia, y en la cual se consigna, principalmente,

*“...que los pueblos en su jurisdicción se separan desde hoy y para lo sucesivo de Colombia, para formar con las demás poblaciones del Departamento de Panamá, que acepten la separación y se le unan el Estado de Panamá, a fin de constituir una República con Gobierno independiente,*

6 El jurista Domingo H. Turner sostiene “que el hecho de que la revolución se hubiese realizado bajo la vigilancia de la armada yanqui no le quita sustancia al movimiento”. Véase **Tratado Fatal**, México, Editorial Proa, 1964, p. 41.

7 Según Ismael Ortega, en su obra **La jornada del día 3 de noviembre de 1903 y sus antecedentes** (1931), se trasladaron armas y municiones del cuartel de Chiriquí al de las Monjas, las cuales se distribuyeron entre el pueblo y que después formaron los batallones para mantener el orden y seguridad externa e interna.



*democrático, representativo y responsable, que propenda a la felicidad de los nativos y demás habitantes del territorio del Istmo”.*

Al día siguiente, Porfirio Meléndez, quien encabezó la conjura en la ciudad de Colón, aseguró la separación, luego de horas de angustia y negociación, al lograr la partida del coronel Eliseo Torres y sus hombres, empeñados en aplastar el movimiento. Poco tiempo después, los municipios del interior expresaron su apoyo al Gobierno Provisional y dieron vivas a la nueva República. No obstante, figuras relevantes como Belisario Porras y Oscar Terán fueron opuestos a la separación de Colombia.<sup>8</sup>; otros no se pronunciaron como el caudillo liberal Buenaventura Correoso, y si bien es verdad que inicialmente algunas poblaciones no respaldaron la acción separatista, también es cierto que en esos días, hasta donde llegan nuestras pesquisas, no emergió un movimiento organizado con el objetivo de retornar a la unión a Colombia.

Como quiera que otro paso importante de la “Junta de Gobierno Provisional” era la concertación del nuevo Tratado, el 6 de noviembre José Agustín Arango remitió un telegrama a Bunau-Varilla otorgándole la representación del nuevo Estado ante el Gobierno estadounidense, quien días después solicitó su designación en propiedad como Ministro Plenipotenciario de Panamá. Esta designación le permitió manejar con entera libertad, y ajeno a los intereses nacionales, la redacción y conclusión del Acuerdo, con ausencia de los negociadores panameños. Por ello, el 17 de noviembre cuando arribaron el Dr. Manuel Amador Guerrero y Federico Boyd a New York, Bunau-Varilla les comunicó que ya el Tratado estaba listo, y el 18 de noviembre lo suscribió, solamente en idioma inglés, con el Secretario de Estado John Hay en la ciudad de Washington, antes de la llegada de los comisionados a esa ciudad. Ante el hecho consumado, los auténticos representantes o negociadores de Panamá, Amador Guerrero y Boyd, frustrados enviaron un cable a la Junta con el siguiente mensaje de resignación: “**Llegamos tarde**”.



*Dr. Juan B. Amador G.*  
proclamó la  
República en Veraguas

8 Sobre el particular, puede consultarse los trabajos: **Reflexiones canaleras o la venta del Istmo** (1903), de Belisario Porras, y **Del Tratado Herrán Hay al Tratado Hay Bunau Varilla. Historia crítica del atraco yanqui mal llamado en Colombia la pérdida de Panamá – y en Panamá “Nuestra independencia de Colombia”** (1934-1935), de Oscar Terán. El Gobierno estadounidense reconoció a la Nueva República el 7 de noviembre de 1903.

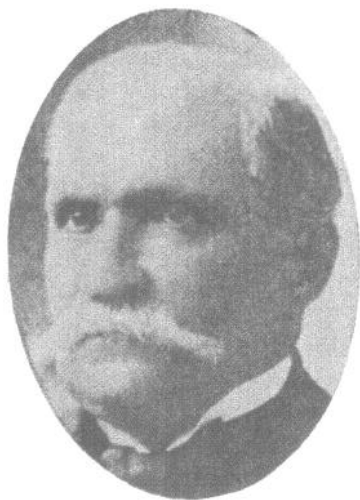
Las presiones y amenazas de Bunau-Varilla para la pronta aprobación del Tratado, hicieron que la Junta de Gobierno Provisional ratificara, el 2 de diciembre de 1903, el oprobioso convenio Hay Bunau-Varilla, redactado en idioma inglés y sin traducción al español, pacto que se convirtió en un dogal asfixiante para el pueblo panameño, y en menoscabo de la independencia y soberanía del nuevo Estado.

A lo largo del siglo XX el pueblo panameño luchó tenazmente contra la presencia colonial de los Estados Unidos de América en la franja canalera y por la pervivencia del Estado e Identidad Nacional. Asimismo, manifestó su oposición permanente a la "Convención del Canal Ístmico" de 1903, suscrita a perpetuidad.

En cambio, la oligarquía gobernante (1903-1968) aplicó una política revisionista, de protestas o reclamaciones diplomáticas y de apego a los intereses del Imperio, si bien en algunas ocasiones se identificó con las aspiraciones nacionalistas populares y defendió la dignidad nacional.

La política de Estados Unidos de América en sus relaciones con nuestro país, desde sus inicios, se caracterizó por la violación, interpretación arbitraria del Tratado de 1903 e intromisión en los asuntos internos del país, amparada en el artículo 136 de la Constitución Nacional de 1904 y en las cláusulas I y VII de ese convenio. Lo anterior se manifestó en múltiples sucesos, medidas y afrentas a la soberanía nacional, que produjeron la reacción nacionalista panameña como veremos a continuación:

1. La implantación del enclave colonial o "Zona del Canal" con su consiguiente sistema de relación laboral-económico, de segregación racial, bajo la denigrante nomenclatura de "Gold Roll" (para los funcionarios norteamericanos y mujeres estadounidenses) y el "Silver Roll" (para las mujeres nativas o de color, trabajadores panameños y de otras nacionalidades), que se extendió al uso del ferrocarril, las comidas y el tipo de habitación, etc., a más de la discriminación de género. 2. La aplicación de la Orden Ejecutiva que declara a la Zona del Canal abierta al comercio mundial en junio de 1904, con la aplicación de tarifas aduaneras norteamericanas y autoriza el funcionamiento de oficinas de correos estadounidenses, en perjuicio de la



*José D. de Obaldía*

Gobernador del  
Departamento de Panamá

economía nacional, aunque poco después fue derogada por el Convenio Taft ante las protestas del Gobierno nacional, pero dicho convenio fue abolido unilateralmente en 1924 por Estados Unidos de América. 3. La intervención en las contiendas electorales, en las que en no pocas ocasiones los propios políticos criollos solicitaron dichas intervenciones, cuando ello favorecía a sus intereses electoreros como aconteció en 1906, 1908, 1912, 1916, 1918, 1920, 1924 y 1928. 4. La imposición del desarme a la Policía Nacional en 1916 y la ocupación de las provincias de Panamá, Colón y Chiriquí por el ejército yanqui en 1918. 5. La intromisión en el diferendo de límites a favor del vecino país de Costa Rica, a raíz de la guerra de Coto (1921). 6. La intervención del ejército norteamericano para sofocar el movimiento inquilinario en 1925, a pedido del Gobierno de turno, la cual dejó un saldo de varios muertos y heridos; y en ese mismo año la participación decisiva del ciudadano estadounidense Richard O. Marsh en la rebelión de Tule, quien instigó a los aborígenes de la isla de San Blas a proclamar su separación de Panamá y convertirse en protectorado norteamericano, revuelta que fue debelada con un saldo de 27 muertos. 7. El rechazo del Tratado Alfaro-Kellog (1926), por la masa popular dirigida por Acción Comunal y el Sindicato General de Trabajadores, ya que no satisfacía las aspiraciones panameñas e imponía nuevas obligaciones de carácter militar. 8. El Convenio Arias-Roosevelt (1936) en el que se obtuvo concesiones importantes, particularmente la derogación de los dos artículos del Convenio de 1903, que otorgaban a los Estados Unidos de América el derecho de intervención en Panamá; y en el plano interno, el artículo 136 constitucional que fue subrogado por la Carta Política de 1941. 9. La imposición del acuerdo de Sitios de Defensa en 1942 implantados en casi todo el país durante la segunda conflagración mundial y el intento de prorrogarlo con la suscripción del Convenio Filós-Hines sobre bases militares en diciembre de 1947, rechazado por el pueblo y encabezado por el Frente Patriótico de la Juventud en coordinación con la Federación de Estudiantes de Panamá. 10. La suscripción del Tratado Remón-Eisenhower (1955) el cual contiene algunas concesiones económicas y fiscales, pero autoriza el restablecimiento de la base militar en Río Hato; y otros hechos, que demuestran el espíritu colonialista y de tutelaje que el coloso del norte imprimió a la relación entre ambas naciones al término de 52 años de vigencia del **Tratado Fatal** de 1903 como lo denominó Domingo H. Turner.

Otras manifestaciones de rechazo a la situación colonialista se reflejó en la siembra de 75 banderas en el año de 1958 por estudiantes universitarios en diferentes puntos de la zona canalera (**Operación Soberanía**), y al año siguiente, por particulares, diputados, profesores universitarios y de secundaria, quienes fueron agredidos por la policía zoneíta, causando 80 heridos. También, una sesión del Concejo Municipal de Panamá tuvo lugar

en el recinto del edificio donde funcionaba la “Corte Distritorial de Ancón”, territorio del antiguo enclave colonial, en la madrugada del 3 de noviembre de 1963. Poco después se producen los sucesos del 9, 10, 11 y 12 de enero de 1964, donde murieron 22 compatriotas con más de 300 heridos en las ciudades terminales de Panamá y Colón, por la brutal agresión del ejército estadounidense que tuvo como causa inmediata la decisión de los estudiantes zoneítas de no permitir que se izara el pabellón nacional en la Escuela Superior de Balboa, en violación de la orden dictada por el Gobernado Robert J. Fleming, Jr., en razón del acuerdo entre ambos Gobiernos sobre el izamiento de la bandera panameña en todos los sitios de la Zona del Canal donde ondease la norteamericana, negativa que provocó la protesta y marcha de más de 200 estudiantes del Instituto Nacional hacia esa escuela en la mañana del 9 de enero donde fue ultrajado el pabellón nacional y se produjo la cruenta agresión del ejército norteamericano.<sup>9</sup>

Estos últimos hechos tuvieron una gran repercusión fuera del país, pues situaron la causa panameña en la opinión pública mundial. Su consecuencia más relevante fue la histórica ruptura de las relaciones diplomáticas por decisión del Presidente Roberto F. Chiari, relaciones que se reanudaron con la suscripción de la Declaración Moreno-Bunker el 3 de abril de 1964, que además contempla la designación sin demora de “embajadores especiales” con poderes suficientes para la pronta eliminación de las causas de conflicto entre los dos países, sin limitaciones ni precondiciones de ninguna clase, con la adopción de los procedimientos necesarios para llegar a un nuevo convenio “justo y equitativo”. Para estos efectos, de inmediato, ambos Gobiernos designaron a sus embajadores: el Dr. Jorge E. Illueca, por nuestro país, y Robert S. Anderson, por los Estados Unidos de América, para el inicio de las conversaciones sobre un nuevo tratado del canal. Lo anterior se logró en virtud de la eficaz cooperación brindada por la Organización de Estados Americanos (OEA) para la solución del conflicto, la cual se realizó a través de la Comisión Interamericana de Paz y de la Delegación de la Comisión General del Órgano de Consulta. Paralelamente, nuestro Gobierno acudió al Consejo de la Organización de Estados Americanos y al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, donde a través del embajador, Lcdo. Miguel J. Moreno Jr. y el representante permanente,

---

9 Diversas entidades y organizaciones populares se pronunciaron contra la agresión armada del ejército norteamericano, tales como: el Colegio Nacional de Abogados, la Corte Suprema de Justicia, la Academia Panameña de la Historia, la Agrupación Radical en Marcha, varios Capítulos del Comité de Defensa de la Soberanía Panameña, la Asociación Panameña de Bibliotecarios, la Sociedad Cívica Cultural de Betania, el Concejo Municipal de Gualaca y algunos partidos políticos.

Lcdo. Aquilino Boyd, respectivamente, denunciaron la injustificada agresión inferida al pueblo panameño y señalaron al ejército norteamericano como responsable de dicha agresión. Los incidentes de 1964 pusieron fin al período revisionista en las negociaciones con Estados Unidos de América y, a su vez, marcaron el surgimiento de la etapa abrogacionista.

De 1964 a 1967, durante la administración del Presidente Marco A. Robles, se realizaron negociaciones para la concertación de un nuevo tratado, con fundamento en la Declaración Moreno-Bunker, ya señalada, y en la Declaración Robles-Johnson, de 24 de septiembre de 1965. Esta última contemplaba, entre otras aspiraciones, la abrogación definitiva del oprobioso Acuerdo de 1903, el reconocimiento pleno de la soberanía de Panamá en la Zona del Canal y la fecha de terminación del nuevo pacto, negociaciones que dos años después culminaron con la suscripción de los tres proyectos de tratados de 1967, también conocidos como *"los tres en uno"*.

La posición firme de nuestro pueblo hizo que se rechazaran los mencionados proyectos de 1967 (Johnson-Robles), pues no contenían todas las aspiraciones nacionales, a saber: retiro de las bases militares de nuestro territorio, la transferencia del canal y zonas adyacentes, el reconocimiento de la soberanía panameña en la Zona del Canal y las relaciones entre ambos países en condiciones de igualdad y de respeto a la soberanía nacional.

A partir de la década del setenta, con la irrupción del régimen militar, encabezado por el general Omar Torrijos Herrera quien, a través del *"discurso nacionalista"*, prohió como estandarte de su política nacional e internacional la causa del pueblo panameño, se dio un giro histórico en la lucha por la consecución de un nuevo pacto del Canal de Panamá con los Estados Unidos de América. Así, el 30 de marzo de 1970 el Ministerio de Relaciones Exteriores emitió una Declaración en relación con los tres proyectos de tratado de 1967, concluyendo que dichos proyectos no *"cumplen con la finalidad de eliminar las causas de conflictos entre los dos países"* y por consiguiente, *"estima que los proyectos de Tratados en cuestión no son utilizables ni siquiera como base de futuras negociaciones"*. Acto seguido, con el liderazgo del general Torrijos y su equipo negociador, se inició el batallar diplomático para la consecución de un nuevo convenio que llevó a propagar nuestra causa en todos los Continentes y foros mundiales, además nos acercamos al Movimiento de Países No Alineados, (al que se ingresó formalmente el 25 de agosto de 1975) con lo cual se internacionalizó la causa panameña.

La estrategia torrijista dio por resultado el apoyo de numerosos países y propició una reunión del Consejo de Seguridad en nuestro país, que tuvo lugar del 15 al 21 de marzo de 1973, donde se debatió las aspiraciones panameñas respecto del canal, con una dimensión universal en esos días.

Este histórico cónclave, pese al veto estadounidense a la Resolución de apoyo a la causa panameña, impulsó las negociaciones del nuevo Convenio con la suscripción, al año siguiente, de la Declaración Tack-Kissinger de 7 de febrero de 1974 en la cual se establecieron las bases u ocho puntos para el inicio de las nuevas negociaciones que culminaron tres años después, entre ellos: la abrogación del Tratado de 1903 y sus enmiendas, la eliminación de la perpetuidad, la terminación de la jurisdicción estadounidense en el territorio panameño y la protección y defensa del canal por ambos Estados.

El 7 de septiembre de 1977 fueron firmados en una sesión solemne en la sede de la Organización de Estados Americanos, los **Tratados Torrijos-Carter**. Hubo voces disidentes, particularmente de la Oposición que los cuestionó acremente.<sup>10</sup> Empero, luego de ser sometidos a consideración de la comunidad nacional, el pueblo panameño aprobó los nuevos acuerdos en el plebiscito celebrado el 23 de octubre de 1977, y poco después otro tanto ocurrió al ser sometidos a consideración del Senado norteamericano. Los nuevos convenios entraron en vigencia el primero de octubre de 1979.

Históricamente, los Tratados Torrijos-Carter significan un trascendental paso en el perfeccionamiento de la independencia nacional, tarea que quedó inconclusa en 1903, pues abrogan el Convenio Hay-Bunau Varilla y acuerdos conexos, Panamá recobra la soberanía y plena jurisdicción en todo el territorio nacional, ponen término al enclave colonial junto con las bases militares y establecen **la nacionalización del Canal**, que se hizo realidad el último día de la centuria pasada.

### Reflexiones Finales

La constitución del Estado nacional panameño —con sus limitaciones y cargas ominosas— representa el legado positivo del acto separatista de 1903, pues no todo fue intervención extranjera, maquinaciones palaciegas y diplomáticas, presiones, amenazas, sobornos, apremios financieros, debilidades y flaquezas, etcétera, porque en el fondo de todos los yerros e imposición de intereses antinacionales que registra ese acontecimiento, resplandece el hecho histórico de la consumación de la separación de Colombia y el nacimiento irreversible de la República istmeña.

Si bien muchos actos y decisiones de los hombres de 1903 han sido censurados hasta la saciedad, verbigracia: su poca o ninguna fe en la separación como acción autónoma, su posición pro-norteamericana, la

10 El 1° de septiembre de 1977 el periodista opositor Leopoldo Aragón se inmoló regando gasolina a su cuerpo, incendiándose frente a la embajada estadounidense en la ciudad de Estocolmo, Suecia, en señal de protesta contra la suscripción de los nuevos tratados del canal de Panamá.

supeditación a las maquinaciones de William Nelson Cromwell y Philippe Bunau-Varilla, la existencia de sobornos, la aceptación y ratificación apresurada del Tratado, estimamos que no procede negar validez histórica al trascendental suceso, pese a la imposición de los intereses económicos y colonialistas de Estados Unidos de América en el movimiento separatista. Aún más, a lo largo del siglo XX, como se consigna en el presente trabajo, se afianzó la nacionalidad panameña y los sectores populares emprendieron la lucha por la verdadera independencia, aún inconclusa, pero que alcanzó logros significativos como lo registran los primeros cien años de historia nacional.

Finalmente, consideramos que con el cumplimiento de los Tratados Torrijos-Carter por Estados Unidos de América y la nacionalización del Canal al final del siglo XX, se logró uno de los anhelos más caros en la lucha generacional del pueblo panameño: el ejercicio pleno de la soberanía y la jurisdicción en todo el territorio nacional, al igual que la eliminación del enclave colonial con sus bases militares en el corazón de nuestra "Patria tan pequeña" como la percibió y sintió el poeta y cantor de la patria, Ricardo Miró.

## **Bibliografía Consultada**

- Arce, Enrique J. y Sosa, Juan B. Compendio de Historia de Panamá, Panamá edición facsímil de la Lotería Nacional de Beneficencia, 1971.
- Arrocha Graell, Catalino. Historia de la independencia de Panamá y sus causas 1821-1903, Panamá, The Star and Herald, 1933.
- Cogley Quintero, J. Plinio. El dinámico e ingenioso Felipe Juan Bunau-Varilla y el canal de Panamá, Panamá, sin pie de imprenta, 1990.
- Duval Jr., Miles P., Cadiz a Catay, Panamá, EUPAN, 1973.
- Gasteazoro, Carlos M., Araúz, Celestino y Muñoz Pinzón, Armando. La historia de Panamá en sus textos, Panamá, EUPAN, 1979.
- Lemaitre, Eduardo. Panamá y su Separación de Colombia, una Historia que parece novela, Bogotá, Colombia, Biblioteca del Banco Popular, 1972.
- Lince, Ricardo. "Alpinismo generacional", Panamá, en Revista Lotería No. 362, septiembre-octubre de 1986, pp. 150-160.
- McCain, William. Los Estados Unidos y la República de Panamá, Panamá, edición en español, EUPAN, 1976.
- Mack, Gestle. La tierra dividida, tomo II, edición en español, Panamá, EUPAN, Panamá, 1972.
- Ortega B., Ismael. La jornada del 3 de noviembre de 1903 y sus antecedentes, Panamá, Imprenta Nacional, 1930.
- Osorio, Alberto. Fundamentos y consecuencias de la separación de Panamá de Colombia, Panamá, Boletín de la Academia Panameña de la Historia, tercera época, No. 1, octubre-diciembre de 1974, pp.48-211.
- Panamá: Nación, Estado y Canal. Selección, compilación y presentación de Luis Navas Pájaro, Panamá, Revista Cultural Lotería. Edición Extraordinaria, agosto de 1999.
- Porras, Belisario. "Reflexiones canaleras o la venta del Istmo", Panamá, en Revista Tareas No. 25, noviembre 1972-mayo 1973, pp.9-15.
- Revista Lotería Nos. 101 y 102, Tomo II, Panamá, mayo de 1964.
- Ríos Torres, Ricardo Arturo. "Ellos sí entraron al canal", Panamá, en Revista Lotería, edición especial I, julio 1999, pp.57-76.
- Soler, Ricaurte. Formas ideológicas de la nación panameña, Costa Rica, EDUCA, 1977.
- Turner, Domingo H. Tratado fatal. Tres ensayos y una demanda, México, Editorial Proa, 1964.



# ***Universidad y Educación en valores (aproximación teórico - metodológica)***

**PROF. PEDRO PINEDA GONZÁLEZ**

## **A MANERA DE INTRODUCCIÓN**

El norteamericano Allan Bloom, filósofo social conservador, enfatiza en su libro La Decadencia de la Cultura, que la Universidad en el sistema capitalista y especialmente en su país no educa para la vida. Según él, esta situación es generada por la poca beligerancia de las ciencias sociales o humanas en el plano educativo, al perder éstas su papel rector. Sin embargo, lo antes expuesto delata una serie de problemas ligados a las preferencias de unos valores sobre otros, donde el mercado marca las pautas, vinculadas al consumismo como norma, y en donde los valores son medios y no fines.

Desde esta perspectiva; ¿cuál es entonces el papel y la misión de la Universidad y de la educación en general? En un ámbito social y político como el nuestro, ¿cuál es el modelo de Universidad mucho más afín a una propuesta axiológica, en donde se resalte lo humano y se supere el plano instrumental de la Educación Universitaria actual?

Tales interrogantes nos mueven y motivan en este ensayo, en el que procuramos establecer algunas pautas que hagan posible proyectos y opciones, o una opción alternativa, con el fin de que se promuevan salidas no determinadas por el conformismo y fatalismo que acompaña a intelectuales y políticos, aduciendo que las condiciones y situaciones actuales son inevitables.

Señalado lo anterior, plantearemos también algunos aspectos teóricos, en los cuales se haga evidente el nivel conceptual y contextual.

Otro punto que no debe perderse de vista, es que este ensayo estará permeado por un eje axiológico, eso sí, adscrito totalmente a la reafirmación de lo humano, cualquiera sean las opciones teóricas de que hagamos uso.

Suscrito lo anterior, partimos de algunos supuestos relacionados con las preguntas antes señaladas, veamos:

1. El sistema educativo en nuestro medio reproduce los valores adscritos a un capitalismo salvaje, donde la educación, resulta un instrumento permeado por una racionalidad instrumental.
2. Lo que menos interesa al sistema educativo es la persona humana, dado que todo se centra en el ámbito hedonista e individualista.
3. Se requiere entonces un sistema donde se tomen en cuenta los valores que promueven a la persona humana como fin y no como medio.

Alrededor de lo aquí planteado girará nuestra aproximación teórica e investigativa, con el propósito de promover una opción alternativa, que esté sujeta a concepciones donde se busque un eje central axiológico, pero como bien lo señala Ágnes Heller quien en Valores e Historia afirma que los valores son absolutos, en tanto pertenecen a lo humano, y en esto último, se hace evidente el plano axiológico. Siendo fiel a esta concepción consideramos lo siguiente:

Objetivo General: resaltar el plano axiológico de los humanos panameños, especialmente, en el ámbito cultural, social y político.

Dado los planteamientos anteriores, asumimos una metodología adecuada a una concepción o propuesta dialéctica, que nos permite percibir realidades tan dinámicas como todo lo que corresponde a lo humano y su accionar axiológico, específicamente, en lo señalado anteriormente, relacionado con el contexto educativo.

## I

### UNIVERSIDAD, FILOSOFÍA, EDUCACIÓN Y HUMANIDAD.

En el transcurso de la historia, la educación ha pasado por etapas y visiones que van desde el ideal de la Paideia del mundo griego, el Bildung alemán, donde en ambas cosmovisiones educativas se daba un equilibrio centrado en el plano cultural, axiológico y el plano científico, tales tradiciones llegan a nuestra América por intermedio de las Universidades liberales, siendo ésto resultado de la Reforma de Córdova. En los predios panameños este influjo se manifiesta en una Universidad, propuesta como conciencia crítica, y en donde de alguna manera se ha guardado un equilibrio, en tanto lo humanístico se ha sustentado en el ámbito axiológico, pero en los últimos años ha perdido su vigencia; planteándose como alternativa LA EDUCACIÓN EN VALORES, lo cual, más que centrar su preocupación en el fortalecimiento axiológico de los panameños, se ve como una opción o alternativa, para garantizar en el desempeño docente, puestos de trabajo

y además, tal propuesta curricular y sus contenidos siguen siendo clericales. Esta situación, se da por el desconocimiento de lo axiológico propiamente y de la educación en valores como tal.

En este sentido, llama la atención lo siguiente, Allan Bloom, intelectual norteamericano y que no puede ser catalogado como enemigo del sistema capitalista, en sus libros La Decadencia de la Cultura y Gigantes y Enanos, se delata como uno de los críticos más acérrimos de su sociedad y del sistema educativo, especialmente del nivel universitario. Esta situación, guardadas las proporciones, es semejante a lo nuestro.

Dadas las circunstancias similares, sus propuestas teóricas nos son pertinentes, ya que es uno de los pocos filósofos sociales que consideran a la filosofía y sus clásicos como opciones teóricas y reflexivas para la búsqueda de soluciones a los problemas actuales de la persona humana, aun cuando actualmente las anteriores opciones y otras disciplinas ligadas a las humanidades son descartadas en el nivel educativo medio y superior, tanto en su país como en el nuestro.

Lo antes señalado es el resultado, según el autor nombrado, de que las universidades en su país no educan para la vida como ya lo señalé en la introducción; la llamada democratización de las materias o disciplinas académicas ha desvirtuado la jerarquía del ámbito humanístico, resultando entonces que las carreras universitarias sean parte de un espectro de ofertas, donde se requieran más consumidores para lo que el sistema produce y reproduce, que ciudadanos formados, dado que el conocimiento se convierte en un producto más, ofrecido por el mercado.

Desde esta perspectiva, en la educación universitaria norteamericana se desconocen o no tienen importancia las virtudes intelectuales y dianoéticas, herencia de Grecia y reforzadas por el liberalismo filosófico, aparte del soporte que juega el cristianismo en todo esto.

Resulta entonces que según Bloom, la universidad y el universitario cumplen con los roles no cónsonos con el papel de las humanidades, él pues lo señala así: "La universidad ahora no ofrece aspecto distintivo alguno al joven. Él se encuentra con una democracia de las disciplinas, que están allí porque son autóctonas o bien porque entraron no hace mucho para realizar alguna tarea que la universidad necesitaba. Esta democracia es en realidad una anarquía, porque no hay reglas reconocidas para la ciudadanía ni título legítimo para gobernar. En suma, no hay visión, ni tampoco un grupo de visiones que compiten entre sí, acerca de qué significa ser un ser humano educado. La pregunta ha desaparecido, pues su planteamiento sería una amenaza para la paz. No hay organización de las ciencias ni existe

árbol del conocimiento. Del caos surge la desazón, ya que es imposible hacer una elección razonable. Lo mejor entonces es abandonar la educación liberal y dedicarse a una especialidad en la que por lo menos existe un programa prescripto y una carrera en perspectiva.”<sup>1</sup>

Además agrega sobre la universidad: “La universidad ha perdido el carácter tipo polis que alguna vez tuvo para convertirse en una nave en la que los pasajeros son apenas compañeros de viaje que al poco tiempo desembarcan y cada uno sigue su camino. Las relaciones entre la ciencia natural, la ciencia social y las humanidades son puramente administrativas y no poseen contenido sustancial alguno. Sólo se reúnen en el nivel de los dos primeros años de la educación de no graduados, y allí los científicos están principalmente preocupados con la protección de su interés en los jóvenes que seguirán el camino de ellos.”<sup>2</sup>

Aún cuando Bloom analiza a la educación norteamericana, nuestras universidades bajo el manto del capitalismo repiten el mismo ciclo.

Desde esta óptica el producto educativo es previsible, ya que el joven que entra hoy a la universidad no tiene modelos que propicien su deseo de ser y deber ser, sino de tener. El sistema ha logrado alienarlo, es un graduado más que servirá y será útil laboral e intelectualmente mientras no sea un humano desechable.

Como podemos inferir en el plano de las ciencias el compromiso político, ético, moral y social es casi nulo y las humanidades no escapan a tal influjo, se sienten sin ningún valor en la sociedad, ya que han perdido su misión y visión. Bloom lo ve así para los Estados Unidos, pero tal consideración es válida para nosotros hoy en la sociedad panameña.

Es pues en esta condición donde cualquier “cosa” en nuestro sistema educativo suple a las humanidades, como es evidente en cualquier currículo en el sistema educativo panameño.

Después de haber señalado algunas inquietudes sobre el sistema educativo, vale preguntarse: ¿Para qué sirve la educación universitaria? ¿Cuál es el perfil de nuestros profesores y estudiantes? ¿Qué valores promueve la universidad? ¿Cuál es el papel de las humanidades en la educación?

Solamente un abordaje serio de estos y muchos otros cuestionamientos nos liberará de desaparecer como institución de educación, así como evitará que nos convirtamos en un taller robotizado donde el mundo feliz de Aldous Huxley sería una copia borrosa, puesto que la racionalidad instrumental aparentemente erigió su reino en nuestro medio educativo superior.

1. BLOOM, Allan: La Decadencia De La Cultura. Pág. 331.

2. Idem. Pág. 342.

Aun cuando el autor antes señalado no hace énfasis en el plano axiológico plenamente, sí señala la crisis del sistema, la cual es evidente también en nuestro medio.

Esto nos motiva y promueve para hallar la relación entre axiología y educación en valores, dado que como hemos visto la Universidad nuestra en su ámbito humanístico y axiológico ha perdido vocería y autoridad. Considerado, pues, el papel de la Universidad en el sistema capitalista en general y en nuestro medio en particular señalaremos el plano de la axiología y la educación.

## II

### AXIOLOGÍA Y EDUCACIÓN EN VALORES EN PANAMÁ.

El 2 de diciembre de 1985 los Clubes Cívicos de Panamá estrenaron la campaña promovida por la Comisión para la promoción y el fortalecimiento de los Valores Cívicos y Morales, tal diligencia no hay la menor duda que estuvo intencionalmente encaminada hacia lo que posteriormente resultó en un acontecimiento inédito como fue el 20 de diciembre de 1989.

Esta situación, como se evidenció, delató el interés coyuntural de los valores y el uso de éstos como medios, de igual forma la cátedra Educación en Valores en la Universidad de Panamá, manifiesta no un interés por el fortalecimiento axiológico de los panameños en el plano educativo, sino que soluciona o satisface intereses corporativos adscritos a cofradías, con la única finalidad de tener espacios políticos en el plano de la docencia universitaria.

No obstante lo señalado, somos del parecer que algunos profesionales relacionados con la campaña sobre valores, así como Educación en Valores, además de la mayoría del pueblo panameño, ignora de qué se trata cuando hablamos de este tema. Esto por supuesto no es culpa de la mayoría de los panameños, sino que los adalides de estas campañas y educación de lo antes aludido, parten de una premisa equivocada, al considerar que todos debemos saber sobre este tema vulgarizado por campañas publicitarias y explicaciones sin sentido, que regularmente se dan cuando se repite la trillada frase "crisis de valores", algunas veces bien intencionadas, pero regularmente mal fundamentadas.

Resulta entonces pertinente lo expresado por Adela Cortina en su ensayo El Mundo De Los Valores, cuando nos dice lo siguiente: "En los últimos tiempos se ha puesto de moda hablar de la educación en valores... los títulos

de cursos, jornadas y artículos dicen escuetamente «Educación en Valores», como si todo el mundo supiera qué son y estuviera perfectamente capacitado para explicarlo. Y como si todo el mundo supiera a qué valores nos referimos, si se trata de los valores morales, los religiosos, los estéticos, los útiles o los propios de la salud. Vivimos, al parecer, en un mundo de genios, en el que todos dominan a fondo la cuestión de los valores y muchas más.”<sup>3</sup>

Este señalamiento, como podemos advertir, es válido para nosotros los panameños hoy, donde se hace notorio cómo en nuestro medio educativo la asignatura Religión, Moral Y Valores, así como Ética Y Educación En Valores, son parte de nuestro currículo tanto en el primer nivel, segundo nivel y el universitario, sin embargo, tanto el material didáctico así como las lecturas que se usan especialmente en primaria y secundaria, están encausadas hacia la Doctrina Católica, situación que desvirtúa y deniega que esta cátedra tenga que ver con los valores, puesto que es religión pura y hasta donde se puede ver, una cosa son los valores o la axiología como disciplina filosófica, y otra cosa son las doctrinas cristianas.

Todo lo anterior obliga a que se haga un análisis serio de lo aquí señalado para que se dé cabida a los que profesionalmente están capacitados para ejercer como maestros y profesores en una cátedra sobre valores, ya que por el camino que se sigue parece ser que la intención es enseñar religión, situación que no condenamos, pero que en un Estado no clerical como el nuestro, interfiere en el derecho de los no católicos y atenta contra los profesionales capacitados al respecto.

Se infiere de lo expuesto que lo menos importante, el poco o nulo interés en la formación axiológica de los panameños son los Valores, de allí, la forma cómo se usan las campañas al respecto, cuyos resultados no se ven, dándose el fracaso de las mismas, dado que no tienen como centro la persona humana, resultando falseado e ideológico todo lo que se proponen conseguir, por cuanto la mayoría de los panameños ve en este tipo de actividad y de enseñanza; una forma de alienar y no de formarlos para la vida.

Lo antes expuesto señala un problema real en nuestro medio, lo cual delata el papel poco relevante de la Universidad, y el desconocimiento, sobre la temática; no obstante, se siguen usando los valores con un fin netamente ideológico, entendido esto último en sentido negativo. Tal situación nos mueve a plantear algunas consideraciones que impelen a entender qué es realmente Axiología Y Educación En Valores, además sostenemos que es necesario tomar en cuenta el papel que ha jugado y está jugando la Universidad de Panamá en todo lo hasta aquí señalado.

---

3. CORTINA, Adela: El Mundo De Los Valores. Pág. 14 y 15.

### III

## CONSIDERACIONES PARA UNA PROPUESTA EN EDUCACIÓN EN VALORES EN PANAMÁ.

La Universidad de Panamá, por ser estatal, es la responsable primaria de la formación de docentes, no obstante, su responsabilidad en áreas del conocimiento como la axiología y la ética, no ha sido tratada con la seriedad debida.

Asumiendo el supuesto anterior como válido, sugerimos algunas ideas, u opciones que puedan tomarse en cuenta, dado que las actuales condiciones de la Educación en Valores cumplen más como alternativa laboral, que como opción filosófica-pedagógica, en la búsqueda de un humano panameño preparado en plano subjetivo, para enfrentar los retos del siglo XXI. Consideraremos algunos puntos al respecto.

#### 3.1 La Universidad De Panamá Y Su Misión.

Desde su fundación en 1935, la Universidad se ha develado como la Conciencia Crítica de la Nación, esta misión le daba un papel rector y orientador en la sociedad, sin embargo, su modelo inicial parece haberse agotado; esto es evidente en la formación de docentes en el plano ético – axiológico. Tal reconsideración implica asumir ahora un reto con el fin de poder cumplir a cabalidad con la sociedad. Desde esta perspectiva, hay entonces que tener bien claro algunos puntos dentro del plano conceptual como del contextual. Es así, puesto que en las actuales situaciones, parece ignorarse algunos aspectos relevantes.

Siendo así sugerimos algunos puntos a seguir que a continuación proponemos.

##### A. Ámbito Conceptual.

1. ¿Qué entendemos por Educación en Valores?
2. ¿Que entendemos por educación moral?
3. ¿Cuál es el perfil del docente en Educación en Valores?
4. ¿Cuál debe ser el perfil del alumno que recibe tales cursos o educación?

5. ¿Cuáles deben ser los valores prioritarios y rectores?

##### B. Ámbito Contextual.

1. ¿Cuál es la condición de los valores en la sociedad panameña?
2. ¿Cuál es el papel de la Universidad de Panamá en esta situación?
3. ¿Qué retos debe enfrentar la sociedad y la Universidad actualmente?
4. ¿Cuáles son las condiciones reales a que se enfrenta un docente en el plano de los valores?

Propuestas estas líneas de investigación e interrogantes debemos recordar que hay algunos elementos o presupuestos mínimos, con los cuales todos debemos estar de acuerdo, para que así resulte una opción axiológica y educativa válida para todos los panameños; siendo así hay que tomar en cuenta los siguientes apartes:

### 3.2 Educación Moral.

Fernando Savater en su libro Contenido de la Felicidad considera que el plano de la ética y la moral en Occidente y por extensión en Panamá está ligado a la culpa\*, lo que sugiere su entera relación con el plano religioso. En nuestro medio no se escapa a tal influencia, sustituyendo lo moral y la ética con las lecciones de catecismo o una moral y ética cristiana, lo cual no es afín a una educación moral y menos una formación moral laica.

Es importante señalarlo, para evitar suplir lo moral con religión, lo cual desdice, del énfasis en lo central de la moral que es la libertad.

En este sentido debe entenderse entonces que existe una moral religiosa y otras morales seculares. Como bien nos dice Adela Cortina "Hoy en día una moral racional o una moral cívica, situada a la altura de nuestro tiempo, difiere poco en el contenido del de una moral religiosa, igualmente situada a la altura del tiempo, al menos, en lo que se refiere a unos mínimos de justicia. El distintivo de la religión es sobre todo que la experiencia de salvación, al menos en las religiones monoteístas, es inseparable de la de un Dios, que es totalmente íntimo a cada persona, pero que no se identifica con ella ni con el mundo, porque es un "Tú", con el que se dialoga. La moral civil, que aquí nos ocupa, es un tipo de moral secular, porque no recurre a Dios para fundamentar sus valores,... La moral civil no puede ser ni creyente ni laicista, porque en tal caso discriminaría a quienes no comparten o la fe religiosa o la increencia; por lo tanto, tiene que ser necesariamente laica, porque es la que hace posible la convivencia en una sociedad pluralista, en la que los ciudadanos tienen creencias diversas."<sup>4</sup> Quién además considera que cualquier moral asumida no debe ser excluyente. En esta misma dirección se señala la próxima parte.

### 3.3 Educación En Valores.

#### 1.1.1 El Plano Axiológico.

La axiología es la disciplina que tiene que ver con los valores, considerados éstos, como principios morales, culturales, sociales y otros,

---

\* Él entiende ética y moral como sinónimos.

4. Idem. Págs. 118 y 119.



así como contenidos de conciencia, costumbres y todo lo que hace mucho más humano a los hombres.

En este plano hay posiciones múltiples, lo que deben ser tomados en cuenta, así como también en lo educativo, reafirmandose que cualquier referencia al plano de la Educación en Valores, debe tomar en cuenta que la educación se presenta como sistema, como práctica y como teoría, esto es importante tomarlo en cuenta dado que nos enfrentamos a un objeto de estudio que por su propia naturaleza es dinámico, cambiante y está siempre en disposición de aprender.

Siendo así, qué entendemos por Educación en Valores. Hay múltiples definiciones al respecto, no obstante aceptamos lo dado por María Rosa Buxarraís, quien nos dice lo siguiente: "En una sociedad democrática como la nuestra, educar en valores significa encontrar espacios de reflexión tanto individual como colectiva, para que el alumnado sea capaz de elaborar de forma racional y autónoma los principios de valor, principios que le van a permitir enfrentarse críticamente a la realidad. Además, deberá aproximarles a conductas y hábitos coherentes con los principios y normas que hayan hecho suyos, de forma que las relaciones con los demás estén orientadas por valores como la justicia, la solidaridad, el respeto y la cooperación. Educar en valores consiste en crear las condiciones necesarias para que, cada persona, descubra y realice la elección libre y lúcida entre aquellos modelos y aspiraciones que le puedan conducir a la felicidad."<sup>5</sup>

Y además sugiere una opción constructivista que compartimos y que sugiere lo siguiente: "Desde la concepción constructivista, la escuela hace accesible al alumnado aspectos de la cultura fundamentales para su desarrollo personal, y no sólo a nivel cognitivos, sino también a nivel social. Así, aprendemos cuando somos capaces de elaborar una representación personal sobre un objeto de la realidad o contenido. Además, aprender significativamente supone construir un significado propio y personal para un objeto de conocimiento. Por lo tanto, pensamos que la educación en valores que defendemos va en esa dirección. Se trata de que el alumnado construya sus propios valores y criterios a partir de experiencias interesantes y conocimiento previo que el profesorado proporcionará. El profesor se convierte en mediador de los procesos de aprendizaje, en una ayuda para la construcción de esta forma de vivir y de ver las cosas que suceden a nuestro alrededor."<sup>6</sup>

Como podemos inferir, la Educación en Valores, centra en el estudiante, el potencial axiológico para que él asuma las opciones que desee.

5. BUXARRAIS, María Rosa: La Formación Del Profesorado En Educación. En Valores. Propuesta Y Materiales. Pág. 70.

6. Idem. Pág. 79 y 80.

Sin embargo, esto no parece ser la condición actual de nuestro medio y el mundo, la globalización parece ha develado las crisis de los valores, no obstante su salida parece estar suscrito al plano economicista donde el sujeto humano se convierte en mercancía.

Finalmente en este plano concordamos con Fernando Savater quien plantea el valor de la educación y que compartimos, y que en nuestra línea de investigación asumimos.

### 3.4 El Valor De Educar.

Fernando Savater es famoso por su Ética Para Amador y Política Para Amador una especie de ética nicomaquea moderna, sin embargo el Valor De Educar es su obra más relevante y significativa cuando de educación se trata, dado que parte de lo humano, al respecto nos dice: “Nacemos humanos pero eso no basta: tenemos también que llegar a serlo.”<sup>7</sup> Y además agrega “Ser humano consiste en la vocación de compartir lo que ya sabemos entre todos, enseñando a los recién llegados al grupo cuanto deben conocer para hacerse socialmente válidos”.<sup>8</sup>

Estas consideraciones nos ubican en un plano donde lo humano es un hacerse permanente y donde la educación es central.

Siendo así, el ámbito axiológico toma una primacía única, dado que lo humano y su humanización se convierten en el valor o en el plano o fuente axial de la cual mana todo lo demás; manifestadas estas consideraciones finalizamos esta parte con lo siguiente: “Ahora que estamos cerca de concluir un milenio (e iniciamos otro) se reiteran una serie de alarmas proféticas que inquietan mucho, al menos retóricamente, aunque tampoco es seguro que muestren de verdad el rostro de los problemas venideros. En el terreno de la educación, uno de esos fantasmas es la hipotética desaparición en los planes de estudio de las humanidades, sustituidas por especialidades técnicas que mutilarán a las generaciones futuras de la visión histórica, literaria y filosófica imprescindible para el cabal desarrollo de la plena humanidad... tal como hoy la entendemos en estas latitudes. La cuestión merece ser considerada con cierto detenimiento porque es un punto en el que la reflexión sobre la enseñanza que queremos o rechazamos nos obliga a meditar también sobre la calidad de la cultura misma en la que hoy nos movemos”.<sup>9</sup>

Con esta cita que Savater plantea, se hace necesario en nuestro medio, proponer el problema de la Educación en Valores, especialmente en la Universidad de Panamá, donde se suplanta la Axiología por Educación en

7. SAVATER, Fernando: El Valor De Educar. Pág. 21.

8. Idem. Pág. 27.

9. Idem. Págs. 113 y 114.

Valores con el propósito de procurar una opción laboral, las dos son necesarias, perfeccionarlas en el plano pedagógico es el reto en nuestro sistema de educación superior.

Como hemos notado, cualquier propuesta axiológica – educativa, tanto en el plano curricular y como actitud y actividad, debe mínimamente tener claro y concordar con los tres últimos señalamientos en donde la Educación Moral, la Educación en Valores y la Educación como Valor sean los aspectos rectores íntimamente ligados cualquier sea la opción teórico – metodológica que asumamos.

### CONCLUSIONES

Las conclusiones de este ensayo se diluyen en el desarrollo del mismo, dado que más que un ensayo acabado, resulta una propuesta, sin embargo señalaremos las siguientes conclusiones:

- En los tiempos de la globalización neoliberal, la Universidad ha perdido vigencia como institución generadora de valores.
- En el caso panameño la Educación en Valores no cumple las expectativas indicadas dado que se da como una disciplina académica más, desconociéndose las metas que implica.
- Educación en Valores, debe plantearse como una opción donde lo central debe ser lo humano, como la fuente axial de la que mane toda actividad educativa.
- Para la Educación en Valores se requiere un conocimiento del plano axiológico y educativo, lo que requiere que la Universidad de Panamá asuma el reto.

### BIBLIOGRAFÍA

1. BLOOM, Allan. La Decadencia De La Cultura. Buenos Aires. Emecé Editores. 1989
2. Gigantes Y Enanos. Barcelona. Gedisa Editores. 1999.
3. BUXARRAIS, María Rosa La Formación Del Profesorado En Educación En Valores. Propuesta y Materiales. Bilbao. Editorial Desclée de Brower, S.A. 1997.
4. FERRO, Jesús Bayona. Visión De La Universidad Ante El Siglo XXI. Colombia. Ediciones Uninorte. 1996.
5. FRONDIZI, Risieri. Qué Son Los Valores. México. F.C.E. 1995.
6. SAVATER, Fernando. El Contenido De La Felicidad. Madrid. Ediciones El País. 1994.
7. El Valor De Educar. España. Editorial Ariel. 1997.

## ***Base Constitucional de la Cultura Panameña***

**PROF. JOSÉ IGNACIO RAMÍREZ C.**

*Profesor titular de la Universidad de Panamá*

*Sede Coclé*

La Constitución Política de la República de Panamá denomina al Capítulo 4º, Cultura Nacional y precisa en su articulado los factores culturales que constituyen la base legal sobre la que se edifica la estructura política del Estado panameño.

Es un hecho cierto que, en mayor o menor medida, todas las dimensiones de la crisis del mundo actual son profundas, de modo que configuran una crisis total de nuestra sociedad. Todo parece indicar que el principio de este nuevo siglo, pasará a la historia signado por el estigma de la crisis. Pero no hay nada más preocupante cuando esta crisis alcanza los valores culturales de una sociedad, cuando la crisis afecta la identidad misma de la nación. En este sentido, tal como lo señala el artículo 76, de dicho capítulo, el Estado debe reconocer las diferentes manifestaciones culturales y fomentar la participación a ellas de todos los ciudadanos, con la finalidad de que les sean reconocidas su importancia y puedan ocupar, sin ser relegadas, el puesto que les corresponde en el devenir histórico de nuestro país. ¿Existimos realmente como nación? ¿Qué nos hace ser nosotros mismos? ¿Qué es ser panameño? ¿Qué nos proponemos como nación? Estas preguntas deben ser formuladas por todos los hombres y mujeres conscientes de un pueblo, pero con mucha más urgencia por nosotros los profesionales que nos ocupamos del quehacer cultural, y porque hemos recibido de la sociedad un emolumento que nos permite vivir, aunque sea modestamente de los servicios que prestamos en el ámbito del quehacer cultural. El abogado Luis Fuentes Montenegro nos dice en su libro, Constitución Política de la República de Panamá, 1972 - Titulada y Comentada, el criterio del sociólogo

Roger Bartra al respecto: "La cultura es el conjunto de productos de la actividad social del hombre desde alimentos e instrumentos, hasta piezas de arte y obras filosóficas que demuestran la especificidad de un grupo humano; la estructura social y económica es la base y el modo como se produce la cultura". "Por ello, mediante iniciativa legislativa débese instituir los medios que hagan efectiva la promoción y custodia de la cultura, como elemento significativo para la identidad de la cultura panameña". Hoy el Estado debe consignar como una de sus funciones más importantes la preservación de la identidad cultural porque la lengua, religión, tradiciones y costumbres, que van desde el vestir y comer hasta la manera como está constituida la familia, son la base indisoluble sobre la que se edifica la estructura política de un pueblo, con tanta o mayor solidez y persistencia en el tiempo, que las ideologías políticas o las estructuras jurídicas. Porque también en lo cotidiano se manifiesta la sensibilidad y la imaginación de un pueblo, aflora y fecunda y bella su alma, tanto o más que en las producciones de sus mejores artistas de la plástica, la música o las letras. Más aún, ningún gran artista se ha nutrido sólo de sí mismo. Para ser él mismo, siempre ha necesitado reflejar consciente o inconscientemente las raíces histórico - culturales de donde procede.

Los artículos 77, 78, 79, 80, señalan que la cultura está constituida por eso, del valor artístico nacional y universal, del idioma español, de la ciencia y tecnologías nacionales, las cuales se promoverán, difundirán y defenderán. La creación artística constituye una especie de testigo elocuente de nuestras raíces históricas, monumento a la memoria de nuestros antepasados y lección permanente para las nuevas generaciones, sobre los valores que inspiraron a nuestros abuelos y que deben inspirar a las generaciones presentes y futuras. Porque si bien las circunstancias externas de la realidad histórica hacen que nuestro contexto actual cambie, la perennidad de nuestros valores cívicos y culturales es la garantía de lo que nos une más allá del tiempo y las generaciones. Visto de esta manera, el quehacer artístico no es una simple diversión, no es una manera de matar el tiempo, de evadirnos de nuestros ocios y tedios, sino una manera de reencontrarnos nosotros mismos, de redescubrir nuestras raíces, como quien se sumerge en las aguas que constituyen la fuente de donde se nutre su sed. La obra artística implica una creación humana, una iniciativa intelectual la cual de una u otra manera expresa la realidad socio - histórica del medio circundante; de allí que la norma tienda a reconocer no sólo la individualidad del autor en la misma, sino el valor universal". La conciencia de identidad, la sensibilidad que nos hace reaccionar de manera propia, nuestra forma específica de sentir,

es lo que llamamos “cultura”; lo llamamos “arte” cuando dicha cultura se expresa en objetos concretos, sean materiales, lingüísticos, o sonoros.

Fuentes Montenegro en la obra antes citada, nos dice al respecto: “La defensa del idioma constituye un instrumento de garantía de la Identidad Nacional, lo cual contribuye al sostenimiento del Estado...”

Los pilares de la cultura de un pueblo son dos: la lengua materna y la historia patria. Estos dos elementos son para un pueblo lo que el padre y la madre son para una persona. Ellos nos dan la identidad nacional como los padres nos dan los apellidos, es decir, nos permiten identificarnos ante los demás a manera de una carta de identidad o cédula, e incluso, ante nosotros mismos. Ellos son nuestra ubicación en el tiempo y en las circunstancias de la vida. Gracias a ellos sabemos quiénes somos y porqué somos lo que somos.

El artículo 81, acuña el concepto de patrimonio histórico de la Nación y resalta la figura de expropiación: “Constituyen el patrimonio histórico de la Nación los sitios y objetos arqueológicos, los documentos, los monumentos históricos u otros bienes muebles e inmuebles que sean testimonio del pasado panameño. El Estado decretará la expropiación de los que se encuentran en manos de particulares. La ley reglamentará lo concerniente a su custodia, fundada en la primacía histórica de los mismos y tomará las providencias necesarias para conciliar con la factibilidad de programas de carácter comercial, turístico, industrial y de orden tecnológico”. A través de los museos descubrimos a los hombres y mujeres que nos hicieron ser lo que somos y a quienes debemos el perfil que nos caracteriza como pueblo ante los otros pueblos. Todo esto confirma el alma de un pueblo, su sensibilidad, su manera específica de reaccionar ante la realidad y lo que lo distingue de los demás. Decía el filósofo Kierkegard que lo que distingue a un hombre del resto de los seres de todas las personas y al aprovechamiento del tiempo libre, adjudicándosele al Estado la función de fomentar tales actividades, como parte también de la cultura. El artículo 83, igualmente reconoce como parte medular de la cultura nacional, las tradiciones folklóricas y la implementación de las políticas culturales para preservarlas de su adulteración. Otro de los obstáculos mayores que afectan nuestras tradiciones culturales regionales es la comercialización en el folklor. La sociedad de consumo ha convertido también los valores culturales en parte de este mercado que todo lo devora. Estas distorsiones llegan a extremos como los carnavales, que hoy día, en poco, han contribuido a mantener los verdaderos y riquísimos valores culturales de nuestras tradiciones autóctonas: el tamborito y la pollera. Otro tanto sucede con las fiestas patronales y las fiestas cívicas en diversas localidades del país.

Los artículos 84 y 86 hacen referencia a las comunidades indígenas. El artículo 84, innecesario, en lo relativo a las lenguas aborígenes, su estudio, conservación y divulgación, debido a que el mismo se involucra en la norma anterior (artículo 83) que resulta amplia al referirse a las tradiciones folklóricas. En relación al artículo 86, la norma se circunscribe a lo relativo al reconocimiento de la identidad étnica de las comunidades indígenas, con lo cual se plantea intrínsecamente el reconocimiento de las minorías del universo, es la "univocidad" de su persona. Esto que es válido de los individuos lo es igualmente de los pueblos, de los grupos colectivos debidamente configurados. La conciencia de identidad, la sensibilidad que nos hace reaccionar de manera propia, la panameñidad. Dicho artículo establece que el Estado debe mantener políticas culturales tendientes a la conservación y custodia de nuestro patrimonio histórico, consciente de que ellas son reflejo vivo de esa creatividad legado del pasado, pero puerta abierta al presente y al futuro. Una política cultural es aquel conjunto de decisiones u opciones que tienen como fin preservar, difundir, o al menos, crear las condiciones para que se preserven y difundan todos aquellos valores que tiendan de una u otra manera a dar un perfil cada vez más definido de nuestra identidad colectiva, identidad que no es mecánica, pues puede perderse de la misma manera que se ha adquirido, a través de largos años que constituyen la historia de un pueblo.

La cultura es la soberanía de un pueblo vivida como proyecto existencial, como creación incesante, como perpetuo emerger del ser. La cultura es asumir nuestro pasado o destino histórico para convertirlo en horizonte de un futuro que se forja en nuestras opciones del presente.

El artículo 82 reconoce el derecho a la práctica del deporte, a la recreación étnica en el país. La función del Estado en materia cultural es mantener viva la identidad cultural de una región y hacer que la diversidad de las culturas regionales, lejos de fomentar el separatismo, o el estrecho chauvinismo, contribuyan a la riqueza y creatividad de una nación unida, indisolublemente, en los valores patrióticos y en un punto histórico y político común.

El Estado Panameño en materia cultural debe preservar las comunidades indígenas nacionales. De manera particular los cunas, Ngobe Buglé, Emberá Wounam, Teribes, que no han recibido la atención debida por parte de los gobiernos. Una verdadera política cultural de nuestras regiones, exige que nos despojemos de prejuicios y racismos que tanto daño nos hacen.

La afluencia de refugiados en la zona fronteriza con Colombia está creando una cultura de violencia, con un cariz muy peculiar, que desde ahora, debe ser mirada con atención por el gobierno.

Es con la propia identidad que uno alcanza a ser persona. Entonces, en esta época en que la globalización pretende borrar las diferencias, la defensa de la diversidad, cobra signos de dignidad más que nunca. No se trata de asumir una lucha "contra", sino se trata de asumir una posición "con". Esta es una posición de apertura a las demás culturas, a los distintos, a los otros. Esto que a finales del siglo se llama interculturalidad, multiculturalidad. La multiculturalidad es la adhesión entre dos o más culturas que se encuentran territorialmente juntas o que circunstancialmente se aproximan en el espacio y en el tiempo. Es una situación de doble vía, ida y vuelta, de interacciones y de respeto mutuos. Una manera de compartir la vida donde no existen culturas superiores ni inferiores.

Por último el artículo 85, que a la letra dice: "Los medios de comunicación social son instrumentos de información, educación, recreación y difusión cultural y científica: Cuando sean usados para la publicidad o la difusión de propaganda, éstas no deben ser contrarias a la sociedad, a la salud, la moral, la educación, formación cultural de la sociedad y la conciencia nacional. La ley reglamentará su funcionamiento". De aquí se desprende la función que compete a los medios de comunicación social en la difusión y preservación de los valores culturales. La prensa, la radio, la televisión, internet, etc., ocupan un lugar privilegiado en lo que respecta a la modelación de la mentalidad popular. Por el poder que tienen pueden ser los más eficaces educadores en cultura. No obstante, pueden también sobrepasarse y atentar contra la formación cultural de la sociedad y la conciencia nacional.

Panamá requiere dentro de la crisis de valores que nos agobia, medios de comunicación social de alto nivel, que puedan constituirse en una poderosa fuerza propulsora de la identidad y cultura nacionales.

El cultivo de lo propio es el primer paso hacia ámbitos más amplios. Sólo siendo más plenamente panameños, podremos ser más universalmente humanos; sólo viendo con afecto lo que nos rodea, podremos abrirnos en un abrazo que abarque a todos los hombres; solo siendo más libres y soberanos, podremos aportar nuestro grano de arena al conjunto de la humanidad.



***Consideraciones jurídicas sobre la Ley N°6 de enero de 2002  
Transparencia en la Gestión Pública  
y la Acción de Habeas Data***

**LICDA. ADRIANA V. RODRÍGUEZ H.**

Mediante la Ley N°6 de 22 de enero de 2002 se dictan normas referentes a la transparencia en la gestión pública y se establece la Acción de habeas Data, la cual se encuentra publicada en la Gaceta N°24,476.

Las normas que hacen referencia a la transparencia en la gestión pública incluyen y regulan el derecho que tiene toda persona, tanto ciudadano panameño como extranjero a obtener información sobre asuntos en trámites, en curso, en archivos, en expedientes, documentos, registros, decisión administrativa o constancias de cualquier naturaleza en poder de las instituciones incluidas en dicha Ley.

Al respecto las instituciones del Estado están obligadas a brindar la exacta información sobre el funcionamiento y las actividades que desarrolla, salvo aquellos datos o informes que tengan carácter confidencial y acceso restringido.

Esta información permite que el público conozca las instituciones, tanto en su funcionamiento como en el procedimiento y ejecución de sus actividades, permitiéndole ser un ente activo y participe en las cuestiones que son relevantes en el sector público.

Sobre este punto consideramos que la transparencia general, la sociedad abierta y el pluralismo de las fuentes de información produce dos situaciones beneficiosas:

Incrementan la posibilidad de detección desincentivando las tendencias corruptas y contrarrestan además la manipulación de los hechos por sectores interesados.

La transparencia y la publicidad son atributos básicos de una sociedad abierta es decir, libertad y democracia, frente a una sociedad cerrada, es decir, autoritaria.

En base al principio de publicidad las instituciones estatales deberán periódicamente brindar información actualizada sobre:

- Reglamento interno de la Institución
- Políticas Generales que formen parte del plan estrategia de la institución.
- La estructura organizativa de la institución.
- La ubicación de documentos por categorías, registros, y archivos de la institución y el funcionario responsable de éstos.
- Se determina que tanto la Contraloría General de la República como el Ministerio de Economía y Finanzas deben publicar un informe sobre la ejecución presupuestaria, en un período determinado.

Como puede verse, se trata de crear «ex novo» y para un ámbito concreto, las fórmulas y los métodos para obtener información en cada una de las instituciones.

No debemos dejar de lado, que la propia Ley N°6 de enero de 2002 hace referencia al final del artículo 8; que se exceptúa las informaciones de carácter confidencial y de acceso restringido.

Téngase por Información confidencial todo tipo de datos que provenga de alguna institución estatal que tenga relevancia con detalles médicos y psicológicos de las personas, la vida íntima de los particulares, incluyendo sus asuntos familiares, actividades maritales u orientación sexual, su historia penal y policivo, su correspondencia y conversaciones telefónicas o aquellas mantenidas por cualquier otro medio audio visual o electrónico, así como la información pertinente a los menores de edad.

Al respecto podemos anotar que sobre el tema de la información confidencial la Constitución Nacional de Panamá, es clara cuando en su artículo 29 regula:

*“La correspondencia y demás documentos privados son inviolables y no pueden ser ocupados o examinados por disposición de autoridad competente, para fines específicos y mediante formalidades legales. En todo caso se guardará reserva sobre asuntos ajenos al objeto de la ocupación o del examen...”*

En el supuesto del caso sobre menores, la Ley N°6 guarda concordancia con lo estipulado en el Artículo 762 del Código de la Familia que señala:

*“En la Jurisdicción de Familia y Jurisdicción Especial de Menores, rigen los principios inquisitivos, de gratitud, de persona, de confidencialidad, de intermediación, de oralidad...”*

En este mismo orden de ideas debemos hacer alusión a los Derechos y Garantías Penales contemplados en la Ley N°40 de 1999 sobre el Régimen

de Responsabilidad Penal para la Adolescencia que en su artículo 16, sobre Garantías Penales especiales determina:

*“Principio de protección a la privacidad: A que sean investigados o procesados, su identidad y su imagen, así como la de los miembros de su familia, o sean divulgados por ningún medio oficial ni particular”.*

Así mismo tenemos en el Artículo 17 sobre las Garantías Procesales especiales, que:

*“Derecho a la Confidencialidad a que los datos del expediente relativo a su identidad y el hecho que se investiga, sean tratados con carácter de confidencialidad”.*

Referente al acceso restringido, es todo tipo de información en manos de agentes del Estado o de cualquier institución Pública cuya divulgación haya sido circunscrita únicamente a los funcionarios que la deban conocer en razón de sus atribuciones, de acuerdo con la Ley.

### **Acción de Hábeas Data:**

Etimológicamente la voz Hábeas Data significa «salvar la información (hábeas: salvar, traer “para que tengas” = del verbo habere que significa tener; data: informes o información)

Para Enrique M. Falcón el Hábeas Data es «...*remedio urgente para que las personas puedan obtener: a) El conocimiento de los datos a ellos referidos, que consten en registros o bancos de datos públicos o privados; y b) en su caso para exigir la supresión, rectificación, confidencialidad o actualización*».

La acción de Hábeas Data permite y legitima a toda persona, sea ésta nacional o extranjera, tener información cuando tales datos hayan sido promocionados en forma insuficiente por el servidor público que la custodia.

El Hábeas Data puede ser presentado por tres razones particulares:

- a. Por que el funcionario a quien se solicita la información no la proporcione dentro del lapso de 30 días que le sigue a la presentación de la información.
- b. Por que siendo suministrada la información la misma sea insuficiente.
- c. Por que la información proporcionada no sea correcta o no se ajusta a la verdad.

La acción se promueve contra el servidor público que tiene en su custodia el archivo, banco de datos, en donde se localiza la información requerida y a quien corresponda proporcionarla.

La Ley N°6 de 2002, en su artículo 18 establece que los tribunales competentes para conocer la acción de Hábeas Data son:

- ✓ Los Tribunales Superiores de Distritos Judiciales respecto de aquellos funcionarios que actuando como custodios o encargados del banco de datos o archivos que tengan jurisdicción en un Distrito en toda una provincia.
- ✓ El Pleno de la Corte Suprema de Justicia, cuando la Acción se dirija contra funcionarios a cuyo cargo se resguarde la información cuando su jurisdicción se extienda a dos o más provincias o a todo el territorio nacional.

La Acción de Hábeas Data, no requiere de mayores formalidades y su rito adolece de grandes complejidades. El artículo 19 de la Ley N°6 de 2002, establece que: *«La Acción de Hábeas Datas se tramitará mediante procedimiento sumario sin formalidades, sin necesidad de abogado, y en lo que respecta a la sustanciación, impedimentos, notificaciones y aplicaciones se aplicarán las normas que para estas materia regulan el ejercicio de la Acción de Amparo de Garantías Constitucionales».*

En el capítulo IX se establecen las normas de ética que deben regir en cada una de las agencias o dependencias del Estado. El Código de Ética deberá incluir entre otros aspectos:

- ✓ Declaración de valores.
- ✓ Conflicto de intereses.
- ✓ Uso adecuado de los recursos asignados para el desempeño de la función pública.
- ✓ Mecanismos para hacer efectivo el cumplimiento de las normas de conducta.
- ✓ Obligación de informar al superior sobre actos de corrupción.

La adopción de los Principios Éticos de los servidores públicos como normas reguladoras del trabajo que realizan todos los funcionarios de la administración pública, constituye un primer paso en la concreción de una política institucional de divulgación, promoción, explicación y rescate de nuevas formas éticas de convivencia social.

Algunos de los principios éticos que encontramos son:

- a- Lealtad: es el primero e implica el deber del cumplimiento de normas legalmente establecidas por el Estado regulador de la vida de los ciudadanos que forman la nación. Este lleva consigo un punto de vista abarcador y unificador, en el cual se busca el bienestar de la comunidad panameña.

- b- Vocación de Servicio: Debe existir voluntad e intención para trabajar con Estado. Que se tenga la actitud y el compromiso del servir a la sociedad.
- c- Probidad: El servidor público debe manejar con rectitud e integridad los recursos y fondos del Estado, para lograr el beneficio colectivo.
- d- Honradez: Este consiste en el deber del funcionario de actuar sin privilegio ni recibir beneficio, ni remuneración adicionales; ser en todo momento digno e íntegro, en fin, un funcionario moral.
- e- Responsabilidad: En este precepto está implícita la libertad de actuar con honestidad moral. El funcionario debe actuar por convicción de su propio fundamento y tener confianza en él mismo.
- f- Competencia: El funcionario debe demostrar los conocimientos y actitudes requeridos para el ejercicio eficiente de las funciones.
- g- Efectividad y Eficiencia: El funcionario adquiere un compromiso intelectual y emocional, para el logro de los objetivos. Esto nos lleva a medir la calidad del funcionario y la cantidad de metas alcanzadas en un período de tiempo razonable.
- h- Valor Civil: Está preceptuado más que nada en el compromiso que surge de la solidaridad con los compañeros de trabajo y conciudadanos; significa también no hacer cómplice de aquel que contravenga la ética del trabajo .
- i- Transparencia: El funcionario público debe demostrar que sus acciones se realizan con apego a las normas y principios jurídicos y sociales; el comportamiento debe ser conforme a la pautas Institucionales establecidas.

Este Decreto, fue inspiración y referencia para la creación de la Oficina de Ética, la cual se establece mediante Resolución N° 204 de 23 de abril de 1991, cuyo interés es mejorar la calidad del funcionario público en el ejercicio de su labor cotidiana y de las proyecciones positivas que puedan derivar de esa actitud en la sociedad panameña.

Respecto a las medidas preventivas que pueden tomar la administración pública podemos arribar algunas, tales como:

La primera labor que deben tener todas las instituciones públicas es la de definir explícitamente y concretamente los valores que deben guiar la conducta de los empleados públicos, significa determinar los principios que marcan el juicio sobre lo correcto en la actuación profesional. Para esto deben fijarse criterios comunes y coordinados con todas las instituciones y organismos tanto estatales como privados.

La misión de elaborar y organizar los valores que regirán en una institución debe realizarse de una forma totalmente participativa. La concreta

participación de los funcionarios recoge, en sí mismo una opción de ética que no puede ser obviada. Además, los funcionarios públicos son parte afectada en este supuesto, y la imparcialidad exige que se escuche con igualdad de criterios y se consideren a igual nivel los intereses de todos los afectados al tomar decisiones.

El fin directo e inmediato es el interés público, que se exterioriza en la realización de los actos necesarios para la conservación y revalorización de un bien o patrimonio. El magistrado Escobar López, señala:

*"La administración es una gran empresa autónoma de naturaleza jurídica y para la cual los órganos del estado en sus diferentes grados desarrollan una actividad concreta, regular, continua, directa, con prerrogativas pero también con limitaciones y obligaciones impuestas por el interés social"*

Este autor encamina el concepto administración pública hacia un régimen disciplinario en el ejercicio de la función administrativa, lo que abarca jerárquica e internamente a los administradores y externamente los terceros administrados.

Nos interesa resaltar que el concepto de la administración pública incluye, el gobierno del estado el cual esta integrado con todos los poderes que lo componen, con los servicios que son inherentes a esos poderes o que el estado atrajo a su esfera por razones prácticas, pero en cumplimiento de finalidades públicas.

Sin lugar a dudas, quedan establecidos los puntos principales en relación al concepto de funcionario público y su labor de brindar la información requerida por cualquier sujeto, cumpliendo así con el desempeño de su actividad pública, la cual debe estar comprendido en los cuadros de su correspondiente labor y siguiendo su principal característica, es la de tener una responsabilidad pública y, por tanto, está sujeto en forma inmediata a la opinión del pueblo, en el ejercicio de la función que desempeña con carácter de autoridad. La sociedad espera que desarrolle su actividad con eficiencia y legalidad, que defienda los intereses colectivos en la mejor forma posible y que en supremo esfuerzo de concentración sepa captar los anhelos e inquietudes sociales dándoles la satisfacción adecuada.

## ***Cuentos al descuento***

**PROF. DAVID C. RÓBINSON O.**

*"La vida es soltarse el cinturón y buscar problemas"*  
**Zorba el Griego**

### **BODEGA DESNUDA DE FLORES**

En vano me demoro deletreando el mundo, las letras se me vuelven quirópteros de arena y vuelan sobre techos de oropel, plástico y excremento. ¿Cómo entender el mundo si la hermenéutica y la simbología se me atascan entre los dedos y no puedo soltar un par de tuercas verbales?

En vano pierdo el tiempo; las manecillas del reloj, antiguo y de cuerdas, aprietan el hocico de mi estómago y mi digestión es asesinada, un pescuezo y dos yucas fritas, un vomitar sin libertad. La casa del aceite y una corvina nadando, todo por qué un bobo decidió que aún no había llegado el tiempo. ¿Quién lo autorizó?

En vano intento entender una ocurrencia de moda, justicia en tonterías. Tan frondoso fue su detalle; ahora, montón de dedos, falanges desnutridas alzándose a quién sabe qué cielo, buscando esporas y caspas, entre estrellas y cenizas, algún deseo negado, una bendición oculta.

En vano me demoro, esta cosa no tiene descosificación, este café sin cafeína que bebo en la mañana después de la letra M, este mundo que quisiera se me convirtiera en lienzo y no en los bichos alados que se alejan de mis labios. ¿Por qué me hunden en el fango donde el sol no rasga la punta de mi nariz? ¿Por qué no me ayudan a extraviar mis cabellos manchados de canas? ¿Por qué no ahuyentan de mis costados esas tijeras del silencio?

Muchos por qué y ninguna respuesta. Abundante náusea y escasos piropos. Una tele mentirosa y un espejo demasiado franco, tanta tensión me agobia. Le tengo terror a una próstata inflamada y a mi alma inhibida.

Arbusto de cangrejos nacido el día que el Sol se ocultó al mediodía Señorita, no quisiera avergonzarla, pero podría ayudarme con todos estos tenedores. ¿Y qué me importa a mí la etiqueta?

El mundo no tiene como deletrearse. No es posible el entendimiento. La academia no tiene respuestas. Cuando esta mariposa vuela y se posa sobre mi pecho, la vida será la mayor cómplice de mi muerte. No moriré sin estar vivo.

Antes iré a la cantina. A la bodega desnuda de flores y llena de ausencias mareadas. A la cantina de cerveza caliente, donde no hay hielo y hay que comprar un real de trapo. Me ahogo sobre la mesa. Una cantina decente, sin vulgaridades, a las once cierra. ¡Apúrate! Bebe rápido y ligero.

Los quirópteros de arena se bañan en la espuma y ya no importa el abecedario que encierra la palabra mundo. Las tuercas se aflojan solas y la semiótica se fue de viaje. El reloj libera el hocico de mi estómago y las falanges engordan mientras agradecen.

El pantano se llena de flores y los mangos me bañan con su miel. Es un engaño, ya lo sé, no me importa La came es débil, la sed es fuerte. La cantina y el mundo.

Pero, siempre hay un pero.

Intellectualoides y sabiondos llevan el problema semiótico a la cantina. Borrachos petulantes. Abandono el mundo, me marchó a otra cantina.

## NUNCA SERÁS UN HÉROE

¿Cómo puedes olvidar que lo tuyo es recolectar goteras? ¿Qué tu única misión es aguardar que el temporal penetre la techumbre? ¿Qué debes correr a la cocina por las ollas de aluminio, colocarlas en los sitios de costumbre y esperar la música de las gotas?

¡Nunca serás un héroe!

A tu pajarito preñado de ilusiones se le acabó el tiempo, nunca parió. Tus barbas se tiñeron de nubes de marzo. El sol enterró su arado en tu cara. Ya no juegas pelota tan rápido como antes. Ahora pagar una casa modelo cajita de fósforo, es tu condena.

¡Mejor entierras tus anhelos en el jardín!

Ya no eres un muchacho y quieres ser un héroe. Y en esta ciudad donde los aguaceros no son bendiciones y el sol se vuelve flagelo y el polvo tatúa la piel y los cartones convertidos en bienes raíces, cargan con la miseria de una metrópoli ahogada en olores. Quieres ser un héroe y en esta ciudad de orines y moscas. Aquí todos se escondieron, incluso los campeones. ¿Y tú pretendes ser un héroe?



¡Eres una raíz!

¿No oíste decir que las raíces crecen de noche y se entierran en el fango y ahorcan los cuerpos podridos y rompen sus cráneos? ¿No oíste decir que crecen revolcándose en el lodo, voluptuosas y ansiosas de bajezas? ¿No oíste decir que de día no se atreven a crecer, no ocurra un accidente y un rayo de luz se cuele en sus recámaras? ¿Y tú estás preparado para enredarte con un rayo de luz? ¿O te comiste el cuento de la blanca paloma? Olvidas un pequeño detalle. Ella tampoco es seguidora de la luz.

¡No hay ave más farisea!

Cuando en la calle se escuchan pasos de niños, acurrucada en la orilla, espera las caricias y las migajas de algún pequeño. Apenas marchan los infantes, a punta de picotazos y golpes de patas y golpes de alas, despoja de migas a sus hermanas. Luego, muy ufana, hincha su pecho y espera a la próxima criatura. ¿Y te atreves a pensar que la blanca paloma es una heroína?

¡Nunca serás un héroe!

Vuelve a tus ollas de aluminio. Sino te gusta el sonido de las gotas chocando contra el metal, compra platones de plástico. Si no te gusta despertar a mitad de la madrugada, ubica las ollas antes de irte a dormir. Si algo no te gusta, acostúmbrate a ello. ¿O es que tú crees que la vida se trata de algo diferente? Olvídate del heroísmo y ten listas las ollas para recoger el agua del próximo aguacero. Acepta el destino y lo que te tocó ser en este planeta. Recuerda que tú sólo eres una raíz con vocación de paloma blanca.

¡Así que ni se te ocurra subir al techo a tappar las goteras!

## DOS PUNTOS ROJOS SOBRE SUS FAUCES

Me observaba y no me atrevía a moverme, por lo menos, no bruscamente. Su mirada, dos puntos rojos sobre sus fauces, era tan fija que sentía un clavo en pleno esternón. Las ansiedades son tan difíciles de anticipar. Terminan por horadar un abismo en medio de nuestras seguridades. Si pudiera huir, si tan sólo lo quisiera; soy la prueba palpable de que no querer es no poder.

Uno tiene sus planes y espera algo. Trabaja, avanza, retrocede y vuelve a avanzar. Por tener el dedo de la angustia trabado en la garganta, es necesario hacer un nudo en la boca del estómago para no vomitar. Uno sigue trabajando. De repente, sin petición alguna, se abre una puerta. Todo se hace fácil. La gran oportunidad, el negocio del centenario, la venta de viajes sin aeropuertos ni visas.

El progreso nos pone una mano en el hombro. Lo miran a uno con malos ojos y lo señalan con el dedo índice. Pretenden arrojarlos la mugre

de debajo de la uña. Así es. Hasta que el bienestar de uno los alcanza. Entonces todo cambia y lo dejan a uno sin miradas ni señales. No trabajamos, otros lo hacen. Los planes se cumplen y no hay que esperar por que lo esperado, ya llegó.

No hay problemas, no los hay, pero un sobrino se cae de un vuelo y todo se complica. Tu sangre no quiere olerte y los índices, ahora sí, te arrojan su mugre. Un desfile de uniformes te acosa y por último llega él, y clava sus ojos en tu esternón. Aunque sin pasión, como si fueses un negocio más. Y uno recuerda los años de avanzar y retroceder y se siente nostalgia por el dedo de la angustia trabado en la garganta. Tal vez el nudo en la boca del estómago, no nos hizo gran bien. Nos alejó del vómito, del asco y de aquellas sensaciones que anuncian el peligro.

Uno se arrepiente de haber traspasado esa puerta que uno no pidió que se abriera. No hay más nada que hacer, sólo caminar con él, llevado por él, cargado por él. Uno da largas al asunto, hasta que los relojes revientan y se entiende que hay que hacer lo que hay que hacer. Sólo eso. La idea clara, el cuerpo listo y uno se levanta, llena los pulmones, y se grita a los oídos:

*— Mejor no pierdo más el tiempo y me arrojo ya a su hocico —.*

## AÑORANZAS

Ahora que mis pies tropiezan y el polvo lastima mis mejillas. Ahora que las lenguas rasposas de los años recorren mis barbas, ahora te añoro mi amada Mocedad. Te marchaste con la brisa del ocaso llevando entre tus dientes los sueños y el horizonte. Tu luz me abandonó y volví a temblar con la oscuridad de los invidentes. ¡Qué tonto! De mis brazos te dejé escapar y ahora cómo te añoro mi amada Mocedad. Siempre estuviste allí hinchando mis velas y empujando mis piernas. El celaje de tus ojos animaba mis detalles.

Cómo te añoro Mocedad. En tu ausencia qué difícil se hace librar el alma de odios y rencores. Tu vacío y esos años dejaron mi vida en moratoria, empalagada con sueños ajenos y sin cielo a la vista. Tu vacío llenó mis huesos de lastres y mi piel de fastidios. El ruisenior de mis labios voló la mañana en que marchaste y las nubes del estío se enredaron en mis cabellos. Tu vacío, la ausencia definitiva, debilitó mis carnes hasta reducir lo irreductible. Cómo te añoro mi amada Mocedad. Tu fuerza, tu ingenuidad, tus sueños.

Ahora que las hormigas desbastan el bosque de mi vida, ahora te añoro mucho. Te añoro mucho, amada Mocedad. Una puerta abierta, un descuido,

un auto a gran velocidad y ya tu aliento no me hace más compañía. Se acabaron los días de tu paso firme, tu cola de abanico y tus ladridos alegres.

No hubo, no hay y no habrá perra guía como tú. Terminaron mis paseos por el parque. Prefiero no salir o sólo usar el bastón para ciegos que buscarme otro perro lazarillo.

## VUELVO A MI PUEBLO

Vuelvo a mi pueblo y voy comparando los recuerdos de la infancia y la juventud, con las imágenes provocadas por los sonidos del auto. Ya no había razón para quedarme allá, por eso regreso a mi pueblo. Desde mi cómoda posición, me acuerdo de la selva por la que tantas veces busqué guabita cansa boca y el monte que siempre estuvo lleno de sonidos. Recuerdo a mis parientes que de día labraban la tierra y en la noche, con sus cuentos y leyendas, sembraban fantasías en mi mente. También recuerdo el hambre que me alejó. Hoy regreso y encuentro un silencio de olor a hierba quemada. Ahora hay carretera hasta el pueblo, siento cómo el carro se desplaza sin mayores problemas mientras me llegan los ruidos y voces de chiquillos. Ya me los imagino desnudos corriendo en el lodo. Siento que todo ha cambiado. Al llegar a casa, carcajadas rellenas de aliento alcohólico de jóvenes vecinos que ni siquiera habían nacido cuando partí, me dan la bienvenida. Los olores de la cocina empeoraron desde la última vez que los percibí. Hace tantos años partí huyendo del aroma a olla vacía, a horizonte escondido. Pero nunca olvidé mi pueblo. Ahora regreso a él y no lo encuentro. Todo ha cambiado y aún así, nada ha cambiado. Vuelvo a mi pueblo y sólo hallo, caras nuevas con los mismos sufrimientos. A pesar de los años el dolor no se movió de lugar. Por eso siempre es amargo volver y triste recomenzar; no hay vacío más grande que regresar y saber que ya no es lo mismo. Intenté quedarme en esas tierras, ser próspero y estable; logré ganar mucho dinero pero jamás me aceptaron. Siempre fui tratado como extranjero. Ahora de nuevo aquí, me siento rodeado de espumas y lo peor... siento que soy el único. No hay muchos amigos y parientes conocidos, sólo recuerdos ingratos que a fuerza de no querer sufrir, tengo que endulzar. ¿Donde me habré equivocado? No sé. Lástima que dentro de este cajón de madera ya no pueda enmendar nada.

## ***¿Hasta cuándo subsidiaremos al mercado internacional?***

**PROF. ELIS VERGARA**  
*Universidad de Panamá*

***“Después de 88 años de administración estadounidense y panameña, el resultado ha sido que a través de las operaciones del Canal la economía nacional siga subsidiando al mercado internacional”***

El 18 de noviembre de 1903, por medio del Tratado Hay-Bunau Varilla, Panamá concede el uso de 10 millas, a Estados Unidos de América, para la construcción, mantenimiento, funcionamiento, saneamiento y protección del canal con la finalidad de impulsar el crecimiento económico por medio del fortalecimiento y creación de nuevas empresas.

Acciones de la administración estadounidense impidieron, por un lado, el desarrollo de empresas locales y, por otro, causaron que se subsidiara al mercado internacional al posponer o sacrificar crecimiento económico.

Las acciones de la administración panameña siguen limitando el crecimiento económico y manteniendo el subsidio al mercado internacional.

La academia de la lengua establece que subsidio es la ayuda directa de carácter oficial que se concede a una persona o entidad.

El subsidio al mercado internacional se hizo por medio de:

1. Desarrollar actividades económicas competidoras con el empresario local.
2. Utilizar los excedentes generados para evitar aumentos en los peajes, crear gastos o costos ficticios o invertir en el canal.
3. Posponer la construcción del puente sobre el canal con la finalidad de generar ahorros y poder canalizar los fondos a inversiones dedicadas a mejorar la eficiencia y eficacia del canal

4. Dar prioridad al flujo de bienes internacionales, en vez, del mercado interno.

## **I. ADMINISTRACIÓN ESTADOUNIDENSE:**

La información estará dentro el período de 1904 a 1960.

### **A. Desarrollo de actividades comerciales:**

En mayo de 1904, el gobierno de la zona del canal declaraba este territorio abierto al comercio internacional y gravaba cualquier producto panameño con un arancel de importación proteccionista, denominado tarifa Dingley. Esto promueve la indignación nacional al eliminar la participación de los empresarios locales en este nuevo mercado. Las demandas concluyen con la firma del Convenio Taft, el 11 de agosto de 1904<sup>(1)</sup>, que elimina la orden del gobierno zoneita.

En las negociaciones, el señor William Taft, notifica al gobierno nacional misiva que el Presidente de Estados Unidos, Teodoro Roosevelt le había enviado y en donde entre algunas de sus partes señalaba<sup>(1)</sup>:

*"aparentemente se teme ahí (en Panamá) que se establezca en parte de su territorio una comunidad independiente y competidora que perjudique su comercio, reduzca sus rentas y disminuya su prestigio como nación..."*

*Nosotros no tenemos la menor intención de establecer una colonia independiente en el centro de la república de Panamá..."*

El espíritu de esta frase se desvaneció en el tiempo ya que desde agosto de 1912 se autoriza a la empresa canalera la venta de abastos y servicios a los barcos; en los mas de 20 comisariatos construidos vendían mercancías a cualquiera persona; construyeron un procesador de leche y helados, fábrica de muebles, de productos farmacéuticos, estaciones de radio y televisión, matadero donde sacrificaban reses importadas, lavanderías, frigoríficos, imprentas y hasta 2 hoteles: el Tivoli y el Washington, el ferrocarril transportando mercancías, cines, salones de belleza, gimnasio, piscinas, escuelas, bolos, cafetería entre muchas cosas más.

### **1. Dimensión de la Competencia:**

Indicadores de las actividades comerciales de 1952 y de 1955 de la Comisión del Canal<sup>(2)</sup> y del Producto Interno Bruto (P.I.B.) de la economía de estos años demuestran, la magnitud de la competencia:

1. Las ventas de B/.25.3 y B/.26.7 millones, respectivamente, alcanzaron el 8.5% y el 7.9% del P.I.B.
2. Los B/.26.0 millones de ventas promedio anual representó, el 46.4% de los ingresos totales de la comisión del canal. El promedio de ingreso anual fue de B/.56.0 millones.

3. El costo de la mercancía vendida promedio fue de B/.22.3 millones. El costo de la mercancía incluye los gastos en materia prima, materiales y otros bienes que participan en el proceso de venta junto con la mano de obra directa.
4. Al restar a las ventas de B/.26.0 millones, el costo de la mercancía vendida de B/.22.3 millones reflejó una ganancia promedio de B/.3.7 millones.
5. La ganancia anual promedio para estos años llega a representar un 12.3% del total recaudado en peajes del canal.

*Cuadro No. 1*  
**Indicadores financieros de la comisión del canal**  
 (en millones de balboas)

Año fiscal	Ingreso por Peajes (1)	Ventas Act. Com. (2)	Costo de la mercancía vendida (3)	Excedente o utilidad en operación (4)	P.I.B. (5)	% (2)/(5)	% (4)/(1)
1952	27.0	25.3	22.1	3.2	289.0	8.5	11.9
1955	33.1	26.7	22.4	4.3	331.0	7.9	13.0

Fuente: Elaborados basándose en los informes del Panama Canal Commission Annual Report of 1950 to 1955 e Informe de Cuentas Nacionales de la Contraloría General de la República del período de 1946 a 1961.

Los excedentes monetarios y la competencia desleal fueron norma de la operación del Canal como lo reflejó el libro del Licenciado Turner Morales<sup>(3)</sup> y la Cámara de Comercio de Panamá en 1952<sup>(4)</sup>.

El licenciado Morales, en la página 79, de su libro Estructura Económica de Panamá plantea:

*"...los rendimientos son halagadores, como le demuestra el siguiente pasaje del informe del gobernador Schley correspondiente al año fiscal que terminó el 30 de junio de 1934,... El total de utilidades netas provenientes del canal y de sus actividades comerciales monta a la suma de \$18,177,103.18.*

*Estas cifras no incluyen las operaciones llevadas a cabo con fondos de la compañía del ferrocarril. Estas resultaron en una utilidad neta de \$1,156,738.14 para el año comparado con \$847,432.28 en el año precedente..."*

El producto de estas dos utilidades asciende a B/.19.4 millones que al compararlo con el P.I.B. de 1952 alcanza un 6.7%. Porcentaje que refleja

la importancia de las utilidades de estas actividades con relación a la economía. De haberse contado con información del P.I.B. de 1934, el porcentaje sería más alto.

La Cámara de Comercio de Panamá, en 1952, emite el Documento "The Merchants of Panama and the U.S. Commercial agencies in the Canal Zone" donde en la traducción de parte de la página 14 reflejaba en cifras la magnitud del contrabando o competencia desleal:

*"...el reporte del gobernador establece que las ventas por actividades comerciales para 1950 y 1949 ascendieron a B/.25.0 y B/.33.0 millones respectivamente. El significado de las cifras para el comerciante local se refleja en el hecho que las mismas representan un tercio de lo que importa Panamá para esos años con una población de 756,631 habitantes contra 52,000 que residía en la Zona..."*

Es importante resaltar que para 1950 se importa \$90.6 millones, mientras las ventas en el área de mercancías ascendían a B/.33.0 millones.

## **2. Uso de los fondos provenientes de las Ganancias:**

Las ganancias anuales fueron tan importantes, en el período 1914-1950, que en 1951<sup>(5)</sup>, el congreso de Estados Unidos decide introducir un nuevo rubro de costos para reducirla artificialmente, al aprobar, que se deberá pagar intereses a ratas anuales fijas por la inversión de dicho país en el canal. En este punto, el licenciado Fernando Manadero jr., señaló que de 1952 a 1979, el pago total de intereses fue de B/.327.3 millones. Esto es un promedio anual de B/.11.7 millones transferidos al gobierno de Estados Unidos.

En adición, las ganancias permiten mantener constantes los peajes del canal durante el período 1914 a 1970 (56 años) mientras se aumenta la inversión en el Canal de B/.400.3 millones, en 1914, a B/.535.0 millones en 1951.<sup>(4)</sup>

## **3. Atraso en el Crecimiento Económico:**

Para evitar mayor atraso en el Crecimiento Económico, el gobierno nacional promueve negociaciones que culminan con la firma el Tratado General Arias-Roosevelt de 1936 y el de Mutuo Entendimiento y Cooperación de 1955.

De estos tratados, es el de 1955, el de mayor impacto ya que logra la eliminación de gran parte de la competencia desleal (contrabando) y permite acceso al mercado, al restringir a los panameños consumir en los comisariatos del área.

El Estudio Fiscal de Panamá de 1964<sup>(6)</sup>, en la página 142, señala cómo las ventas de la Comisión del Canal bajaron de B/.26.4 millones, en 1956 a B/.16.3 millones, en 1960.

Los B/.10.1 millones de transferencia a la economía local junto con la ley No. 25 del 7 de Febrero de 1957, sobre fomento a la producción que establece instrumentos de protección e incentivos al sector agropecuario y manufacturero trajeron como consecuencia que el P.I.B. total, el del sector agropecuario, el del sector manufacturero y el del sector construcción del período 1956 a 1961 aumentasen a tasas muy superiores (hasta más de 1.5 veces) a las del período 1946 a 1955 como se refleja a continuación:

*Cuadro No.2*

**TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO  
TOTAL Y SEGÚN SECTOR ECONÓMICO Y PERÍODO**

Producto Interno Bruto	De 1946 a 1955	De 1956 a 1961
Total	2.1%	6.1%
Agricultura, selvicultura, caza y pesca	3.9%	5.9%
Industria manufacturera	3.8%	7.0%
Construcción	0.2%	8.1%

Fuente: se elaboró sobre la base del anexo No.1.

**B. Demora en la construcción de los dos puentes sobre el canal:**

**1. Prioridad en el uso de las ganancias o excedentes de las Operaciones del Canal:**

Las ganancias del período fueron usadas para incluir gastos no planificados, evitar aumentos en los peajes del canal e invertir en el canal.

**2. Impacto de la Demora:**

El territorio dividido, en la parte pacífica, y la del caribe, separó al sector agropecuario con el principal mercado, la ciudad de Panamá y Colón, y aumentó el costo de transporte de mercancía e individuos. Esto redujo la competitividad de los diferentes sectores productivos y la calidad de vida de los ciudadanos.

El sector más afectado fue el agropecuario, ya que ni en ganado en pie podían competir. La Comisión del Canal importaba el ganado en pie de Centroamérica para los requerimientos de su matadero debido a los costos del local.

Finalmente en 1942, se firma el convenio Fábrega-Wilson entre el gobierno de Panamá y Estados Unidos, donde este último se compromete a la construcción del Puente que une a la sección del Pacífico.

**3. Atraso en el Crecimiento Económico:**

El Puente de las Américas se entrega en 1962; 58 años de la división de nuestro territorio y 20 años del compromiso estadounidense. Es decir, 58



años de pérdida de crecimiento económico como máximo o 20 años como mínimo.

Al comparar las tasas de crecimiento promedio anual de los años 1962 a 1969 con las de 1956 a 1961, se puede inferir que al vincularse, en 1962, los consumidores de la ciudad de Panamá y Colón con el resto del país, en forma más eficiente, y reducirse los costos de transporte se logró:

1. No posponer más el crecimiento económico del país.
2. Que las tasas de crecimiento se mantuvieran por niveles por encima del 6.0%. La década del sesenta ha sido la única con tasas de crecimiento anual promedio mayores al 6.0%.
3. Aumentar el porcentaje de crecimiento por encima del 6.0%.
4. Estimar que la construcción del puente representó como mínimo una tasa de crecimiento de 1.5% del P.I.B.

*Cuadro No.3*

**TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO  
TOTAL Y SEGÚN SECTOR ECONÓMICO Y PERÍODO**

Producto Interno Bruto	De 1956 a 1961	De 1962 a 1969
Total	6.1%	7.7%
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	5.9%	6.1%
Industria manufacturera	7.0%	10.0%
Construcción	8.1%	8.7%

Fuente: se elaboró tomando los datos del Anexo No.1y No.2.

**C. Restricción del uso de las aguas y riveras del canal:**

Las autoridades estadounidenses limitaron aun más el crecimiento económico al no permitir el uso normal de las aguas y riveras del Canal.

**II. ADMINISTRACIÓN PANAMEÑA:**

El efecto de la Administración Panameña se evaluará a partir del 1 de Enero del 2000, utilizando las mismas variables.

**A. Desarrollo de actividades que compiten con empresas locales:**

La ley que crea la Autoridad del Canal de Panamá (ACP) permite que esta compita en el mercado interno.

**1. Dimensión de la competencia:**

El informe anual del año 2001 de la Autoridad del Canal de Panamá (A.C.P.)<sup>(7)</sup> señala que la venta de energía eléctrica representó B/.15.8 millones, en el 2000, y B/.21.7 millones, en el 2001.

Es de esperar que la ACP obtenga excedentes monetarios en esta transacción. La magnitud del excedente por kilo-watt dependerá de cuál es la diferencia entre el costo marginal de producirlo y el precio de ofrecerlo. Se entiende como costo marginal, el costo adicional de ofrecer las unidades adicionales de energía.

## **2. Uso de los fondos provenientes de estas ganancias:**

No hay información para determinar el destino de los excedentes de fondos que se obtienen de la transacción de venta de energía.

## **3. Impacto en el Crecimiento Económico:**

La incidencia en el Crecimiento Económico dependerá de:

- ◆ Si la participación de la ACP crea competencia interna y causa que los precios de la electricidad al por menor se reduzcan.
- ◆ Los excedentes generados se destinen al mercado interno y no a subsidiar el mercado internacional.

## **B. Demora en la construcción del puente sobre el canal:**

### **1. Prioridad en el uso de las ganancias o excedentes de las operaciones del Canal:**

El informe anual 2001 de la ACP señala que en los programas de mantenimiento y reacondicionamiento del Canal, en los años 2000 y 2001, causó inversiones por B/.164.2 y B/.175.3 millones, respectivamente, mientras que para el período de 1996 a 2001, dicha inversión ascendió a B/.1,024.9 millones.

El informe expone que estas inversiones lograron mejorar los servicios al mercado internacional ya que bajaron el tiempo en aguas del Canal de 32.9 horas, en 1999, a 23.9 horas, en 2001, un 27.4%. En cambio, en el mercado interno, las horas de tránsito de bienes y personas aumentan diariamente por falta de un puente adecuado en el Pacífico y en el Caribe.

Los residentes y empresarios panameños, por más de 7 años, absorben un costo de transporte adicional por no contar con un puente adicional que permita el movimiento fluido de personas y mercancías en la sección del Pacífico y el Caribe.

Los residentes del Oeste se levantan más temprano para llegar al trabajo y llegan tarde a sus casas, mientras los empresarios pagan más en el transporte de materia prima o producto terminado.

En consecuencia, hay gastos adicionales en combustible (salida de divisas), sobre costos en la mercancía, menor productividad en el recurso humano y pérdida de calidad de vida y competitividad de los productores locales.

Los medios escritos establecen que el segundo puente costará B/.100.0 millones y más de B/.70.0 millones, el diseño, construcción y estudio de impacto ambiental de las autopistas de acceso y será financiado por el gobierno, a través del MOP.

Los B/.339.0 millones invertidos entre 2000 y 2001 demuestran que la ACP contaba con recursos, mientras los estados financieros de la ACP establecen que al 30 de septiembre del 2001, posee, en Caja y Banco, B/.345.9 millones.

No existe ninguna restricción para que los B/.345.9 millones puedan ser usados para financiar el segundo puente o haber desviado parte de los B/.339.0 millones que se invirtió entre 2000 y 2001 o de los B/.1,024.0 millones entre 1996 y 2001.

Esperemos que la administración panameña no dure tanto como las estadounidenses para reconocer su responsabilidad.

En los diferentes informes que se han presentado sobre obras y cifras aproximadas del tercer juego de esclusas se incluye la construcción de dos puentes.

La falta de un puente en el Caribe ha impedido que se conquiste esa gran porción de territorio y, por ende, ha afectado nuestra capacidad de crecimiento económico.

Porque la sociedad panameña paga la inversión cuando deben ser los usuarios del canal, y más ahora, que hay restricciones presupuestarias.

### **3. Atraso en el Crecimiento Económico:**

La demora de la ACP de aceptar su responsabilidad obligará al gobierno a desviar más de B/.170.0 millones en la construcción del puente y los accesos, en vez de escuelas, hospitales, viviendas de interés social o en la carretera de Santiago a Chiriquí.

En consecuencia, el crecimiento económico se pospone al no invertir, los más de B/.170.0 millones en proyectos de interés social sin considerar que:

- ◆ un año de atraso, en la construcción del puente, represente un 1.5% de crecimiento en el P.I.B.
- ◆ si se afecta la capacidad de pago del gobierno, el nivel riesgo país aumentará y así mismo los intereses y los costos internos. Este aumento de costo reduce la capacidad de exportar y hunde más el crecimiento económico.

### **C. Restricción en las aguas y riveras del Canal:**

Todavía no hay suficiente tiempo para determinar si la administración panameña aplicará la misma política estadounidense o utilizará medidas eficientes y eficaces como las del mercado internacional para permitir actividades económicas dentro de un ambiente de seguridad para los barcos que transitan por el Canal.

### III. CONCLUSIONES:

1. La administración estadounidense como la panameña han realizado actividades que compiten con los empresarios locales.
2. Los excedentes monetarios generados en la administración estadounidense, sirvieron para evitar aumentos en los peajes del canal, introducir gastos no programados, mejorar las instalaciones del canal o una combinación de estos. No hay suficiente información para determinar cual es el destino de los fondos obtenidos por la administración panameña.
3. La prioridad de las inversiones de ambas administraciones ha sido satisfacer las necesidades del mercado internacional y no la del mercado interno.
4. La administración estadounidense no cumplió con las palabras del presidente Teodoro Roosevelt ni con las expectativas de los próceres panameños y atrasó por más de 50 años el crecimiento económico del país.
5. Se estima que la demora de construir el puente de las Américas, por parte del gobierno de los Estados Unidos, redujo la tasa de crecimiento económico en, por lo menos, 1.5% y que este efecto se repetirá por cada año de atraso que ocurra en el segundo puente y la falta del puente en el Caribe.
6. Aun cuando la administración panameña incluye en las proyecciones del tercer juego de esclusas, la construcción de dos puentes, y, cuenta con suficientes fondos, no está pagando la construcción del segundo puente y los accesos al mismo, sino la sociedad panameña, a través del gobierno.
7. La demora en aceptar la responsabilidad de financiar el segundo, por parte del ACP, ocasiona que el gobierno desvíe B/.170.0 millones de proyectos de interés social e infraestructura para el puente y sus accesos y afecte más el crecimiento económico.
8. Después de 88 años de administración estadounidense y panameña, el resultado ha sido que a través de las operaciones del Canal, la economía nacional siga subsidiando al mercado internacional.

### Bibliografía

- (1) Castillero P., Ernesto. Panamá y los Estados Unidos. Panamá: editora Humanidad, S.A., 1953. 141 págs.
- (2) Panama Canal Commission. Annual Reports. Fiscal Years. 1950 a 1955.
- (3) Turner Morales, David. Estructura Económica de Panamá. El Problema del Canal. México, D.F.: Editora América Nueva, 1958. 264 págs.

- (4) The Panama Chamber of Commerce, Industries and Agriculture. The Merchants of Panama and the U.S. Commercial Agencies in the Canal Zone. Panamá: Imprenta de la Academia, 1952. 131 págs.
- (5) Manfredo Jr., Fernando. Asuntos Económicos, Financieros, Contables y Presupuestarios del Canal de Panamá. 1992. 29 págs.
- (6) Ballesteros, Marto. Estudio Fiscal de Panamá. Banco Interamericano de Desarrollo. 1964. 272 págs.
- (7) Autoridad del Canal de Panamá: Informe Anual 2001.

**Anexo No.1**  
**Producto Interno Bruto a precios de mercado**  
**por rama de Actividad Económica**  
años: 1946, 1955 y 1961  
(en millones de Balboas de 1950)

Actividad Económica	1946	1955	1961
1. Agricultura, ganadería selvicultura y pesca	59.1	83.2	106.9
2. Industria manufacturera	24.8	34.6	49.6
3. Construcción a/	11.5	11.3	22.4
4. Electricidad, gas y agua	2.9	5.4	9
5. Transporte, almacenaje y comunicación	10.6	14	24.1
6. Comercio al por mayor y por menor	40.3	50.8	73.7
7. Banca, seguros y Bienes Inmuebles	4.9	7.1	11.5
8. Propiedad de Vivienda	19.8	28.2	36.6
9. Administración Pública	3.8	4.4	6.5
10. Servicios públicos y privados	41.1	48.4	70
11. Servicios prestados a la Zona del Canal	<u>35.2</u>	<u>19.5</u>	<u>18.9</u>
Total	254.0	306.9	429.2

a/ incluye minas y canteras

Fuente: Publicaciones de Cuentas Nacionales del período de 1946 a 1961 de la Contraloría General de la República.

**Anexo No.2**  
**Producto Interno Bruto a precios de mercado**  
**por rama de Actividad Económica**  
años: 1962 y 1969  
(en millones de Balboas de 1960)

<b>Actividad Económica</b>	<b>1962</b>	<b>1969</b>
1. Agricultura, ganadería selvicultura y pesca	107.7	163.3
2. Industria manufacturera	75.3	147.6
3. Construcción <u>a/</u>	29.7	54.9
4. Electricidad, gas y agua	10	19.5
5. Transporte, almacenaje y comunicación	24.3	49.9
6. Comercio al por mayor y por menor	71.5	115.5
7. Banca, seguros y Bienes Inmuebles	12.5	25.1
8. Propiedad de Vivienda	37.7	56.1
9. Administración Pública	12.9	23.2
10. Servicios públicos y privados	77.7	110.6
11. Servicios prestados a la Zona del Canal <u>b/</u>	<u>39.6</u>	<u>72.2</u>
<b>Total</b>	<b>498.9</b>	<b>837.9</b>

a/ incluye minas y canteras

b/ salarios reales

Fuente: Publicaciones de Cuentas Nacionales del período de 1962 a 1969, de la Contraloría General de la República.

## ***Reflexiones sobre nudos y silencios del Movimiento de Mujeres en Panamá***

LICDA. IRMA TUÑÓN BERROCAL\*

LICDA. MARTA BARRÍA\*\*

LICDA. NANCY MARTÍNEZ\*\*\*

El movimiento de mujeres de Panamá ha pasado por diferentes etapas que han ido perfilando sus características de participación hasta el presente.

La participación de las mujeres en la vida republicana ha tenido distintos ejes de acción a través de las décadas y éstos de una u otra forma han estado ligados a las demandas de las mujeres en el contexto global.

Durante las décadas del veinte, treinta y cuarenta, algunas lideresas, entre ellas, Clara González, Esther N. De Calvo, entre otras, dedican sus esfuerzos a la lucha por el sufragio y obtener para la mujer panameña, derechos elementales como la educación, la igualdad jurídica y derechos laborales y sociales.

### **ÉPOCAS DE SILENCIO**

Pasada la época por la lucha del sufragio, las mujeres panameñas, entran en un período de silencio sobre sus demandas. Coincidimos con J. Kirkwood en que el período de silencio es aquel en que el protagonista fundamental es la liberación global, y no la mujer en sí, sino que ella se toma como otro elemento, posible o no, de ser incorporado a un programa en marcha. "El problema de la mujer guardará aplicado silencio y las mujeres, sus virtuales sostenedoras, entregarán su laborioso afán a la gran causa social (Kirkwood: 1986, 181).

\* Especialista en Políticas Públicas, Magíster en Género y Desarrollo. Experiencia como consultora con Agencias Internacionales, y funcionaria Pública. Miembra del Movimiento de Mujeres.

\*\* Trabajadora Social, Consultora en temática de la mujer, Magíster en Género y Desarrollo.

\*\*\* Sicológa Clínica, Magister en Género y Desarrollo. Funcionaria Pública. Y Miembra del Movimiento de Mujeres.

En la década del cincuenta, las mujeres mantienen su acción de lucha en la **Alianza de Mujeres Panameñas** (la dirección de esta organización estaba en manos de amas de casa, profesionales y obreras sindicalizadas), que surge al calor de los movimientos populares, en cuyo programa se prioriza la lucha por el alto costo de la vida y el mejoramiento de las condiciones sociales. Así mismo, en la década del sesenta, las mujeres, en el plano político, forman agrupaciones para apoyar a sus candidatos (Marco, Yolanda: 1999, 87).

Surge la Vanguardia de Mujeres Panameñas conformada por profesionales y estudiantes de izquierda, cuyo programa consistía en la lucha por los derechos de la mujer, la protección de la infancia, la lucha por la soberanía e independencia nacional (Ungo, 1989, 34). Al decir de J. Kirkwood, esta secundariedad del problema femenino ha tenido efectos posteriores: las mujeres más conscientes política y socialmente no se perciben a sí mismas, primero, como mujeres sujetos de reivindicación propia, sino como ciudadanas y miembros de una clase social determinada.

En década de los años setenta, se promueve la internacionalización de la soberanía con el tema del Canal y las mujeres se incorporan decididamente al proceso de descolonización. Surgen dos organizaciones amplias de mujeres, la UNAMUP y la FENAMUDE, las cuales centran su eje de acción en el proyecto de rescate de la soberanía, la firma de los Tratados y el apoyo total a las gestiones de reformas populistas sociales, políticas y económicas. Además de lo señalado, se realizan grandes movilizaciones que logran sentar las bases para la práctica política de las mujeres alrededor de estos puntos focales.

De igual forma como sostiene J. Kirkwood, un proyecto global de emancipación social que cierra filas en torno a esa unidad, y que por la preservación de esa misma unidad se reserva el derecho de definir la línea y de interpretar los hechos políticos. Para evitar debilitamiento en la lucha ideológica, incluye y excluirá tajantemente la incorporación de nuevas dudas, de nuevos temas, de nuevas reivindicaciones. En el caso panameño, el rescate por la soberanía y la identidad nacional era una prioridad de tal magnitud que silencia a las mujeres en sus reivindicaciones ante la lucha por la descolonización; y sus demandas no aparecen como eje principal de lucha. Las mujeres mantienen la unidad en torno al rescate de la soberanía, desde diferentes frentes de acción (sindicales, universitarios, de educadores, de iglesias, de partidos políticos de campesinos).

Aquella consigna de los años sesenta que encontramos en el creciente movimiento feminista internacional "lo personal es político", no forma parte de las demandas del movimiento en este período.



Citando a J. Mitchell sobre las críticas que en esta época plantea Shulamith Firestone, a las mujeres políticas, tiene un tono auténtico:

*"Las mujeres políticas se encuentran incapaces de evolucionar una política auténtica porque jamás se han enfrentado con su opresión como mujeres poniendo en juego sus entrañas. Su incapacidad para originar un análisis feminista de izquierda propio, su necesidad de ligar su problema en toda ocasión con alguna "lucha primaria", en vez de considerarlo como el problema central y aún revolucionario en sí mismo, se deriva directamente de un sentimiento que aún subsiste de su inferioridad como mujeres. Su incapacidad para poner sus propias necesidades en primer plano, su necesidad de aprobación masculina para legitimarlas políticamente, las vuelve incapaces de desligarse de otros movimientos, cuando se hace necesario, y ello las condena y ello las condena a una posición meramente reformista de izquierda, sin originalidad alguna, y finalmente a la esterilidad política".*  
(Mitchell, 1966, 101).

Las intelectuales panameñas más conscientes en este período ocupan cargos dentro del engranaje gubernamental, tienen títulos universitarios, están haciendo carreras y tienen el privilegio de poder pagar el servicio doméstico que las libera del mismo. En este sentido, compartimos con J. Kirkwood que no es que fuesen malas o no tuviesen conciencia, pero dejan de ver y analizar social y políticamente el significado de las tareas reproductivas, el sostén afectivo del hogar, la libre opción sexual, entre otras, es decir, el debate consciente de estos puntos como parte importante de la agenda reivindicativa de las mujeres.

Por ello, J. Mitchell dice que:

*"La lucha de las mujeres no debe permanecer a nivel ideológico únicamente, sino que debe ampliar su ataque a todas las ramificaciones de la opresión de la mujer".*  
(Mitchell, 1966, 78).

Otra característica de este tiempo del silencio es que las lideresas (inclusive las sufragistas de las primeras décadas), se presentan como "*damas mesuradas y no como mozas insolentes*", al decir de S. Robowtham. Este calificativo tiene mucho significado como expresa Kirkwood: "*La insolencia es una acción desusada, temeraria, es atrevimiento; se es insolente cuando se es atrevida, liberada, arrojada y resuelta*".

Agrega Kirkwood que si el feminismo es revolución, y si no se convierte una en revolucionaria por la ciencia sino por la indignación, nos parecía evidente, entonces, que a las feministas correspondiese el lenguaje de arrojo y no la inexpresividad de la medida; puesto que en este caso nos encontraríamos frente a un grupo oprimido que renuncia a emplear el lenguaje de su rebeldía, para compartir el lenguaje del orden. Detrás de esa cortesía existe un problema más de fondo: *"elegir entre la medida y la insolencia tiene que ver con estrategias políticas: se exige el cumplimiento de un derecho, o bien se ruega la concepción generosa de un beneficio pretendido y aspirado"*. Aceptar las buenas maneras, limar las estridencias de la queja, la protesta, es desde el dominado u oprimido, restar autenticidad a su propia rebeldía.

En la realidad panameña, el mesuramiento en política no ha sido característico únicamente de los grupos de mujeres. Sin que nos exima de responsabilidad, los hombres también han tenido un tono de medida y conciliación en las demandas sociales. La presencia del enclave colonial jugó un papel de despolitizar las fuerzas antagónicas. Las mujeres aprendimos a negociar, a conciliar, en esos mismos términos.

Una explicación a este fenómeno podría ser, como dice H. Porras, que en la sociedad panameña no existen sectores antagónicos, sino grupos humanos que comparten un mismo territorio pacíficamente, que se unen ante una amenaza y bajo ninguna circunstancia se llega a la violencia. Hay un orgullo nacional por ser crisol de razas, en donde hombres y mujeres son seres alegres, que no les interesa temas profundos ni debates conflictivos. En otras palabras, la economía transitista nos cubre de una superficialidad que esconde los problemas y nos ahoga en el silencio.

Esta connotación ideológica que existe en el país, tiene consecuencias más nocivas entre las mujeres, ya que no permite el desarrollo de un grupo autónomo con un lenguaje y reivindicaciones propias; ya que las mujeres deben luchar personalmente por su libertad.

La consecución de la firma de los Tratados Torrijos-Carter, en 1977, deja libre a las mujeres para pensar en su propia condición. Surgen los primeros núcleos de reflexión feminista:

*"Hubo un momento en la política panameña entre los años 1982-1984 que era un callejón sin salida a todo. Y no sé cómo diversas mujeres y de diversos colectivos políticos, todos de izquierda y de la social democracia simplemente salimos de donde estábamos y decidimos crear ese primer grupo feminista que hubo en Panamá en la Universidad".*  
(Testimonio de entrevista).

Este primer grupo feminista surge en la academia y se establece bajo los parámetros que edificaron los grupos feministas de los años sesenta, como grupos de reflexión, estudio, investigaciones, debates, revistas y foros de temas debatidos a nivel internacional; creando un espacio para profundizar sobre el avance y la situación de la mujer.

Según refiere J. Mitchell, en los primeros grupos feministas, era de suma importancia que el grupo de estudio estuviese compuesto sólo de mujeres, ya que ella opinaba que las mujeres como un grupo oprimido debería analizar y comprender su propia situación de opresión para tomar conciencia de cómo se interrelaciona lo personal y lo político, a la vez. El grupo de conciencia feminista debería actuar primero en la mujer como persona, para más tarde influir en el resto de la sociedad (Mitchell, 1966, 62, 64, 67).

Sin embargo, el grupo de reflexión feminista de la academia no se irradiaba hacia otros sectores de mujeres. A finales de la década del ochenta, por el contrario, el tema nacional vuelve a recobrar vigencia y las mujeres se incorporan en los diferentes frentes políticos, unas apoyando a la cruzada civilista quien proponía un programa en pro de la democracia y contra los militares, realizando grandes movilizaciones de mujeres, en donde pedían el retiro de los militares a sus cuarteles y dejaran de intervenir en la política de los partidos. Las otras, apoyaban al Frente Único de Mujeres contra la Agresión, quienes proponían "consolidar la unidad de la mujer panameña en la búsqueda de una solución patriótica y popular a la crisis producida por los Estados Unidos a Panamá. (Fukuda, Arce: 1996, 27).

Al final de la década de los ochenta, el proyecto de descolonización, que no había incluido la agenda donde se planteara la opresión de la mujer, y al agudizarse más tarde la crisis económica, contribuyó no sólo a la negación de la mujer como sujeto en sí, le dio la oportunidad a éstas de no sentirse convocadas y negar el mismo proceso.

Es válido para la realidad panameña lo que señala J. Kirkwood:

*"las mujeres como grupo siguieron siendo discriminadas, atomizadas, no incorporadas, más adicta al orden, a la obediencia, a la autoridad y la jerarquía que a una idea de cambio social. En suma siguieron siendo mayoritariamente conservadoras. Y ese conservantismo se constituyó en enfrentamiento con respecto al proyecto de liberación global". (Kirkwood: 1986, 185).*

Sin embargo, el fermento creado en la década de los ochenta y la coyuntura a nivel internacional, hacen resurgir movimientos con agendas feministas (los Encuentros Feministas realizados en América Latina, la

Conferencia de Nairobi, en donde el Foro de ONGs plantea la separación del movimiento feminista de los partidos políticos con la creación de las casas de mujeres).

Al inicio de los noventa, y luego de la invasión norteamericana, las mujeres experimentaron el sentimiento de defraudación tanto del gobierno derrocado como del nuevo gobierno, y esto permitió crear las condiciones de conformar unidas un movimiento con un nuevo rostro que identificara sus propias demandas. Las nuevas actoras se hacen presente con dos instancias: la Coordinadora para el Desarrollo Integral de la Mujer (CODIM) y el Foro Mujer y Desarrollo. Estas agrupaciones tienen entre sus objetivos la creación de redes de organizaciones que convoquen a diferentes sectores políticos, cuya preocupación es mejorar la condición de las mujeres.

Estas instancias han significado un avance para el movimiento social de mujeres, lo que ha fortalecido la participación de diversos grupos para articular un proyecto común de Plan Nacional Mujer y Desarrollo, que sirvió de base para negociar un Programa de Igualdad de Oportunidades auspiciado por la Unión Europea, tutelado por el Gobierno. Con esto las mujeres entran en otra etapa de negociación y concertación que les permite visibilizar su quehacer político y su propia historia.

## LOS NUDOS EN EL MOVIMIENTO

A pesar de haberse logrado un proyecto de acciones concretas como lo fue el Plan Nacional Mujer y Desarrollo, esto no significa que se hallan abordado los temas de discusión inherentes al movimiento social de mujeres. Estos temas no necesariamente son trabas o conflictos, sino puntos de debate, de un proceso en crecimiento con ideas divergentes y no homogéneo. A éstos se les conoce como nudos del feminismo.

Para J. Kirkwood las formas que entorpecen los nudos:

*"...son distintas, diferentes, no congruentes con otros nudos, pero todos ellos tienden a adecuar dentro de su ámbito su propio despliegue de movimiento. De modo tal que se unirán mutuamente en algún punto y distancia, imprevisible desde el punto mismo para formar una nueva y sola continuidad de vida. A través de los nudos feministas vamos formando la política feminista. Los nudos, entonces, son parte de un movimiento vivo". (Kirkwood: 1986, 239-240).*

Consideramos importante un debate de los posibles nudos para intentar despejarlos, soltarlos, develarlos, buscar respuestas y avanzar en conocimiento y perspectivas del movimiento panameño de mujeres.

## **1. NUDO DE LA AUTONOMÍA Y DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL MOVIMIENTO DE MUJERES**

A continuación se presentará algunas de las reflexiones de Margarita Pisano sobre la autonomía del movimiento de mujeres:

- Asumir la responsabilidad de analizar y actuar sobre la realidad de nosotras mismas sin modelos preestablecidos y fracasados.
- La no acomodación del discurso a las posibilidades que le ofrece la cultura y estructura patriarcal.
- Rechaza la participación de las mujeres dentro de las estructuras de poder patriarcal como un signo de avance y de cambio.
- Hacer una política alternativa mediante un pacto entre mujeres para sostener un sistema de ideas y propuestas, a fin de desconstruir el patriarcado.
- Reconocer y conocer el patriarcado para desmontarlo.
- Las diferencias intransitables las cuales no son motivo de pacto:
  - El racismo
  - El clasismo
  - La homofobia
  - Las antiaborto
- Oposición a la representación de algunas mujeres a nombre del movimiento feminista para tranzar y negociar con el sistema.
- No confundir la militancia movimientista con el problema laboral y considerarse en expertas de políticas de mujeres.
- En contra de la deslegitimación y neutralización del imaginario colectivo feminista como un proyecto civilizatorio de cambio profundo.

M. Galindo señala algunas características del nudo de la institucionalización:

- Hacer del quehacer feminista un quehacer exclusivamente asalariado sujeto a la normatividad institucional dentro de relaciones jerárquicas y burocráticas.
- Una relación clientelar y utilitaria con diversos sectores del movimiento de mujeres a nombre de los cuales se ha hecho factible el financiamiento creando a partir de ello las beneficiarias y las benefactoras.
- La rendición de cuentas y evaluación de cara a las financieras internacionales y no así de cara a las mujeres involucradas en los procesos de trabajo.
- Evaluar en su trabajo el llamado impacto social en términos de proyectos y en círculos cerrados, las redes y sus consultoras y no evaluar de cara a una dinámica social y su impacto en ella.

- La definición de las temáticas y prioridades de trabajo desde lo que es financiable y no desde lo que es necesario.
- No propositividad y una relación acrítica y colonialista con las financieras.
- La conformación de círculos nacionales e internacionales de legitimación y deslegitimación (las redes) para el control de los fondos.

Por otro lado, V. Vargas señala que el nudo de la institucionalización, consiste en:

- El abandono de temas importantes de la agenda feminista, debilitándose la interlocución con otros actores públicos.
- Profesionalización de algunos temas feministas (derechos reproductivos y sexuales).
- Los intereses múltiples y plurales de las mujeres han sido puestos en el terreno público político a nivel nacional e internacional.
- La negociación y construcción de consensos puntuales entre los diferentes actores cada vez más un elemento constitutivo de la práctica política.
- Masificar las propuestas y generar un piso común para todas las mujeres.

Agrega sobre la autonomía que:

- Es un concepto dinámico y flexible, es la práctica del movimiento con su contexto político y sociocultural.
- Es un proceso con contenido específicos de acuerdo a la fuerza de articulación, capacidad de negociación, aspiraciones y oportunidades de transformación que se dan en un momento histórico determinado.
- Tiene que ver con “el aquí y el ahora” que implique mayor poder de las mujeres sobre sus vidas y circunstancia.

Para el caso panameño, las mujeres no han producido una ruptura con sus grupos primarios de organización (partidos políticos, organizaciones mixtas, sindicatos, fundaciones, clubes cívicos, Ongs), ni han desarrollado una postura independiente comprometida con la transformación de la vida de las mujeres en la sociedad.

Por otro lado, los grupos de mujeres han desarrollado diversas alianzas y negociaciones con el Estado panameño, ya que muchas forjan su experiencia profesional dentro del aparato estatal, así como en espacios internacionales, en momentos históricos determinados.

No existe, en este momento, a nivel del movimiento una discusión sobre la autonomía del mismo. Esto ha implicado una ambivalencia en las prácticas

que tienen que ver con la política y el poder. Como dice V. Vargas, "...los nudos que se desprenden de esta ambivalencia se refieren al financiamiento, la representación, entre las negociaciones y alianzas que el movimiento establece en relación a los nuevos espacios de actuación". (Vargas, 1998,18).

## **2. EL NUDO DEL FINANCIAMIENTO**

Compartimos con V. Vargas que el problema del financiamiento se expresa en su escasez, en las tensiones que trae su distribución y en el hecho de que algunos grupos tengan más acceso a él que otros. Además, éste trae poderosos antagonismos por la relación que guarda el dinero con el poder de decisión y la definición de estrategias, de allí que se de prioridad a determinados temas o aspectos de la agenda. Y por consiguiente, se debilita la propuesta autónoma feminista.

En el caso panameño, también se ha experimentado el descontento y la disconformidad con la distribución del financiamiento porque ha existido un acceso desigual a los recursos, lo que ha dado lugar a las distancias, el fortalecimiento institucional de unas y paralización de otras.

## **3. EL NUDO DE LA REPRESENTATIVIDAD**

Este es un nudo difícil que se expresa, en el ámbito externo en la poca presencia de mujeres en el ámbito público. A nivel interno en las diferentes expresiones de lucha y propuesta de resistencia de las mujeres. En este nudo coinciden muchas tensiones: entre lo específico y lo general, entre la igualdad y la diferencia, entre la individualidad y la colectividad, entre estructura y la flexibilidad articuladora. V. Vargas sostiene que este nudo interroga sobre los medios con los cuales se busca solución, se apoya y define una política feminista, de igual forma los mecanismos, a través de los cuales se manifiesta y sostiene su interacción con el mundo.

En la realidad panameña las redes, coordinaciones, foros y las alianzas han normatizado la representatividad. No obstante, existen disconformidades en la falta de reconocimiento de la diversidad interna que produce los tantos consensos como disenso en la discusión de las agendas, poca realimentación de información cuando se asume el liderazgo del movimiento.

## **4. LAS ALIANZAS Y LAS NEGOCIACIONES**

Según Virginia Vargas en este nudo se requiere conocer que el mundo no está explicado únicamente por posiciones de antagonismo binario, (radicalismo- reformismo). La dinámica de alianzas y negociación es rica y compleja que da como resultado no sólo la dualidad mencionada, la combinación de la misma en dicho proceso, sino una gama de matices para

realimentar la capacidad de impacto y transformación que puede tener el movimiento de mujeres. A lo interno de las redes, coordinaciones y demás se hace necesario establecer los límites de dichas negociaciones y alianzas según los acuerdos suscritos, para establecer los puntos de las agendas que nos interesan a todas y poder coordinar las estrategias.

Es urgente una discusión en torno a este nudo, ya que en una reciente entrevista, algunas de las lideresas reconocen que existen temas no planteados, ni debatidos en la actual agenda del movimiento, por considerarlo controversiales: el aborto, los derechos reproductivos, la libre opción sexual, la autonomía y la prostitución.

## **5. LA PERSPECTIVA DE GÉNERO**

M. Galindo se refiere a este nudo como la tecnocracia de género y la divide en dos niveles: la ubicación de esta tecnocracia y la utilización teórica de la categoría de género, que ésta tecnocracia ha establecido.

Ella aborda la siguiente postura crítica a la categoría de género:

- Por medio de la tecnocracia de género, el saber del feminismo está al servicio de la institucionalidad patriarcal, internacional y nacional, a nivel gubernamental, estatal, como también empresarial y transnacional.
- La tecnocracia de género no permite nutrir y alimentar al movimiento feminista y erige como representante a voces de expertas que validan y legitiman a las feministas.
- La captación de la perspectiva del género por el discurso dominante, ha traído como consecuencia la muerte del género como categoría develadora y la necesidad de superarla.
- Esta categoría se ha convertido en una especie de condimento, complemento o adjetivo del modelo de desarrollo, del desarrollismo; le hace viable y pensable un neocolonialismo, un neoliberalismo desde la perspectiva de género sin la más leve impugnación de su carácter patriarcal.
- La categoría de género se convierte en una mera retórica, pues permite su reciclaje de dominación en lo cotidiano y lo macro.
- La categoría de género ha perdido su contenido y su vínculo con la utopía como factor movilizador de denuncia y subversión.

En Panamá, como no existe un debate teórico ni se identifican públicamente los grupos de mujeres con ninguna tendencia del feminismo, encontramos que los nudos planteados y otros por develar no han sido objeto de discusión pública. Se percibe en la actualidad que la perspectiva de género se acomoda y reconcilia con el feminismo en nuestra praxis cotidiana.



## CONSIDERACIONES FINALES

Las mujeres panameñas tienen que asumir la tarea de iniciar un debate teórico que permita comprender la ambivalencia, confusión política que existe en relación con la hegemonía del poder.

Es importante para el movimiento de mujeres examinar críticamente todos los nudos que forman parte de su proceso de formación y crecimiento.

Las organizaciones existentes no representan el universo del movimiento social de mujeres, por lo tanto es necesario propiciar espacios de participación más amplio creando redes de solidaridad que contemplen toda la diversidad de mujeres de todos los sectores y de todas las opciones políticas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, Angela y Yolanda Marco. Mujeres que cambiaron nuestra historia. UNICEF/Embajada de Canadá/. 1996.
- Antología. Temas Socioculturales en el Estudio de Mujer. Centro Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. CSUCA/Universidad de Panamá/PNUD/UNIFEM. San José, Costa Rica. 1998.
- Arce, Mariela y Junia Fukuda. Políticas Públicas desde las Mujeres. Una propuesta concertada en Panamá. Ceaspa. 1996.
- Kirkwood, Julieta. Ser Política en Chile: los nudos de la sabiduría feminista. Editorial Cuarto Propio. Chile. 1986.
- El feminismo como negación del autoritarismo. En Teoría Feminista. Ediciones de CIPAF. República Dominicana. 1984.
- La Correa Feminista. Revista. 1999.
- Librería de Mujeres de Milán. No creas tener derechos: La generación de la libertad femenina en las ideas y vivencias en un grupo de mujeres. Horas y horas Editorial. España. 1991.
- Olea M., Cecilia, compiladora. Encuentros, (Des)encuentros y Búsquedas. Ediciones Flora Tristán. Lima, Perú. 1998.
- Porras, Hernán, el papel histórico de los grupos humanos en Panamá. CELA. Justo Arosemena. Panamá. 1993.
- Reed, Evelyn. Sexo contra Sexo Clase contra Clase. Editorial Fontamara. México. 1987. Mitchell, Juliet. La condición de la mujer. Editorial Anagrama. Barcelona. 1971.
- Vargas, Virginia, editora. Caminos a Beijing. IV Conferencia Mundial de la Mujer en América Latina y el Caribe. Ediciones Flora Tristán/UNICEF/UNIFEM. 1998. Lima, Perú.

# ***La Guerrilla en Panamá ante la derrota del Ejército Regular 1900-1901***

**PROF. ROMMEL ESCARREOLA P.**

**El sistema de guerrillas, de que siempre he sido enemigo, sirve para extender el área de destrucción, mas no para resolver el problema militar, lo cual está reservado a las batallas de los ejércitos.**

**Rafael Uribe Uribe**

Con sangre y luto fue sellada el 24 de julio de 1900 la primera campaña de la revolución liberal en Panamá,<sup>(1)</sup> luego de la derrota de los liberales en el Puente de Calidonia. Este hecho coincide con el viaje del Dr. Belisario Porras a Nicaragua para tratar de interesar a su colega Zelaya de los nuevos planes para realizar una segunda invasión al Istmo. Porras había cifrado sus esperanzas en que su colega le brindara su decidido apoyo. Recordemos que Zelaya fue él mismo que le proporcionó el parque y la nave Momotombo para desembarcar el 31 de marzo en Punta Burica.<sup>(2)</sup> Sin embargo, los intentos de llegar a un acuerdo con su copartidario para reestructurar las fracciones dispersas del ejército liberal, resultaron infructuosos.

Resultó, entonces, que, a partir de la frustrada invasión del 24 de julio de 1900, el liberalismo quedó fraccionado, y sin dirección estratégica definida. Este hecho marcó un reflujo para las fuerzas liberales, producto del vacío en el mando político-militar, situación que retrasó el proyecto para lograr la autonomía de Panamá, frente al centralismo colombiano. Esta nueva circunstancia, ligada a falta de liderazgo, introdujo un nuevo elemento que ejercía presión al ejército conservador, nos referimos a las guerrillas de Victoriano Lorenzo.

Desarticulado el ejército liberal, el nuevo elemento de carácter militar que se incorpora es la guerrilla. Este fenómeno se articula a falta de la estructura político-militar, la cual estaba integrada por batallones compactos y preparados en función de una lucha militar regular. En este sentido, coincide Carlos Jaramillo al señalar lo siguiente: **"Después de destruido el ejército liberal de Santander**

**y las fuerzas de Belisario Porras en Panamá, el partido no volvió a tener un gran ejército constituido como tal. De ahí, en adelante, el peso fundamental de la resistencia liberal recayó sobre la organización guerrillera”.**<sup>(3)</sup> Lo anterior no podía ser de otra manera, debido a que el proyecto político y la capacidad de convocatoria que el liberalismo imprimió a la lucha armada hasta el momento de la invasión a la ciudad de Panamá se hallaba sustentada por su carácter ideológico y por grupos compactos y organizados en batallones. En el caso de las fuerzas dirigidas por Porras y el General Emiliano Herrera, éstas se habían reclutado a lo largo del trayecto de la primera campaña.

En esta misma línea antes que se concretasen los intentos de unificación de las fuerzas del liberalismo, las guerrillas de Victoriano Lorenzo y las incursiones de Manuel Patiño y el General Manuel Antonio Noriega intentan reactivar la lucha militar. En relación con lo anterior agrega Jorge Villegas y José Yunis lo siguiente: **“La guerra de guerrillas toma fuerza en la medida en que los intentos de guerra regular son rápidamente destrozados por la absoluta superioridad en hombres y armas del gobierno”.**<sup>(4)</sup>

La excepción necesaria que hacemos a la tesis de Jorge Villegas y José Yunis, radica en que el triunfo del ejército conservador frente al contingente liberal en armas, se debió al incumplimiento del General Emiliano Herrera del plan de ataque acordado por la oficialidad liberal en La Chorrera, y no porque los conservadores tuviesen en ese momento una dotación grande de parque o que el número de efectivos godos fuese superior.<sup>(5)</sup> En cuanto a la ofensiva o plan de La Chorrera, estaba concebida para atacar en tres direcciones; el primer grupo avanzaría en botes hasta Farfán y el grueso del contingente o segundo grupo se trasladaría desde Arraiján, luego a Cocolí y cerca de la línea del ferrocarril debía pasar a Corozal y se estacionaría en las lomas de ese lugar. Este contingente se comunicaría con el tercer grupo dirigido por el oficial Ramírez al mando de 250 efectivos, quienes vigilarían desde tres puntos a saber: El Cangrejo, Bella Vista Perr i´ Hill, (actualmente se conoce como el barrio de Perejil) con la intención de que los conservadores pensaran que sólo los atacarían por ese lugar. El simulacro sobre la base de cañoneo seguido, fingiría un inminente ataque. Mientras que el primer grupo de 300 efectivos estacionados en Farfán, estaría presto a la orden de ataque y pasarían a la ciudad en medio de la noche desde La Boca, San Lázaro, Punta Mala, Barraza y Gavilán hasta el cerro Ancón. Desde allí, a temprana hora, avanzarían por un área estrecha y así, garantizar la avanzada de los efectivos detenidos en las lomas.<sup>(6)</sup>

El General Emiliano Herrera desconoció el acuerdo de La Chorrera y procedió atacar sólo por el frente del área del Puente de Calidonia. ¡Qué ironía! Los ejércitos de bravos avanzó desde el oscuro callejón de Perr i´ Hill y Calidonia a un caldoso fabricado por la incompetencia de una improvisada estrategia.

La derrota del 24 de julio trajo consecuencias desastrosas para las tropas liberales y las huestes de Victoriano Lorenzo. La persecución y el exilio se

constituyeron en prácticas usuales de intimidación del régimen conservador contra los vencidos. Resultó obvio, que, al ser desmembrada la dirección liberal, los reductos de combatientes tuvieron que refugiarse en los distintos sitios del interior y pasar al exilio.

En el caso de la indiada de Victoriano Lorenzo, éstas se replegaron a las montañas de Penonomé; desde esta perspectiva toda la lucha liberal entró en reflujo. La inactividad de los grupos insurgentes pareció un hecho irreversible. Pero esta paz fue efímera, consecuencia de la acción punitiva que realizó el 18 de octubre de 1900, el General Pedro Sotomayor, al penetrar en la población del Cacao, con el objetivo de capturar a Victoriano Lorenzo y recuperar algunas armas llevadas por él, luego del fallido intento de la toma de la ciudad de Panamá. Pero, frente a la pesquisa de Sotomayor, la población indígena no dio información del paradero de Lorenzo. Esto provocó que las tropas conservadoras arrasaran el poblado y quemaran los ranchos y violaran a las mujeres. De esta manera, los asaltos de Sotomayor se traducían para el indígena en otra acción que conspiraba contra la supervivencia del grupo. La consigna desde ahora para los conservadores será: **“cholo preso, cholo ejecutado”**.

Por estas razones, los hombres de Lorenzo tuvieron que emigrar a un sitio que le brindara seguridad. La Negrita, situado en la serranía de Penonomé, era el aposento más estratégico, circundado por montañas y cerros. Lorenzo conocía los desfiladeros, senderos y cause de los ríos. Estableció puestos de vigilancia en puntos equidistantes accesibles sólo para sus guerrilleros. Los vigías estaban apostados y cumplían turnos de doce horas. Durante ese lapso de tiempo, se dedicaban a observar los movimientos del enemigo. Toda esta estrategia y forma de organización militar fue el resultado de una nueva concepción de la lucha, la cual se estructuró para superar los errores cometidos por el ejército regular. Y, sobre todo, porque la carencia de equipo y armamento impedía establecer una ofensiva a gran escala.

Los grupos indígenas de Penonomé, fueron obligados a vegetar durante décadas bajo el yugo del latifundio, elemento disgregador que incubó en ellos el espíritu de resentimiento social. Ahora, a las condiciones económicas de pobreza se unía la represión gubernamental. Por estas circunstancias particulares es que Victoriano Lorenzo decidió combatir al ejército conservador. Es así, como este líder surgió de las entrañas del grupo indígena. Esto explica porque los propietarios de tierra no tenían cabida dentro de esta organización guerrillera. Vemos entonces como Victoriano Lorenzo puede ser catalogado según la tipología de Carlos Jaramillo, como un Jefe Guerrillero por aclamación.<sup>(7)</sup> Esta modalidad estaba ceñida a las características de vida, comportamiento y extracción social de este caudillo. La zona de operaciones de Lorenzo tuvo su epicentro de acción en la provincia de Penonomé, donde ejerció, desde La Negrita, su influencia hacia diferentes áreas del interior, incluso se libraron combates cerca de la línea del ferrocarril.

Antes de continuar, es necesario hacer una digresión oportuna y definir las características de la guerrilla, sus intereses y por qué se vincularon con el

liberalismo. Es prudente advertir que la guerrilla no constituyó un cuerpo colectivo homogéneo, tanto en las fuerzas que se organizaron después de la derrota del 24 de julio de 1900. Nos referimos a las fuerzas del General Domingo Díaz y Victoriano Lorenzo, donde encontramos extranjeros: nicaragüenses, colombianos, ticos, salvadoreños etc. Los cuerpos guerrilleros o las dos fracciones de los liberales en armas estaban conformados por cholos, campesinos, pequeños propietarios, comerciantes y gente del arrabal. En el caso del grupo que organizó la primera campaña militar de Porras, y que posteriormente retornó del exilio el 30 de agosto de 1901, la integraban los intelectuales de las capas medias y campesinos. Todos estos sectores, en resumidas cuentas, habían acumulado un caudal de odio contra el régimen imperante.

El sector que desempeñó un rol determinante en la guerrilla fue los cholos penonomeños. Con respecto a ellos, hemos de reiterar que, contrario a lo que se haya planteado, en cuanto a la formación ideológica de este grupo y su identificación con el liberalismo, hemos de coincidir con la tesis de Diógenes De La Rosa, que señaló lo siguiente: **“Victoriano Lorenzo no era un teorizante, un definidor del liberalismo. Tampoco un analfabeta montaraz...”**<sup>(8)</sup>

**“Entendía la revolución liberal como una guerra del pobre contra el rico. En cierta ocasión llevaron a su presencia a un muchacho indígena sospechoso de espionaje. “-Y, tu, eres conservador? -le preguntó. Luego, respondiendo por sí mismo: No, no puedes serlo porque no eres rico, tú eres pobre como yo”.**<sup>(9)</sup>

En la guerra de guerrillas, los que participan lo hacen en función de sus intereses de clase y solventan sus diferencias en una aparente unidad que cobra fuerza en el sentimiento colectivo de la lucha contra el régimen del centralismo. Es así, como se funde las diferentes clases y las tendencias antinómicas, las cuales se diluyen en un proyecto de lucha. No hay duda de que los liberales en su intento de coptar al grupo de Victoriano Lorenzo lo hacen en función de la promesa de reivindicar sus derechos. Pero, también, entre las peticiones que han elevado los indígenas y cholos por décadas, se encuentra la designación de autoridades que respondan a las necesidades de las poblaciones pobres del interior, y el cese de la represión del ejército contra los campesinos e indígenas. A esta necesidad debieron igualmente responder los liberales de Porras.

En cuanto al liberalismo es harto conocido el planteamiento doctrinal expresado en las exigencias de abolición de la prisión por deudas, supresión de la pena de muerte, disminución de las funciones del ejecutivo, libertad absoluta de imprenta y abolición de los monopolios y diezmos.

La última exigencia se convirtió en la causa común que abrazaron los cholos y los seguidores de Porras. Los cholos convirtieron esta petición en una consigna irrenunciable a la cual el grupo de Porras, Mendoza, Morales y Manuel Quintero Villarreal aceptó cumplir al tomarse el poder. A este último sector, lo hemos denominado igualmente como: **“liberales radicales”**. De este

modo, el objetivo de combatir los impuestos y diezmos fue la respuesta de las masas explotadas, ante la opresión del régimen conservador. Adicional a este postulado, los dirigentes de las masas campesinas y cholos no podían dejar de inquirir a las autoridades el cese de la represión del ejército.

De ahí, precisamente, es que, en aquel trance, los dirigentes de los cholos y campesinos deciden plantearles a los representantes del gobierno los problemas que estaban confrontando con los cobradores de los diezmos y de los impuestos. En principio, la forma de hacer llegar a las autoridades sus peticiones, fue pacífica, se utilizó las vías formales a través de notas y documentos para poner en auto a las constantes injusticias sociales que se estaban cometiendo. Estas protestas de los representantes de los cholos, fueron una respuesta a las urgencias vitales de ese grupo. Pero, al reiterarse la negativa del partido conservador de no resolver los conflictos existentes, sucedió entonces que el resentimiento social fue en aumento ante la imperiosa necesidad de justicia, tierra y libertad. El proceso de lucha pacífica dejó de tener sentido. Hasta el año de 1899, los agravios cometidos por el ejército godo fueron soportados por los indígenas y cholos. Pero, al irrumpir la revolución de los Mil Días, los cholos y campesinos se incorporan a la **“guerra de guerrillas”**. En esta fase de lucha entre el rico y el pobre, tal como lo entendió la gente de Victoriano Lorenzo, la supervivencia del grupo de cholos y la unidad con las fuerzas liberales no estuvo circunscrita a la *filiación doctrinal o filosófica*.

Para ilustrar la coincidencia de motivos entre liberales y cholos, que más que un hecho circunstancial, respondió a la visión de los grupos marginados de coincidir con el liberalismo. Reproducimos un documento publicado por Conte Porras, en el cual encontramos el planteamiento de Venancio Agraje Troya, un combatiente guerrillero de Penonomé, quien, antes de la guerra, había realizado diligencias ante el Gobernador de Panamá, Don Ricardo Arango. Esta misiva, fechada el 20 de diciembre de 1897, dos años antes que los cholos de Victoriano se enrolaran en la revolución. La nota apunta lo siguiente: **“Con el más humilde respeto, tengo el honor de poner en su conocimiento lo que a continuación expresamos”**.

**“Con motivo de que la raza indígena ha sido conocida como pobre de solemnidad, siempre abandonada, siempre desconocida, y a la que pocas veces se le quiere escuchar”**.

**“Antes no se han pagado contribuciones al gobierno civil de Penonomé, como hace doce años, ahora se nos quiere imponer nuevamente pagando forzosamente estos impuestos al gobierno civil, como si nuestra nación fuera de ascendados o comerciantes o tuvieran rentas para sostenerse”**.

**“Las contribuciones que nos obligan a pagar con la *presencia violenta y amenazante de los miembros del ejército* es el impuesto personal, un peso con cincuenta centavos o de trabajo personal forzado, y hasta cinco pesos por el impuesto de degüello de cada res vacuna, y dos pesos de cerdo”**.

**“Y como sabemos que el gobierno no tiene facultades para conceder a los indígenas todas las garantías, como antiguos habitantes de Colombia, suplicamos a Usted nos otorguen las gracias siguientes...”**

**“Que nos permita como era costumbre antigua, pagar estas contribuciones, trabajando en el mantenimiento de los caminos en buen estado”.**

**“Que nos permita en cambio que nuestra nación tenga consumo privado, no es para la venta, y que puedan hacerse las matanzas de una o dos reses al año. Lo mismo que con los cerdos, que no son para vender, sino para el consumo familiar”.** <sup>(10)</sup>

La mencionada nota es una prueba altamente reveladora de la situación de miseria y explotación que estaban sumidos los cholos y campesinos. Así las cosas, no sorprende que notas o memoriales adicionales se hallan remitido. De esta manera, esta vez Victoriano Lorenzo, frente a la situación de postración, hambre, falta de libertad y dilación en dar respuesta a estas peticiones, es quien toma la pluma para solicitar ante el Vice-Presidente de Colombia, con el fin de reiterar las exigencias que dos años atrás elevara Venancio Agrage Troya. La nota dice lo siguiente: **“Con el debido respeto, tengo el honor de manifestar á S.E. que los Señores indígenas del distrito de Penonomé me han recomendado para que personalmente me presente á informar a S.E. como los tratan los Señores Regidores y Alcaldes de este distrito, y para cumplir fielmente con esta recomendación, he tenido por conveniente enviar á su Despacho este memorial acompañado del otro en que me autorizan para dirigirme a S.E. con el fin de que S.E. les conceda efectivamente y les asegure varias garantías en su gobierno, como: son: *Consumo privado de ambos ganados vacuno y de cerdo y que el trabajo personal; subsidiario sea cumplido, como antes en las vías de comunicación.* Otro motivo que origina enviar este memorial a las poderosas manos de S. e., es: los indígenas son casi pobres de solemnidad y muy sencillos de razón les exigen multas y trabajos muy fuertes en un puesto nuevo que se está haciendo. Del Sr. Prefecto actual no hay queja”.** <sup>(11)</sup>

Y todo parece indicar que, adicional al malestar de las cargas y gravámenes impositivos, se incurrió a suplantar la autoridad del (gobernador) designada por el Párroco de Penonomé. Esta autoridad tiene, según tradición de la colonia, características específicas y una jurisdicción propia. A este respecto anota Victoriano Lorenzo, con respecto a este cambio: **“Dijeron estos señores á S.S. Ima. Que para hacer cumplir á los indígenas con mas prontitud, era mejor que quedaran gobernados por las autoridades civiles de la cabecera de Distrito, y como en esa hora no se hallaba ningún indígena en el mismo gobernador de ellos, dijo Su Sria. Ilma. El obispo qué así quedarían. Hoy están los pobres indígenas sin su gobierno local de tradición, desde el mes de febrero del corriente año...”** Mas adelante, Victoriano Lorenzo hace una serie de consideraciones y reitera como es el caso, la situación agobiante asumida

por los gendarmes. Dice así el párrafo: **“Los pobres indígenas están sumamente mal, no están un momento tranquilos, los persiguen con guardias de Policía para hacerlos trabajar forzosamente”**.

El pueblo, la masa analfabeta sumisa ante la explotación del terrateniente, llegó a una situación de desesperación en que le fue imposible resistir. De este modo, hallándose cansada de la resistencia pasiva, entendió que la única alternativa que les quedaba era levantarse en armas. Pero, esta explosión de descontento sólo pudo lograr canalizarse en proyecto de insurrección cuando se vincularon los cholos y campesinos con los liberales radicales. Así también lo reconoció el conservador Donaldo Velasco, cuando escribió: **“Una de las peores consecuencias de la expedición del Doctor Porras, fue la de inculcar en los pacíficos y laboriosos habitantes del Departamento el espíritu de rebelión y de crueldad, lo que hizo que durante los quince meses de intervalo entre la primera y la segunda expedición”**.<sup>(12)</sup>

Evidentemente, el hecho de la participación de los cholos no rebasó los límites de un reducido número en la primera campaña de la revolución. Esto radica más en la falta de un trabajo orgánico, que, obviamente, le faltó hacer a los **“liberales radicales o teóricos del liberalismo”**, que a una negación absoluta hacia la revolución. La adhesión de este grupo resultó posible, sólo en la medida en que los liberales acuden a ese sector marginado y especialmente a su dirigente Victoriano Lorenzo y le pide que le ayuden en el traslado de las armas desde San Carlos a La Chorrera, antes del asalto a la ciudad de Panamá, el cual se verificó el 24 de julio de 1900. Escribió Porras en la Campañas del Istmo lo siguiente: **“Fue entonces cuando pensamos en Victoriano Lorenzo, el Gobernador de los indios de La Trinidad, La Churuquitas, Cacao, La Pintada y Sorá, para el transporte del parque. ¿Cómo no debían tener esos indios hambre de persecuciones? Son una raza de proscritos en la Cordillera, a donde los arrincona cada día más la codicia de la torpe autoridad de nuestra tierra. Clara nos parecía, por tanto, que siendo ellos así, y nosotros descastados y filibusteros sin patria, había cierta similitud en nuestra común desgracia y bien podíamos de nuestra propia mesnada. Los requerimos por medio de una embajada en toda regla, ofreciéndolos redimirlos del inicuo pago del diezmo y de otras cargas, y quedó hecho el pacto. Lorenzo ofreció 200 o 300 hombres y bajar a Capira o ala misma Chorrera”**.<sup>(13)</sup>

Hecho el pacto, la vinculación de los cholos y campesinos cobró sentido y el instinto de supervivencia allanó el camino para la revolución. Había llegado el momento en que los hombres de Victoriano Lorenzo definieron claramente quienes eran sus aliados, y ante que sector de clase igualmente eran coincidentes estos objetivos. Ahora bien, luego de explicar el por qué los cholos y los campesinos se lanzan a la revolución y se plantean la unidad con los otros sectores de clase que se aglutinaban en torno al liberalismo, habría que continuar analizando los motivos del fracaso de la revolución en Panamá.



Cumplida la tarea de estructurar precariamente la base de operaciones, luego que los moradores del Cacao lo proclamaran dirigente de la guerrilla, las escasas fuerzas de Victoriano Lorenzo procedieron a determinar su estrategia y táctica de ataque. Hecho que se debía cumplir, según las posibilidades y circunstancias del medio, y también de acuerdo a las condiciones subjetivas de los alzados en armas.

Un elemento incuestionable dentro de la guerrilla, consistió en que el guerrillero que aspiraba ocupar posiciones de mando, debía demostrar su valor en el combate. Precisamente, de ese principio, resultó que hombres como: Olimpo Juvenal Silva de la Vega, Luis Salamanca, y los Coroneles Ernesto Ayala y el colombiano Neivas integraran su Estado Mayor dentro de la estructura guerrillera. Y, por rigor y principio de la disciplina de la nueva estructura, los dirigentes estaban obligados a participar al frente de los asaltos, a los objetivos militares.

Pero, al margen de la lucha guerrillera, se dieron intentos de recomponer la estructura del ejército regular. En este contexto, es que podemos mencionar a Manuel Patiño, quien inicia su lucha con la táctica de la guerrilla. Este guerrillero, en agosto de 1900, se alzó en armas en Corozal de Chepo. Este militar y el General Manuel Antonio Noriega conjuntamente con el General Domingo de la Rosa, convergieron en un plan de lucha armada, que se inició con hostigamiento de tipo guerrillero.

Ante esta situación, el Partido Conservador levantó la propaganda de llevar a cabo el exterminio de Manuel Patiño y su contingente, tildándoles de cuadrilla de malhechores. Experimentado luchador participó con heroísmo en el combate de Corozal, encuentro escenificado el 21 de julio de 1900, e igualmente activista reconocido en el desastre del Puente de Calidonia. Pero, aunque este último combate determinó la derrota, prosiguió su ideario liberal y participó en enfrentamiento en la línea del ferrocarril, y combatió al ejército conservador el 12 y 22 de enero de 1901, en el área de La Sabana y El Silencio.

Por eso, cuando las circunstancias de la lucha armada exigían una personalidad que lograra aglutinar a los combatientes prófugos luego del 24 de julio, y, por igual, a los pobladores resentidos de las injusticias de los conservadores, el General Manuel Antonio Noriega y Patiño coincidieron en designar una figura que pudiese unificar las fracciones del liberalismo. Sucedió que se nombró, en diciembre de 1900, al General Domingo Díaz con el rango de **Jefe Civil y Militar del Istmo**. El General Díaz se encontraba en el exilio y, durante su participación en las filas del liberalismo en Panamá, cumplió con grandes sacrificios los planes del partido liberal.

Pero, en las condiciones existentes y por la derrota en la lucha de La Sabana y El Silencio, el General Noriega decide trasladarse a La Negrita, con el fin de fusionar las fuerzas de él, con las de Victoriano Lorenzo. En resumidas cuentas, el proyecto de insurrección liberal tuvo relativo éxito en los meses subsiguientes al 24 de julio. Hay que caracterizar el período a partir de esa fecha, como un

momento de transición entre la primera y segunda campaña liberal, cuyo móvil fue la lucha guerrillera.

Y todo parece indicar que el General Noriega, el Coronel Manuel Patiño y Faustino Mina llegaron a La Negrita, según versión del Coronel Juan José Quirós Mendoza el 20 de enero de 1901, con la intención de establecer la unidad de lucha con el General Victoriano Lorenzo. Es probable, y a la vez resulta posible, que Noriega tuviese en principio intentar un acercamiento entre estos militares, con el objetivo de reestructurar el desarticulado ejército liberal con nuevas tácticas de ataque y acuerdos en los diferentes métodos de lucha convergieron, así, por un lado, las maniobras de Lorenzo y las estrategias de Patiño y Noriega.

Un ejemplo de este intento de unir fuerzas contra los conservadores, lo apreciamos en el enfrentamiento donde participaron los dos sectores mencionados. Esto sucedió el 8 de febrero de 1901, en el combate de Río Grande donde murió el General Pedro Sotomayor producto de un disparo que le fue dado en el ojo izquierdo, hecho que produjo la rendición de los conservadores. Posterior a la rendición de un tal Fidel Murillo, que se ingresó a la guerrilla de Noriega, por venganza descuartizó el cadáver del General Sotomayor, acción que fue repudiada por los revolucionarios.

Con respecto a la estadía de Noriega y Patiño en La Negrita, existen dos versiones sobre la forma en que estos grupos convivieron. El Coronel Quirós Mendoza nos dice: **“que la llegada de Noriega produjo mucho entusiasmo entre la gente de nuestro cuartel”**. Pero, agregó que pronto comenzaron las diferencias entre ambos, los cuales se originaron, según Mendoza, porque Noriega pidió a Lorenzo que acatara sus ordenes y lo reconociese en calidad de **Jefe Supremo de la Revolución en el Istmo**. A lo cual, Lorenzo pidió plazo para hacer la respectiva consulta con su Estado Mayor.

El Coronel Quirós Mendoza, quien fungía de Secretario de Lorenzo, escribió que días después se caldearon los ánimos entre Noriega y Lorenzo. Este no ocultó sus aprensiones contra el recién llegado y le increpó lo siguiente: **“Estoy informado y he observado, General Noriega, que Ud. se esta escribiendo cartas con el prefecto de Coclé en Penonomé Eso no lo creo correcto porque la pelea es peleando. Si a me cogen preso me fusilan y en cambio a Ud. que es “blanco” y es amigo del Prefecto no le pasaría nada. Por tal razón, yo no puedo aceptar esta situación”**.<sup>(14)</sup>

Frente a esta acusación, la respuesta que dio el General Noriega la reproduce Mendoza en sus Memorias y advierte que este contestó: **“Vea, Lorenzo, contestó...soy amigo personal del Prefecto desde hace mucho tiempo y le voy a decir a Ud. Que este sistema de guerrilla que dirige Ud. no es la que yo busco, por lo que estoy pensando abandonar pronto este campamento”**.<sup>(15)</sup>

De este incidente, resulta, además, decir que existe la versión del General Noriega sobre el comportamiento de Lorenzo, el cual aparece en su obra:



*Victoriano Lorenzo*

**Recuerdos Históricos**, puntualmente dice: “que el Capitán Victoriano Lorenzo obligaba a los cholos que se apropiaran de lo ajeno a darle a él la mitad, principalmente al tratarse de reses que aseguraba mandaba a su finca “El Cacao” me persuadí de que ni a mí, nos convenía continuar militando con dicho Capitán y resolví disponer, como dispuse por orden escrita, que el Capitán Victoriano Lorenzo y todos los cholos quedaban dados de baja”.<sup>(16)</sup>

De ser ciertas las acusaciones de Noriega, levantadas contra Lorenzo, además de parecer una disputa personal, fue una premisa reiterativa que coincidía con la intolerante crítica de los conservadores. Ahora bien, Lorenzo jamás estuvo supeditado a los mandatos de Noriega. Es preciso recordar que este jefe guerrillero, independiente de los intereses particulares de Noriega y Patiño, había logrado tras la derrota del Puente de Calidonia, apuntalar la única base de operaciones guerrillera estratégicamente situada para hostigar al ejército conservador.

Con relación a la acusación de apropiación de víveres por parte de Lorenzo, habría que tener en cuenta que esa población fue asaltada por el General Sotomayor, el 18 de octubre de 1900. Luego de esto, sería iluso pensar que El Cacao brindaba seguridad para mantener ahí, el resultado del botín o impuesto de guerra exigido o expropiado por Lorenzo.

Pasado este incidente, al General Noriega no le quedó otra alternativa que marcharse del campamento de La Negrita. Para el 11 de mayo de 1901, Noriega había alcanzado el campo de las Huacas cerca del caserío de Santa María, en las riberas del río del mismo nombre donde se percataron de la presencia de tropas enemigas. Prudente y a la vez beneficioso, se consideró proceder a los preparativos para sorprender a 25 efectivos del batallón Quinto de Cali, que, según información de los vigías, se encontraban en Santa María. Mientras un grupo de Noriega al mando del Coronel Juan E. Goytía y Venancio Bethancourt, esperaban a las seis de la tarde para iniciar la marcha. Un indio de esa región informó del arribo de tropas conservadoras. Estas se encontraban estacionadas en La Yeguada, lugar distante dos horas de las tropas del General Noriega. Prestos un grupo integrado por los Mayores Rafael Zuñiga, Luis María Rojas y de los Capitanes Misael Soberón y Gabriel Castillo iniciaron marcha de reconocimiento hacia el lugar donde se encontraban las tropas conservadoras.

Al llegar la avanzada liberal al sitio de La Yeguada, distinguieron al Coronel Francisco Grueso, quien estaba acompañado del Coronel Aníbal Gutiérrez Viana, Jefe del escuadrón Veraguas, y del Comandante Ruíz, responsable de la columna Ospina Camacho. Luego de tomar la información necesaria, los Mayores Zuñiga y Rojas con su escolta retornaron al campamento liberal.

El General Noriega, al caer el alba, reunió a los Jefes de su cuerpo militar y procedió informales la situación que, en definitiva, parecía precaria. Al respecto nos dice: **“Expúsole allí cómo el número de hombres llagaba apenas a ciento sesenta con sólo setenta y siete armas de precisión y algo más de siete mil tiros, según estado que tomó el Capitán Botello ese mismo día. Juzgaba él que con tales elementos era cosa imposible resistir por tiempo de dos o tres horas y creía en consecuencia más acertado emprender una retirada salvadora aprovechando la noche”**.<sup>(17)</sup>

La cita anterior aparece en el escrito “El Picacho”, que narra el combate del 13 de mayo de 1901, cuyo autor es Guillermo Andreve. Esta contienda marcó una significativa derrota de las fuerzas liberales. Explicó el General Noriega que el motivo por el cual le urgía evadir a los conservadores, estaba relacionado con la posible llegada de armamento del exterior que serviría para auxiliar a sus tropas. Esta misión se le encargó a Milciades Rodríguez, quien tenía la responsabilidad de establecer el vínculo con el General Domingo Díaz.

Pero, en las actuales circunstancias, la oficialidad rebatió los argumentos de Noriega, y asumió la postura de batirse con las tropas conservadoras. A este respecto el Secretario de Noriega escribió lo siguiente: **“...las tropas cansadas de marchas y contramarchas, que si rudas en la estación del verano, entrada ya el invierno y en el estado de miseria que reinaba eran terribles, estaban descontentas, no ciudándose los soldados de manifestar en voz alta su disgusto ni sus opiniones a favor de un combate en que, o se perdiera todo o se despejara la situación. Sabíase, por otra parte, que el Coronel Grueso llevaba orden terminante de batirnos a todo trance. Era seguro, siendo esto así, que al movilizarnos nosotros lo hiciera él en nuestro seguimiento y muy probable que nos alcanzara más o menos pronto obligándonos a combatir en lugar en que las posiciones no equilibraran la ventaja del número y de los elementos”**.<sup>(18)</sup>

El combate inició, en la fecha ya indicada, a las 9.15 de la mañana con una fuerte descarga de los conservadores.<sup>(19)</sup> Esta primera avanzada confundió al General Noriega, quien consideró de urgencia reforzar la posición del Capitán Araúz. Mientras tanto los conservadores avanzaban con nutrido fuego, sin causar por el momento un daño significativo debido en gran medida a lo efectivo de los tiros sueltos, pero certero, de las fuerzas liberales. Según Andreve, a las once de la mañana muchos liberales empezaron la retirada por falta de municiones. A pesar de esta situación, los conservadores habían sido rechazados en cuatro ocasiones. Como vemos: **“Era indudable que el fuego apenas si podría sostenerse una hora más”**. Y así sucedió, estando el Capitán Riascos,

al frente del ala quien cayó víctima de un balazo en la frente dándose fin al combate a las 12 mediodía con la desbandada de los liberales.

El saldo del combate de El Picacho de Quije fue de 12 heridos y 20 muertos de parte de los conservadores y una víctima de parte de los liberales. Andreve escribió con respecto al trato de los conservadores luego de culminado el combate: **"Tan lejos fue la crueldad del vencedor, que un prisionero, el Teniente Francisco de la Espada, se le aplicó en Aguacatal le ley de fuga, y si a los demás no se les fusiló fue por la decidida y oportuna mediación del hidalgo Capitán José María Trujillo"**.<sup>(20)</sup>

El General Noriega, luego de la derrota, decidió la disolución de la columna **"...que imponía la lógica de los hechos"** y cuya medida había sido aconsejada en dos misivas. La primera, escrita en Nueva York, el 12 de abril por el General Uribe Uribe, y la segunda remitida por el Dr. Pablo Arosemena. Ambas notas fueron recibidas después de haber culminado el combate.

Hay que anotar que, en el caso de la guerrilla del General Noriega, es precisamente Rafael Uribe Uribe, quien solicita la disolución de ese contingente.<sup>(21)</sup> Esta actitud fue asumida por él, porque la guerra regular tanto en Colombia como en Panamá, había entrado en reflujo como resultado de la derrota del ejército regular. Esta situación dio margen a la aparición de la guerrilla que actuaría en forma autónoma de la dirección de los tres principales Generales colombianos a saber: Benjamín Herrera, Rafael Uribe Uribe y Justo L. Durán. Por otra parte, en cuanto a los líderes liberales en Panamá, no resulta extraño que el Dr. Pablo Arosemena haya manifestado su oposición a la lucha guerrillera, sobre todo, por la postura asumida durante los preparativos de la invasión de 1900,<sup>(22)</sup> actitud que, en definitiva, echaba sobre los hombros de Porras, Morales y Mendoza todo el peso del plan para llevar a efecto la constitución de un ejército regular.

Los reducidos de la guerrilla en Panamá fueron hostigados con firmeza por el ejército conservador. Para ello, se valieron de todos los medios militares y, sobre todo, hicieron uso de fórmulas o disposiciones legales. En esta línea de pensamiento, el General Aristides Martínez fue el ideólogo del **Decreto de Guerra a muerte** del 8 de febrero de 1901, por medio de este Decreto, cualquier prisionero sería fusilado mediante Consejo de Guerra verbal inmediato.<sup>(23)</sup> Estas acciones represivas trajeron, como consecuencia, el recrudecimiento de la lucha guerrillera.

Luego de quedar desarticulado el ejército del General Noriega, el Coronel Manuel Patiño se mantiene firme y decide trasladarse a la montaña de La Chorrera. Desde allí, planea nuevos ataques, los cuales ejecuta el 11 de julio de 1901, a los pueblos de la **Línea**. Para ese momento, los conservadores reconocen la debilidad del reducido contingente de Patiño, y deciden poner punto final a sus incursiones. A este respecto, el Dr. Humberto Ricord escribe: **"El General conservador Carlos Albán dispone destruir las fuerzas de Patiño, tratando de cercarlo por sus flancos. De La Chorrera salen los**

**Capitanes Delfín del Busto y Polidoro Londoño, con sesenta hombres. De Agua Clara sale otro grupo, al mando del Alférez Catalino Granados. En la tarde del 31 de julio, del Busto llega al campamento de La Trinidad, que encuentra desocupado, y espera el arribo de Granados con su gente. Pero en la madrugada del 31 de julio al 1 de agosto, Patiño ataca por sorpresa, causando doce muertos y numerosos heridos a los conservadores, que se ven obligados a retirarse en dirección de La Chorrera.<sup>(24)</sup>**

Mientras el Coronel Patiño lucha desesperadamente en La Chorrera para mantener la guerrilla, en el interior Victoriano Lorenzo recibe en su campamento al periodista Edmundo Botello. Había llegado este crítico-jocoso y redactor del Diario El Duende con la intención de recabar información sobre la figura del guerrillero Lorenzo. Pasado los días de la entrevista con Botello, el Estado Mayor de Lorenzo recibe noticias del desastre de Noriega. En ese momento, se toma la decisión de marchar hacia El Picacho de Quije, para luego llegar a un punto cercano a la costa atlántica en espera del arribo de un barco que traía cargamento de armas del exterior. Pero, al encontrarse en el lugar previsto y no divisar la presencia de las fuerzas conservadores y ni vestigios del grupo de Noriega, fue la decisión del contingente dirigido por Lorenzo trasladarse vía hacia Santa Fe, con la intención de esperar noticias sobre el parque y el armamento.

La población de Santa Fe se encontraba desguarnecida y sin la posibilidad de establecer comunicación con las tropas gobiernistas. Situación que resultó ventajosa para la guerrilla de Lorenzo. En función de ello, las tropas guerrilleras que alcanzaban a 300 unidades procedieron a tomarse, el 21 de julio, ese poblado sin mayor resistencia, según Quirós Mendoza, y el 29 según fecha que brinda Troetsh. Al tener noticias, las tropas conservadoras de la incursión guerrillera despacharon fuerzas hacia Santa Fe, con la intención de restablecer las autoridades. Igualmente, las tropas insurgentes detectaron la incursión enemiga. En esta situación, al General Heliodoro Vernaza le correspondió, conjuntamente con Lorenzo, elaborar la estrategia para enfrentar al ejército conservador.

Es así como a las 7 de la mañana del 29 de julio de 1901, apunta el General Francisco Grueso, cuando levantó tiendas y se dirigió con su ejército compuesto de 185 soldados del Quinto de Cali, Ochenta y Cinco del Ospina Camacho, el Noventa y Cinco de Colombia. Una hora después afirma Grueso **“tropezamos con el enemigo, el que a pesar oculto fue descubierto por nuestra vanguardia, impuesto como estaba de nuestros movimientos debido a sus ventajosas posiciones y desplegado en cerros inexpugnables nos dirigía en todas direcciones nutrido fuego tratando de envolvernos”**.<sup>(25)</sup>

Al comparar los relatos del combate de Santa Fe, el cual también es conocido de Vuelta Larga, es obvio que saltaran las diferencias tanto en la interpretación o narración de los hechos en función del bando que presente lo sucedido. Es evidente, asimismo, la falta de coincidencia entre los relatos de los mismos liberales sobre la contienda. Se comprende, entonces, la versión de quien fungía de Secretario de las guerrillas, tal es el hecho, en el cual el Quirós Mendoza

afirma que el plan de los liberales era sorprender al ejército conservador. Para ello, se movilizaron hacia el camino de Vuelta Larga, para esperar el momento más propicio y atacar al enemigo. Los guerrilleros dividieron el contingente en tres grupos, los cuales se apostaron entre los cerros del Tute y El Sapo, y el tercer grupo ocupó el centro de ambos cerros. En ese momento, a un guerrillero que estaba en el Cerro Tute, se le disparó el arma dando alerta a los conservadores, quienes se vieron obligados a enfrentar a los guerrilleros.

El Parte de Guerra del General Grueso no menciona este incidente y sólo señala que ellos se **“tropezaron con el enemigo”**. Agregó el General Grueso que la contienda tuvo para ellos grandes dificultades, sobre todo por la forma en que las tropas guerrilleras estaban organizadas y cubrían un perímetro extenso de terreno. **“Después de largo tiroteo y viendo que el enemigo en número considerable avanzaba por nuestra izquierda y que sin pasar el río nos dominaba completamente, resolvimos: que el Coronel Grueso, acompañado de los comandantes Ruiz y Vélez se encargaran de la dirección de la derecha y el Coronel Ortiz con una guerrilla compuesta de 50 hombres del 5° y Colombia y dos cargas de parque, pasara el río a toda costa, lo que practicó sin sacrificio de ningún soldado, pero si connotables dificultades, haciendo con este movimiento retroceder a sus posiciones al enemigo, reforzado nuevamente, pero también ayuda de Ortiz por los fuegos dirigidos por la otra guerrilla de antemano colocada la lado, de acá del río, comandada por Vélez y el capitán Campello”**.<sup>(26)</sup> Para finalizar, el General Grueso señaló que, entre el número de bajas, encontraba el subteniente Pedro A. Castillo, Luciano Herrera y cuatro soldados del 5° de Cali, y dos soldados del Ospina Camacho y varios heridos del 5° y del Colombia.

Por su parte, Mendoza destacó el hecho de que, debido al nutrido fuego de los liberales, las tropas enemigas tuvieron que **“echar pie atrás y se retiraron”**. El resultado de bajas en la contienda fue en total 18 muertos y **“muchos prisioneros”**. Para finalizar, anotó que obtuvieron una cantidad considerable de armamento y municiones. Pasado este combate, las guerrillas de Victoriano Lorenzo ejercieron el control de esta región, lo cual le permitió pasar considerable tiempo en Santa Fe, y le permitió designar sus propias autoridades en ese poblado.

Durante el tiempo de estadía de la guerrilla en Santa Fe, el General Heliodoro Vernaza presentó, el 26 de julio, la acusación contra Fidel Murillo, quien no pertenecía orgánicamente a la guerrilla. Murillo fue acusado por el General Vernaza de actos de robo y violación, lo que motivó que se realizara una reunión del Estado Mayor y se determinó que fuese fusilado. Posterior a este hecho, Quiros Mendoza se refiere que las fuerzas de Victoriano Lorenzo abandonaron Santa Fe, esto se dio a finales de julio de 1901, y afirmó que hasta esa fecha resultó infructuoso los esfuerzos del Señor Milciades Rodríguez de obtener armamentos en el exterior. A este respecto es cierto que las fuerzas de Lorenzo se retiraron de Santa Fe para la fecha indicada, pero resulta que

contrario a lo que afirma Mendoza, el Señor Milciades Rodríguez el 8 de julio de ese año remitió una circular a Manuel María Acedo e Ignacio Alvarado, desde el cuartel de Santa Fe, en la cual proclamó lo siguiente: **“Procedente del exterior de la República con los elementos de guerra necesarios para el triunfo de nuestra causa, es mi deber manifestarlo a Ud. como miembros del gran Partido Liberal y por su conducto a todos los copartidarios de esa población. La expedición tantas veces anunciada, es hoy palpable realidad y dentro de muy corto tiempo, siguiendo su marcha, coronará la victoria en todos los ámbitos del Istmo. No podrá jactarse más las hordas que asuelan las comarcas istmeñas, de luchar con inermes ciudadanos: los elementos con que hoy contamos bastan y sobran para hundir en el silencio y reducir a la nada el carcomido edificio que aún se llama Gobierno de Colombia.”**<sup>(27)</sup> El documento en mención no revela cuál es el tipo, ni la cantidad de armamento, pero lo cierto es que esta dotación ayudó a proveer de municiones el escuálido armamento de la guerrilla. Empero, con la información del retorno de Milciades Rodríguez, resulta que este hecho, al parecer beneficioso para los rebeldes el cual no lo consigna Quiroz Mendoza. Esto llama a la reflexión, en virtud de las noticias que aparecen en el Diario El Mercurio del jueves 15 de agosto de 1901. En ese rotativo aparece las declaraciones del Alcalde de La Mesa, el Señor Valentín Adamés quien estuvo prisionero de los guerrilleros en Santa Fe. Este declaró que, en ese poblado, hubo profundas diferencias entre los Milciades Rodríguez, Victoriano Lorenzo, Antonio Papi Aizpuru, Faustino Mina y José María Giotía. Tensas las relaciones entre los jefes guerrilleros, afirma el periódico que la división entre Rodríguez y Victoriano Lorenzo hizo que ambos tomaran caminos distintos.

### **RETORNO DE BELISARIO PORRAS Y DEL GENERAL DOMINGO DÍAZ.**

**“...pero nuestra causa cuenta con una mayoría inmensa: es la causa del pueblo, es decir, la causa de todos: la causa de los reveldes es la de los aristócratas, es decir la de unos pocos.**

**Salvador Camacho Roldan**

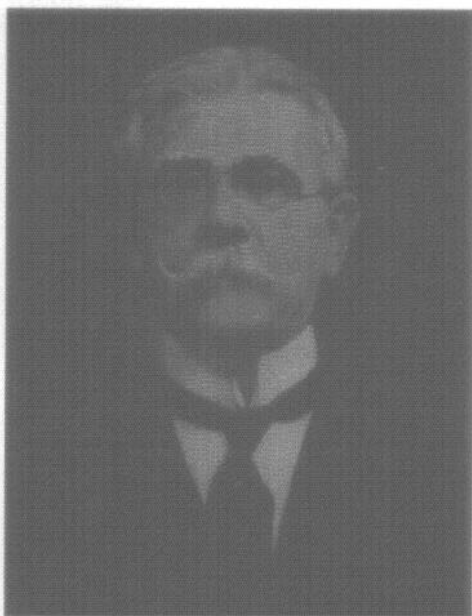
Al retornar los guerrilleros al mando de Victoriano Lorenzo a La Negrita, estimaron prudente proceder a verificar los puestos de vigilancia, los cuales encontraron en perfecto estado. La incursión a Santa Fe y el triunfo en la batalla de Vuelta Larga, produjo una considerable cantidad de víveres y municiones. Es probable que Victoriano Lorenzo, al haber alcanzado un dominio más amplio del territorio fuera de la circunscripción de La Negrita, haya enviado por este motivo, una nota al Dr. Belisario Porras que se encontraba



en el exilio a raíz de la derrota del Puente de Calidonia. Lorenzo escribió a Porras lo siguiente: **"Tengo la alta honra de comunicar a Usted, en mi carácter de Jefe del Ejército Liberal del Istmo, que las fuerzas a mi mando lo han proclamado Jefe Civil y Militar del Departamento. En esta proclamación no debe ver usted sino un débil testimonio que los liberales en armas han querido tributar al prestigioso patriota, siempre dispuesto a sacrificarlo todo en aras de la Patria."**<sup>(28)</sup> Esta carta fue fechada el 12 de agosto. En ese mismo mes, remite Porras, días antes de que recibiera la nota de Lorenzo,

un manifiesto donde declara la continuación de la guerra en Panamá, y llama a los liberales a empuñar las armas contra el régimen conservador.

La división en la dirección militar que se encontraba en el exilio, pronto rindió su caldo de cultivo. Los esfuerzos en saldar las diferencias entre el mando superior en repetidas ocasiones resultaron irreconciliables. No sólo les faltó tener conciencia de que la lucha más que ideológica, requería dejar en el olvido los personalismos y el caudillismo enfermizo que conspiraba contra la unificación de las fracciones del liberalismo en armas. Y todo parece indicar, que la coincidencia en los planes revolucionarios al nivel de los Jefes militares en el exilio resultó en un fracaso. Resulta, además, decir pues, que el General Noriega comentó que Porras le solicitó que apoyara mediante su firma la exigencia hacia el General Domingo Díaz, que tomara la decisión de abandonar la Jefatura de la Revolución en Panamá. Sabido es que el General Noriega apoyó, en Chepo, conjuntamente con el Coronel Patiño, la designación de Díaz de Jefe Superior Militar. Por tal razón, Noriega afirma se negó a reconocer a Porras tal proceder. En cuanto a la actitud de Porras frente al General Noriega, él había recibido informes de las diferencias surgidas en La Negrita entre Victoriano Lorenzo, con el mencionado General condenar el primero las relaciones que mantenía Noriega con el General Nuñez Roca. Entonces esta situación hizo que Porras recomendase a Noriega que se dirigiera a Nicaragua en busca de armas, que al final resultó una quimera.



*Belisario Porras*

Trasladadas las diferencias entre los Jefes Militares que se encontraban en el exilio, al Istmo, resultó entonces, que estando Victoriano Lorenzo en La Negrita recibió noticias del arribo de Porras, por la vía de la Boca del río Coclé del Norte. El 30 de agosto llegó Porras, éste iba acompañado del General Manuel Quintero Villarreal, Dr. Carlos A. Mendoza y César Fernández. Pasados los días exactamente el 16 de septiembre de 1901, el General Domingo Díaz desembarca con su pequeño ejército. Enterado Porras **“envió a Victoriano Lorenzo el nombramiento que le hizo el General Gabriel Vargas Santos de Jefe Civil y Militar, para que le reconocieran como tal. Los Generales Patiño, Cortizo y Triana se opusieron al reconocimientos diciendo que ellos también proclamaban al General Domingo Díaz”**.<sup>(29)</sup> De, lo anterior, resulta, entonces, que los esfuerzos de unidad o reconocimiento que intentó Porras obtener vía el concurso de los milicianos que estaban con el General Díaz, en función de ser reconocido en calidad de Jefe Militar resultaron un fracaso.

A partir de ese momento, hubo una agria discusión entre los seguidores de Díaz y Victoriano esto trajo como consecuencia que: **“trataron de llevarse a Victoriano, pero este no quiso ir y dijo que él no reconocía ningún Jefe, sino al doctor Porras y se vino a informarle al doctor Porras lo que hubo”**.<sup>(30)</sup> Desde ese momento, el centro de gravedad de la actividad militar se dividió en dos frentes. El primero siguió siendo La Negrita, desde allí se planeaba toda la actividad insurgente. En fin, el tipo de estrategia seguido no se interrumpió a pesar de la llegada de nuevos contingentes, que intentaban reestructurar el ejército regular, en definitiva les fue imposible superar el marco de los ataques guerrilleros. Sin una actividad militar alterna que no fuese la guerrilla, los hombres de Victoriano Lorenzo establecieron retenes en Sorá, Caimitillo, Caimito, Bejuco, Piedra Rosada, El Valle, Capucito, Palmaseca, Calle Larga, Farayón, Buenretiro, La Lleguada, Churuquita, Churuquita Grande, Chigoré, Marica, Los Andaños, Saldaños, Boca del Río Grande, La Salinera, Copé de Olá, y Olá.

El segundo frente estaba integrado por las fuerzas del General Domingo Díaz, las cuales habían establecido su estructura militar de la cual el General Jesús María Lugo se le designó Jefe de Operaciones y a el General Saúl Cortissoz, Jefe de Estado Mayor. Adicional a estas designaciones, el cargo de Segundo Jefe de Operaciones recayó en el General Paulo Emilio Obregón, José Domingo de la Rosa, Segundo General de la Jefatura Máxima y Guillermo Andreve, quien estuvo de Secretario del General Noriega, le dieron el rango de Oficial Mayor de esa Jefatura. Es probable, que el sitio de San Carlos donde, en principio, estaban atrincheradas estas fuerzas, fuese muy vulnerable, esto determinó que pasasen a la región de Bejuco. Es evidente que, al comparar las versiones del General Jacobo Alzamora, con los planteamientos del General José Domingo de la Rosa, relativas al motivo de la decisión de Victoriano Lorenzo de excluirse de las fuerzas de General Díaz, el segundo afirmó que la disidencia de Lorenzo radicó en que se le obvió el nombramiento de Segundo

Jefe de Operaciones, y molesto por ese incidente se dirigió a “**un campamento cercano al nuestro, que estaba en formación. Era Jefe de ese otro núcleo revolucionario, el Dr. Belisario Porras.**” Ya conocidas en el párrafo anterior la versión de Alzamora, es ilustrativo señalar, que hasta donde tenemos conocimiento Lorenzo, estaba radicado en La Negrita, y por tanto, Porras se encontraba también en ese sitio lejano del área de San Carlos o de Bejuco, lugar en que se estaban las fuerzas del General Domingo Díaz. Por estas razones, descartamos la afirmación del General de Domingo de la Rosa de la desertión de Lorenzo del campamento, por la excusa de relegarlo del Estado Mayor del General Díaz.

Llama ciertamente la atención, la actitud asumida por la oficialidad de Díaz y de Lorenzo, en función de no superar las diferencias y establecer la unidad de las fuerzas liberales. A pesar de que la revolución se encontraba en una fase de relativo ascenso, sus líderes estaban cegados ante la urgencia de establecer comunicación entre los dos bandos liberales y planear acciones conjuntas, situación que hasta agosto y septiembre de 1901, resultó imposible conseguir.

Todo parece indicar que las fuerzas de Domingo Díaz, independiente del contingente de Lorenzo, logran esta vez avanzar hacia La Chorrera. Para el 24 de octubre de 1901, el esforzado combatiente Manuel Patiño, ascendido al grado de General y el Coronel Manuel Vázquez, establecieron como su objetivo alcanzar la vía del ferrocarril. Es oportuno puntualizar el valor y decisión demostrado por el General Manuel Patiño. Este guerrillero sufrió penalidades inimaginables y soportó con valor revolucionario, pesares que lo coloca en la estatura de un patriota que despierta hoy, la admiración de un valiente e ilustre revolucionario desconocido por los panameños del presente.

En correlación al avance a la línea del ferrocarril, los liberales, al mando de Díaz, establecieron el plan de tomarse la isla de Taboga. Esta acción militar, que estuvo dirigida por el Mayor A. Henao quien apresó al Alcalde, ciertamente resultó inesperada para el ejército conservador.

El desarrollo de la guerrilla en los límites de la línea del ferrocarril, La Chorrera y del asalto a la isla de Taboga marcó dos áreas de dominio de la guerra no regular. El primer frente delimita un perímetro muy irregular al constituirlo un avance falto de solidez en cuanto al control total del territorio mencionado. Su objetivo era que las tropas conservadoras acantonadas en Los Santos y Coclé se movilizaran vía La Chorrera, y con ello hacer un giro alrededor de éstas y posteriormente a tomarse las poblaciones mencionadas. Esta estrategia, de haber resultado, hubiese permitido a los liberales tener un control de las provincias centrales y del área montañosa de Penonomé, esto irremediablemente hubiese provocado el dominio de parte de la provincia de Veraguas. Nos referimos al territorio montañoso de Coclé, en virtud de la acción guerrillera que ejercía las huestes de Victoriano Lorenzo, y por igual en la región de La Martillada, Bejucal, El Encanto y Cerro Gordo. Hay que anotar que dos de los caminos principales estaban vigilados por las guerrillas de

Lorenzo, nos referimos a la vía hacia La Pintada y parte del trayecto a la conocida Vía Hernández, carretera por la cual se dirigía directamente al Puerto El Gago.

Al margen de la actividad guerrillera cerca de la línea del ferrocarril dirigida por el General Domingo Díaz, en la provincia de Penonomé, el hostigamiento guerrillero era constante y la seguridad de la población se encontraba en un punto crítico. Llegado el momento, el General Victoriano Lorenzo dirigió una nota al encargado de la plaza, con la intención de que la tropa se rindiera a los revolucionarios. La misiva que tiene todos los rasgos de una exigencia dice lo siguiente: **“Señor Jefe Civil y Militar de la Plaza”**

**“De acuerdo con los principios de la humanidad, y con el propósito de evitar, de hoy en adelante, la efusión de sangre entre los hijos de la misma Patria, nos permitimos indicar á usted la entrega de las armas de las tropas que usted comanda.”**

**“Tenemos á nuestra órdenes fuerzas considerables y numerosa, llenas del más ferviente entusiasmo, que, decididos no vacilarán hasta ver realizados los designios, que esta nota expresamos.”**

**“No hemos emprendido el ataque formal de la ciudad de Penonomé:**

- 1. Porque anhelamos evitar, como lo hemos manifestado, derramar más sangre entre hermanos; y**
- 2. Porque suponemos que usted y los suyos estarán animados, por amor á la República, de los mismos sentimientos que nosotros.**

**“Nuestro procedimiento no es aislado. El Departamento de Panamá, está, casi en su totalidad, en poder de fuerzas liberales.**

**“Hay más como es notorio, Panamá, el cerebro del Istmo, la que, á no dudarlo, la tomarán a sangre y fuego, ó por medio de una capitulación honrosa para los que componen el Gobierno Departamental”.**

**“En vista de lo expresado, esperamos que usted se sirva contestar en. Término de veinticuatro horas, para la capitulación que proponemos, con toda clase de garantías para ustedes; ó saber el rumbo que se ha de seguir en adelante.”**

**Villa Hernández, Octubre 7 de 1901.**

**VICTORIANO LORENZO-Eliodoro Bernal –El General Jefe del Estado Mayor General, FAUSTINO S. MINA- El Secretario General José de la R. Villamil.<sup>(31)</sup>**

Los conservadores se encontraban atrapados y sin posibilidad de responder militarmente contra el anunciado ataque de los revolucionarios. Ante la imperiosa exigencia de Victoriano Lorenzo, era palpable el hecho de que la suerte de recibir auxilios de la capital resultaba, por igual, imposible. La respuesta del Jefe de la plaza Coronel Manuel G. fue el remitir nota donde acusaba recibo de la petición de rendición, llegada a sus manos el 8 de octubre. Igualmente, el Coronel conservador les escribió a los revolucionarios, que ante

tal increpación, él, en forma parecida, le inquiría lo siguiente: **“en virtud repito, de la invocatoria de esos mismos principios, y persuadido de que toda la República está en poder del Gobierno legítimo, á mi vez excitó á usted para que desistan de su propósito de rebelión y hagan entrega de sus armas en la plaza de Panamá, donde hallarán todas las garantías apetecibles; porque no es cierto que ustedes serán dueños de aquella plaza ni que a viva fuerza ocuparán ésta”**.<sup>(32)</sup>

El impasse resultó de horas, es así, como las fuerzas conservadoras al día siguiente a las cinco de la madrugada, procedieron a organizar las familias y marchar hacia el puerto mas cercano con el fin de abandonar Penonomé. En carretas, se dirigieron entonces al puerto El Gago. Los guerrilleros de Lorenzo se percataron de esta acción por los vigías, quienes procedieron a informar a las tropas que se encontraban en La Negrita. El ataque de los guerrilleros no se hizo esperar. Resultó, entonces, que esta acción, según un testigo presencial, el General Jacobo Alzamora escribió lo siguiente: **“Llegamos de refuerzo rompiendo los fuegos por las hileras de frente en batalla en dos alas y hechando rodilla en tierra en campo raso y todo el día duró el combate, quedando el llano cubierto de cadáveres de ambas partes, pero hubo momentos en que nuestros bravos se montaban sobre las trincheras enemigas llenos de coraje y el Teniente Facundo Andrián enclavó su bandera roja sobre la trinchera y allí cayó herido”**.<sup>(33)</sup> Los guerrilleros actuaron tenazmente, en venganza nos dice Donaldo Velasco **“...por la muerte del coronel Ayala y seis más que formaban su escolta, los que sorprendidos por el capitán Payán habían sido fusilados en el acto. Lamentablemente error de nuestras contiendas civiles que empañan los laureles de nuestros valientes”**.<sup>(34)</sup> La escena causó desagrado también al guindarlos de las ramas de los árboles.

Los conservadores se movilizaron con rapidez y lograron escapar de la fusilaría de los guerrilleros. Esto se debió a la escasez de municiones de los hombres de Lorenzo y la habilidad y pericia del General conservador Payán. Al final de la contienda, las fuerzas guerrilleras lamentaron la caída en combate de Facundo Andrián y de 20 liberales. Y, según versión de Donaldo Velasco, fueron 40 las bajas de los conservadores. Al respecto, el periódico El Mercurio presentó los titulares con respecto a las bajas de los liberales, éstas llegaron a 50 muertos, entre ellos los Generales Vernaza y Facundo Andrión.

Estas últimas acciones militares de la guerrilla, les hicieron cifrar sus esperanzas en la posibilidad de golpear con más fuerzas las debilitadas al ejército conservador. El destino parecía desbrozarle el camino a la toma de las dos principales ciudades terminales: Panamá y Colón. Así también lo estaba vislumbrando el gobierno conservador, en su Informe al Ministro de Guerra cuando reconoció lo siguiente:

**“Varios contratiempos de funestas consecuencias sufrieron el Gobierno en los meses de Octubre y Noviembre, en las Provincias de Panamá y Colón**

**figurando entre los principales la pérdida del Vaporcito “Darién” que encalló frente a la Chorrera y fue capturado por el enemigo, el 1° de Noviembre, la toma de Colón, que efectuaron los reveldes el día 19”.** <sup>(35)</sup>

La captura del Vapor Darién inclinó la balanza favorable a la guerrilla lo que llevó a los guerrilleros a bautizar su nueva adquisición con el título de Domingo Díaz. Este hecho abría un nuevo cauce para las fuerzas guerrilleras, nos referimos a librar combates navales. En la mañana del 1 de noviembre de 1901, fueron encendidas las máquinas del Vapor Darién y en un simulacro de engaño, se acercó a la costa de Taboga, y sin levantar sospechas, el sargento Mayor Marco A. Henao, el capitán Pedro J. de Icaza y Izequiel Ríos, quienes dirigían la estrategia de avanzar cerca de las costas de la ciudad de Panamá, asaltaron el cuartel aprovechando que los conservadores en Taboga desconocían la captura de esa nave por las fuerzas de la revolución. Un botín de guerra que lo constituyó 58 rifles y 11,000 tiros, los cuales pasaron a ingresar al armamento de la guerrilla. Pero los enfrentamientos en el mar continuaron. Esta vez, se logró capturar a la nave El Telégrafo en viaje de retorno a la ciudad de Panamá. El Domingo Díaz empezó a remolcar a la nave El Telégrafo, pero luego de ser acosado por dos barcos del ejército conservador, tuvo necesariamente que acelerar la huida, y al percatarse de que, al remolcar a la nave capturada, esto mermaba su escape, tuvieron que proceder a cortar las amarras que arrastraban a El Telégrafo.

Las acciones del ejército de Díaz pueden catalogarse de triunfos parciales, en la medida en que iba minando lentamente las bases del poder conservador. Esta circunstancia hubiese generado resultados más efectivos en la medida en que la unidad con las fuerzas de Victoriano Lorenzo y del General Domingo Díaz se hubiese concretado en acciones militares conjuntas. En función de estas características de la guerra de guerrillas, es prudente recordar que, durante el período que abarca de agosto de 1900, hasta diciembre de 1901, los liberales estuvieron divididos en dos bandos que actuaron autónomamente. De esto se deduce que las relaciones y comunicación entre el sector de Porras y Lorenzo con el grupo de Díaz resultaban nulas. Pero una carta de Victoriano Lorenzo, escrita probablemente en La Negrita, el 30 de octubre de 1901, dirigida al Jefe del Estado Mayor del General Díaz, el General Saúl Cortissoz, quien se encontraba en La Chorrera, aporta datos que hacen variar esta perspectiva. La nota dice lo siguiente: **“ Con el ejército que me acompaña, abriré pronto operaciones sobre, Aguadulce, Veraguas, Los Santos y Chiriquí. Es mi deseo al emprender estas nuevas operaciones, asegurar una base más de positivo triunfo sobre la capital, más para poder ejecutar estos planes, concurre a Uds., en solicitud de un contingente de 10,000 (diez mil) tiros de remington, solicitud que hago a Uds., en nombre de la causa Liberal que defendemos. El portador de la presente va a esa con esta misión especial.**

**Nada nuevo ocurre por estos lados, para comunicarle, espero me informe Ud. de los nuevos acontecimientos por esa.**

**Teniendo en cuenta la buena voluntad de Ud., para servir a la causa no dudo del envío inmediato del recurso que solicito con el cual dejaremos una vez más escaros contados a los godos y los resultados de nuestros triunfos son siempre en provecho de la causa que defendemos.**

**En este sentido me dirijo igualmente al General Lugo y a Don Domingo Díaz. Con sentimientos de alta consideración y anticipándole las gracias por sus servicios, me suscribo de Ud. Atte**

**S.S. compatriota y copartidario**

**Victoriano Lorenzo.<sup>(36)</sup>**

De esta misiva, se pueden especular o sacar dos conclusiones: la primera se podía considerar que ambas fracciones mantenían relaciones cordiales y que, a pesar del aparente distanciamiento, esta vez, se proponían realizar acciones conjuntas. La segunda que la solicitud de Victoriano Lorenzo respondía a una situación muy particular o circunstancial, que en nada alteraba la actitud individualista que mantenían Díaz contra Lorenzo y Porras. Nos inclinamos por creer en la segunda conclusión. La realidad parece indicar que Victoriano Lorenzo y su Estado Mayor a la fecha señalada, estaban convencidos de emprender el asalto a la ciudad de Panamá. Pero seguros de no inmolarse la experiencia del 24 de julio de 1900, para ese momento, habían reconocido que era preciso superar los errores cometidos durante la primera campaña, en virtud de esto, deberían implementar un nuevo plan orientado a ejercer el dominio de las provincias del interior. A partir de ellas, podrían establecer la punta de lanza para el hostigamiento de la capital. Con ello establecerían una retaguardia para la acción final de la toma de la ciudad, la cual estaría garantizada a partir de las bases de las provincias señaladas por Victoriano Lorenzo en la nota dirigida al General Saúl Cortissoz.

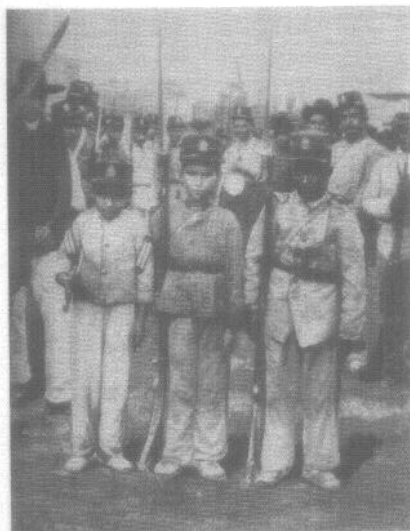
Pero los hechos posteriores demuestran que no hubo reciprocidad de parte del General Domingo Díaz, ante la petición de Victoriano Lorenzo. Conocedor entonces Díaz de los planes de Victoriano Lorenzo, y previendo alcanzar la victoria de la toma de la ciudad antes que las guerrillas de Penonomé, decidió jugarse su última carta. Para ello, intentó distraer la atención de los conservadores al enviar una comisión que se presentó el 12 de noviembre de 1901, ante el General Carlos Albán para el canje de prisioneros. La trampa montada daba inicio, así lo expresó un conservador: **"Sabedores los revolucionarios de que Colón no contaba con mas defensores que 25 hombres del Bon Mompox, el cuerpo de policia y los enemigos del gobierno que querian ayudar a la resistencia, y de que en Panamá no habia sino un pequeño número de fuerzas pues El General Albán con 315 hombres del Colombia 150 del 5 de Cali, 125 del 21 del Cauca y el Bon. Granaderos, habia salido de la Capital en busca de rebeldes, creyeron llegado el momento de apoderarse simultaneamente de Panamá y de Colón. Combinando el plan Saúl Cortizos y Manuel Patiño, con cerca de 200 hombres, tomaron en Cascada los trenes de la C° del Ferrocarril en la tarde**

del día 19 citado, sin que para ello se le presentara obstáculo alguno, y lograra sorprender la escasa guarnición que en Colón tenía el Gobierno, la cual tuvo que rendirse, tanto por la superioridad del número del enemigo, como por la circunstancia de haber sido inesperadamente como queda dicho".<sup>(37)</sup>

En ese desigual combate, perdieron la vida, Don Laurencio Jaén, Secretario de la Prefectura; Anselmo Muskus, administrador de Hacienda; Miceno Bandiola, empleado de la guardia y dos soldados del ejército. Mientras tanto, el Prefecto Fernando Guardia, el Comandante de la Policía y 40 ciudadanos fueron hechos prisioneros.

Las fuerzas revolucionarias causaron considerables bajas al ejército conservador y cerraron una vía importante de comunicación con la capital colombiana y la ciudad de Panamá. No obstante, habría que advertir que el número reducido de efectivos revolucionarios influyó posteriormente en la derrota de los liberales en la ciudad de Colón. Pero a este factor habría que agregar la presencia de los Estados Unidos. A este respecto en el diario el Mercurio apareció la siguiente noticia: **"Durante la contienda militar, la cañonera norteamericana Machias dejó ver en la ciudad un proyectil eléctrico, y en la mañana de ayer miércoles, el Capitán de dicha nave, Mr. Mc Crea, hizo desembarcar una escolta de 30 hombres, al mando del Teniente W. L. Miller, la que fue alojada en el Freight House de la Compañía del Ferrocarril de Panamá."**<sup>(38)</sup>

Al día siguiente de iniciado el combate, el Diario el Mercurio en la edición del 26 de noviembre informó sobre otro desembarco de tropas norteamericanas, amparada esta acción en el artículo 35 del Tratado Mallarino Bildack. **"En el tren que salió de Panamá el domingo 24, iban como pasajeros Mr. H. A. Gruber, Cónsul de los Estados Unidos, y el Capitán Delaue, Comandante del Marrietta, quienes se regresaron de la estación de Matachín porque en el tránsito hasta ese punto, fue detenido el tren y registrado los carros por los revolucionarios unas tres veces. Dicese que debido á esto, y estimando que con tal procedimiento no estaba libre de peligros ni expedito el tráfico interoceánico por los trenes del ferrocarril de Panamá, el Capitán Perry, Comandante del Iowa, cumpliendo instrucciones de su gobierno en Washington, relativas al libre tránsito por este Istmo, de acuerdo con el**



*Niños del Ejército Conservador*



**Tratado de 1846, entre Colombia y los Estados Unidos, hizo desembarcar unos 250 marinos de ese buque y del Concord, los que ocuparon el antiguo muelle del ferrocarril, al norte de esta ciudad”.**<sup>(39)</sup>

Posterior a la rendición de la ciudad de Colón, escribió Donaldo Velasco que Patiño, Cortissoz y el General Triana tomaron la decisión de abastecerse de refuerzos, con la intención viajaron a Gatún, encontrándose casi al frente de las tropas conservadoras, optaron entonces por cruzar al otro lado de Fox River, embarcándose en frágiles cayucos los que zozobraron muriendo en el intento Patiño, Cortissoz y Triana.

Enterado el General Albán de la captura de Colón por los revolucionarios, enfiló sus efectivos hacia esa ciudad. Tomaron el tren vía Emperador. En el trayecto, avistaron las tropas del General Domingo De la Rosa, al mando del General Lugo. Del primer encuentro, Albán desalojó a los revolucionarios del puente de San Pablo, allí perdieron la vida los liberales Nicholson y Ayala. La retirada de los liberales era inminente, pero debido a la estrategia del General Barrera, éste resistió precariamente en los altos de Buena Vista. Pero Albán movilizó sus tropas, atacándolo por la retaguardia dejando un surco de cadáveres.

El resultado de esta contienda fue fatal para las fuerzas liberales en San Pablo y Buena Vista, debido a la significativa pérdida de vidas y armas. Esto produjo la intervención del Comandante del crucero Iowa, surto en la entrada de Limón, quien hizo el llamado para que el General De la Rosa, firmara un armisticio<sup>(40)</sup>, el cual se llevó a cabo en el buque de guerra de la marina norteamericana El Marieta. Al día siguiente, las tropas conservadoras entraron a Colón. Esta fase de la guerra de guerrillas es recogida en el rotativo el Mercurio. Escribió el redactor lo siguiente: **“Convencidos éstos, después de ser flanqueados y derrotados en Buena Vista, que era temerario luchar con alguna esperanza de éxito, el señor D. Domingo de la Rosa, quien tenía las funciones de Secretario General del Jefe Civil y Militar revolucionario, señor Díaz, autorizado por éste, según se ha dicho, y con la intervención de los Comandantes de los buques de guerra Tribune, inglés, Suchet, francés, Marietta y Machias norteamericanos, provocó una conferencia con el General Albán, quien estando en la estación de Frigoles fue llamado á Colón a conferenciar”.**

**“Como á la 1 p.m. del día 28 llegó á bordo del Marrietta, pactó allí y firmó con el señor de la Rosa una capitulación, realmente comprensiva para los rebeldes que quedaban en la ciudad de Colón, idéntica á la que con lujo de generosidad celebró con los revolucionarios el 26 de julio de 1900”.**<sup>(41)</sup>

Con respecto a esta capitulación, nos dice Carles lo siguiente: **“El Convenio de Colón amparó a todos los revolucionarios que expresaron su propósito de deponer las armas y con gran asombro vio el pueblo panameño congregado en la estación del ferrocarril al general Albán que conducía**

**en su victoria a don Domingo Díaz para restituirlo al seno de su angustiada familia”.**<sup>(42)</sup>

A partir de la rendición del General Domingo Díaz y sus triunfos parciales, se cerraba un capítulo importante de la acción guerrillera en la Guerra de los Mil Días. Desintegrado la resistencia militar que hostigaba al ejército conservador en la ciudad de Colón y Panamá y desaparecidos tres importantes combatientes: Patiño, Cortissoz y Triana, la resistencia armada quedaba bajo el influjo de Lorenzo y Porras. El foco guerrillero, punta de lanza de la resistencia militar campesina dirigido por Porras y Lorenzo, colateralmente a las avanzadas finales del General Díaz, planeaba propinar ataques en el área del ferrocarril. Al respecto de esta derrota es importante puntualizar lo que explica Patricia Pizzurno: **“Cabe destacar que parte del fracaso de los liberales es imputable a las desavenencias y rencillas entre los jefes de las diferentes fracciones. En efecto, mientras Victoriano Lorenzo y Belisario Porras con sus hombres pudieron haber impedido la salida del General Albán de Panamá, optaron por mantenerse en Coclé cuando, en realidad, la lucha se dirimía en otra parte. Incluso las autoridades conservadoras, convencidas de que Lorenzo actuarían en combinación con De La Rosa. “Había preparado ya su huida y puesto en lugar seguro sus pertenencias de valor”. Es más, el 1 de diciembre, Albán, decidió a terminar con los liberales, partió con sus hombres a Los Santos, Veraguas y Coclé. Esto convenció a Belisario Porras a escribir al General Benjamín Herrera unirse a la campaña del Istmo”.**<sup>(43)</sup>

La división y el sectarismo habían nublado la visión de los revolucionarios de firmar un acuerdo, para ejecutar o poner en práctica, una estrategia frente a la toma de las dos principales ciudades terminales. Al parecer, el distanciamiento era evidente y determinó que ambos sectores del liberalismo en armas establecieran sus prioridades estratégicas en virtud del área de dominio que hasta la fecha hubiesen logrado alcanzar. Las diferencias no estaban fundadas en el plano ideológico. Es prudente reconocer que los cholos de la guerrilla de Victoriano Lorenzo, eran ignorantes de las teorías de la ideología liberal del momento. Esto hace advertir que la figura de Porras ejerció a nivel ideológico-político, una considerable influencia. Él jalonaba a las huestes de Victoriano hacia un acercamiento al liberalismo y es probable que le reiterara la promesa de erradicar el diezmo y los impuestos, planteamiento que le había propuesto Porras con anterioridad. De esta promesa y más que una virtual actitud o interés de adhesión del liberalismo doctrinario, consideramos en que allí radica el motivo del vínculo de los cholos de Lorenzo a la revolución. Basta en efecto, concluir, por el momento, que la división de los liberales en dos fracciones fue en gran parte el elemento que abono el camino para el fracaso de la lucha revolucionaria en Panamá.

## LA PRETENDIDA UNIDAD LIBERAL Y EL FRACASO DE LA REVOLUCIÓN EN PANAMA.

### CONCLUSIÓN.

¡Para que lo firme yo....! No, mi amigo; haga usted el favor de decirle al doctor Porras que lo firme él, pues yo no tengo ningún derecho para excitar a don Domingo Díaz a que renuncie el cargo de jefe civil y militar de la revolución en Panamá.

Manuel Antonio Noriega

La revolución o la guerrilla liberal en Panamá fue incapaz de poder solventar las diferencias y plantearse la unificación de los grupos militares en armas. Para ese momento, las fracciones guerrilleras hubiesen podido resolver sus diferencias o bien distanciarse, situación que efectivamente fue dispuesta a favor del fracaso de la unidad de las fuerzas de Díaz y Lorenzo. Basta hacer una breve evaluación y concluir que los oficiales que se encontraban dirigiendo la lucha militar: Victoriano Lorenzo y Díaz, atisbaron ideas de un proyecto conjunto, pero el mismo se ahogó en el abismo de los personalismos. Mientras tanto, el General Benjamin Herrera arriba a Panamá, el 24 de diciembre de 1901. Este militar, si bien es cierto, promueve y logra estructurar un ***ejército regular***, la unidad de él, con las fuerzas del Dr. Porras tuvo una existencia efímera y culminó con la reclusión de Porras en la cárcel de Veraguas y su posterior exilio.

De los oficiales anteriormente mencionados, Díaz llegó el 16 de septiembre de 1901 con un grupo de militares, los cuales desembarcaron en San Carlos. Este reconocido personaje poseía entre las masas populares un significativo arraigo. Desde el arribo de Díaz, los intereses individuales conspiraron contra la unificación. Tres autores brindan su interpretación sobre los hechos a saber: Rubén Dario Carles, Humberto Ricord y Juan Arosemena Quinzada. Mientras el primero explica que: **“entre Díaz y Porras no existía otra afinidad sino el título de liberales y cada cual se denominaba Jefe Civil y Militar, actuando con independencia”**. Los argumentos de Quinzada son iguales a los dos anteriores. Él señaló que el propio General Díaz jamás reconoció al Dr. Porras lo que motivó que las fuerzas militares de Victoriano Lorenzo optaran por abandonar el campamento de Domingo Díaz. Ni Carles, ni Ricord niegan que Lorenzo se inclinó por un apoyo al Dr. Porras, e igual que Quinzada reconocieron ambos, que Lorenzo luego de saber que la pretendida unidad entre Porras y Díaz era imposible, decidió retirarse del campamento de este último.

Pero, con relación a los otros oficiales, las diferencias eran punzantes y debilitaban la unidad de la guerrilla. Así nos dice Domingo de la Rosa con respecto a los otros mandos del estado mayor de Díaz. Escribió Domingo de la Rosa lo siguiente: **“El General Cortissox no simpatizaba con el general**

Lugo y como no disimulaba su antipatía, ni el disgusto que le causaba estar bajo sus órdenes, las relaciones entre ambos necesariamente marcharon mal. Cortissox era dominante, y como tal, casi no lo consultaba. Obraba con cierta independencia reñida con la disciplina a que debía subordinar sus actos, dando ocasión con ello para que Lugo, a pesar de que era de carácter suave, haciendo uso de su fuero, lo llamara al orden...”(44) En cuanto a la oficialidad de Victoriano Lorenzo, en esta se dio igual fenómeno de divergencias entre los mandos de su estado mayor. A este respecto se suscitó el incidente en que el General Papi Aizpuru, sin contar con la autorización del General Victoriano, aplicó cien palos al italiano Leopoldo Canoval debido a que estuvo manifestando ideas contrarias a la revolución en la ciudad de Panamá y en Taboga. Anteriormente, se habían dado divergencias entre ambos jefes debido a cuestiones de disciplina; reacio Aizpuru ante las constantes increpaciones de Lorenzo, decidió repetir la reprimenda contra el italiano, hecho que motivó la destitución de Aizpuru del cargo de General de División. Asegura el señor Franklin Rivera quien hizo esta declaración el 9 de octubre de 1901, ante el despacho del Comandante de la Plaza en Panamá que luego de lo sucedido: “**Papi estando en la Chorrera yá, trató de declararse Jefe Civil y Militar y desconocer á Victoriano Lorenzo y á Olimpo Juvenal Silva de la Vega;**”(45)

Estas y otras diferencias en el plano de los mandos superiores, influyeron en que varias tareas o misiones conjuntas, entre los grupos guerrilleros, se vieran afectadas, lo cual tuvo incidencia en la derrota del contingente de Díaz. Y sobre todo estas actitudes también determinaron el aislamiento de la guerrilla de Lorenzo y Porras y un triunfo contra las fuerzas conservadoras. A lo anterior habría que agregar el factor de la lucha interna entre el resto de la oficialidad guerrillera que friccionó la relación jerárquica y la disciplina entre los mandos del Estado Mayor y que minó la adecuada ejecución y efectividad de las acciones militares al nivel de los grupos de asalto (batallones). Un último elemento de carácter exógeno hizo el contrapeso a favor del triunfo de las fuerzas conservadoras. Nos referimos a la intervención militar de los Estados Unidos.

Cuando las esperanzas de unidad del liberalismo en armas habían desaparecido sólo el contingente de Porras y Lorenzo, asechaba en las distintas provincias del interior y la línea del ferrocarril. La quilla del Almirante Padilla surcaba las costas del Pacífico, con más de 1500, hombres en armas, llegaban bajo la dirección de Benjamín Herrera **Director General del Ejercito Unido del Cauca y Panamá**. Al poco tiempo del desembarco en Búcaro cerca de la población de Tonosí, las fuerzas de Herrera logran su primer triunfo contra el reducido contingente que custodiaba esa población. Escribió uno de sus biógrafos lo siguiente: “**El primer paso estaba dado. Ya en tierra del Istmo los expedicionarios, todos sus esfuerzos se dirigieron a abrirse paso a lugares más benignos y más pródigos para incorporar las fuerzas de Porras y Lorenzo y emprender en firme la campaña libertadora. En Chame el**

**General Herrera dirigió una proclama a los istmeños**".<sup>(46)</sup> La misiva de Herrera señalaba realizar un encuentro con Porras y Lorenzo en la playa de la Albina de Antón. En esa reunión, se acordó unificar las fuerzas militares para emprender los ataques contra el dominio conservador en Panamá.

A partir de ese momento, se produjeron cambios significativos en relación con la estrategia y la táctica militar. Y sobre todo en la estructura militar de los batallones, sucedió entonces que se constituyó bajo la responsabilidad de Porras los batallones: Los Santos, Cundinamarca, Vargas Santos, Coclé y Gaitán, los cuales conjuntamente formaron la **División Panamá** cuyo responsable fue Victoriano Lorenzo. Los cinco batallones estaban integrados por panameños. A diferencia de la **División Cauca** estaba dirigida por el General Benjamin Herrera. Con la irrupción de las fuerzas del General Herrera, cambia notablemente el panorama de la guerra, y se integró el nuevo contingente de arma a la lucha contra el poder conservador, sucedió entonces que la guerrilla se fusionó con el *ejército regular*.

No pasaron tres días de la llegada del General Herrera cuando las diferencias entre él y Porras se hizo evidente. A raíz de este último de cortar las amarras que estaban atadas a la nave Almirante Padilla, durante un temporal cuando se remolcaban varias veletas, produjo una agria discusión entre ambos. Situación tensa que se aplacó por la intervención del General Lucas Caballero. Otro elemento que causó la división entre los colombianos y los panameños, la consideramos que fue la presencia del sector de cholos y campesinos. Por lo que hace a este grupo, su comportamiento extremadamente reservado y poco frecuente a exteriorizar sus ideas, actuó como detonante del aislamiento de este grupo del resto de la División Cauca.

Por una parte, el cuerpo militar de la guerrilla causaba desconfianza, en algunos de los sectores conservador del liberalismo. Esto debido a que el contraste, o combinación de campesinos sin tierra, cholos y liberales radicales era temido por los liberales pacifistas. Hemos de reiterar que este último grupo de liberales tenía fuertes aprehensiones contra la guerrilla; esta desconfianza incluía sobre todo a la clase de comerciantes tanto conservadores y como liberales. Y esto era así, porque los guerrilleros, en determinado momento de la lucha, podrían desarrollar una movilización o acción autónoma que rebasara las simples peticiones "democráticas." Por lo demás, este grupo de descalzados, por su propia condición y debido a la forma de explotación a que estuvieron sometidos, no aceptarían ninguna negociación entre liberales y conservadores que obviase sus auténticas peticiones de tierra, justicia y libertad.

A pesar de las luchas intestinas, la avanzada liberal se constituyó en una braza ardiente que iba arrollando los reductos conservadores que se encontraban a su paso. Hay que anotar que uno de los principales triunfos liberales, que se dio durante el principio de la segunda campaña, se puede mencionar el golpe perpetrado por la nave de guerra liberal Almirante Padilla al vapor Lautaro del ejército conservador, enfrentamiento escenificado cerca de la isla Taboga, el

20 de enero de 1902. El día anterior partió el Lautaro para emprender la campaña, al llegar a la isla de Perico con el Chucuito, para **abastecerse** de agua en la isla de Flamenco. El vigía avista un vapor de regular dimensión y se consideró que era la Boyacá, que retornaba de David; pero luego se reconoció que era el Almirante Padilla. Estando estas naves a regular distancia, se inició el combate. Producto de los cañonazos del Almirante Padilla, una granada afectó seriamente al Lautaro y las esquirlas destrozaron el cuerpo del reconocido militar Carlos Albán. El General Lucas Caballero narra en sus Memorias el enfrentamiento entre estas naves de guerra. El General Caballero escribió: **“Hicimos nuestra entrada a plena luz meridiana a las 6 a. m. en punto, y después de izar el pabellón colombiano, se disparó por nosotros el primer cañonazo”**.

**“El Lautaro, blanco cercano de nuestros proyectiles, 130, metros, estaba anclado en medio del crucero *Philadelphia* y de un mercante chileno, los cuales han guardado la más completa neutralidad, por lo cual, tanto en atenta nota, como verbalmente les hemos manifestado nuestro reconocimiento”**.

**“Dicho, vapor después de nutrido fuego, sostenido por fuertes de Panamá como de *Chiriquí* y del vapor *Chucuito*, lo hemos consumir, presa de voraz incendio”**.

**“Hundido el Lautaro, y siendo blanco nuestro buque de los fuegos de la artillería de tierra y del *Chucuito*, que hizo del crucero americano *Philadelphia* su trinchera natural, nos retiramos siguiendo las instrucciones que disteis acerca de no disparar sobre la ciudad, ni sobre neutrales”**.<sup>(47)</sup>

En las costas del Istmo, y en la región de San Carlos, los liberales presentaban feroz ataque. En atención a la acción militar del hundimiento del Lautaro, e imposibilitados para traspasar la línea del ferrocarril, los liberales planearon apoderarse de la región de las provincias centrales. Para ello, se decidió avanzar hacia la toma de la población de Aguadulce. Pero antes de alcanzar este punto, en forma inmediata también, Herrera realizaba distintas acciones de simulacro entre Antón y La Chorrera. El objetivo era distraer al enemigo de su objetivo, cual era la toma de Aguadulce.

Pero, avanzar sobre el pueblo de Pocrí se convirtió en una de las principales acciones antes de asaltar Aguadulce. La dirección del ejército conservador ante el inminente avance de los revolucionarios, dispuso que el General Francisco de Paula Castro emprendiera marcha forzada en auxilio del General Ortíz para reforzar las fuerzas del ejército conservador que defendían la plaza de Los Santos. Pero debió regresar a Aguadulce, antes que las fuerzas de la revolución cortaran su acceso a esa población. En el camino, encontraron al General Ortíz en el río Santamaría y decidieron marchar a la población de Aguadulce. El ejército de Ortíz y Castro era de 1000 efectivos, pero debido a la plaga de viruela, se redujo a 800 hombres. Los resultados del avance de los

liberales causaron gran confusión ante las tropas conservadoras en la medida en que veían imposibilitados de descifrar su estrategia; esto se agravó debido a que, en la capital, se desconocía el paradero exacto del General Ortíz. Pero algo era cierto, los revolucionarios se apoderaron de la costa y del área comprendida entre Chame y Antón. La táctica de los rebeldes consistió en despachar fuerzas por mar con la intención de impedir toda comunicación a través de Aguadulce y la capital. Ante esta disyuntiva, los conservadores pensaron enviar por mar nuevas fuerzas; pero el inconveniente era que los rebeldes poseían naves más veloces y mejor equipadas. El gobierno sólo contaba con la Boyacá.

Para ese entonces, la situación del gobierno se estaba complicando. Esta situación llevó a los conservadores a distribuir las milicias que se encontraban en la capital de la siguiente manera: El Bon Sucre con 175 plazas se determinó que ocupara las trincheras del área que rodeaba la ciudad; el Bon Magdalena compuesto de 106 se dirigieron a la Boca; el Bon Granaderos se ubicarían en la estación del ferrocarril; el Colombia con 65 soldados ocuparían el cuartel de las Bóvedas; el 21 del Cauca con 50 efectivos se apostarían en el Matadero y Punta Mala. El resto de la guarnición que era de 400 efectivos se diseminaron en pequeños grupos en Culebra, Emperador, Cascada, Gorgona, Colón Portobelo, Nombre de Dios, Miguel de la Borda y Bocas del Toro.

Los revolucionarios, el 23 de febrero de 1902, dieron inicio al ataque contra los godos que atrincherados en el Cerro Vigía, opusieron feroz resistencia. Los 800 efectivos que integraban el ejército de conservador, se parapetaron en la línea de guerra, y precariamente defendieron desde los altos del Cerro Vigía, el acceso a esa región. Luego de reiterados intentos de los revolucionarios lograron tomarse la población de Pocrí, la cual dista una media milla de Aguadulce. La incursión sobre esta plaza estuvo bajo la responsabilidad del General Julio Plaza y Heliodoro Vernaza. Ante ese avance de las fuerzas del General Herrera, las tropas de Castro emprendieron rápida retirada con aproximadamente 400 soldados, lo que produjo la capitulación de las fuerzas del Comandante Ruíz.

En las costas del Istmo, y dentro de las poblaciones del interior el hundimiento del Lautaro, causa gran conmoción en dichas poblaciones al grado que los adictos al régimen conservador señaló General Lucas Caballero, les produjo pánico este hecho en virtud de que presentían un posible ataque liberal a la capital del Departamento. La etapa de expansión de los liberales empezó con dos triunfos: el hundimiento de Lautaro y la toma de Pocrí. Y eso fue precisamente, lo que indujo a los liberales a plantearse una estrategia a partir de la idea de concentrar tropas en la línea del ferrocarril e comenzar el hostigamiento a la ciudad de Panamá.

Débiles y sin aliento, los soldados conservadores abandonaron las trincheras de las calles de Aguadulce. Los liberales se enfrentaron al enemigo pertrechado en los parapetos de las calles de Aguadulce. La artillería liberal enfiló sus cañones, visto el objetivo, disparó continuamente, lo que motivo que poco

apoco la resistencia conservadora de Aguadulce fuera diezmado. Frente a ese importante acontecimiento militar Lucas Caballero escribió: **“Si hay algo que embriague las multitudes, algo incontenible como los torrentes, es el avance de tropas al paso de vencedores, y eso hicieron las fuerzas liberales hasta las calles de Aguadulce, siguiendo paso a paso a las fuerzas enemigas, hasta donde refugiadas entre sus fortísimos atrincheramiento pudieron resistir”**.

**“Hora después, cuando la artillería colocada en buenos sitios comenzó a hacer sus destructores efectos, el enemigo atrincherado en Aguadulce propuso la capitulación que otorgasteis en condiciones muy liberales y para el ajuste de la cual comisionasteis al General Julio Plaza y al doctor Carlos A. Mendoza. Entre tanto, los cuerpos a quienes correspondió la toma del Vigía con su Jefe superior a la cabeza del General Belisario Porras, habían desalojado las fuerzas enemigas, que guardaban esa formidable posición y cuya derrota fue completa por las que ocupaban a Pocrí y por las fuerzas que sostenían la posición de Limones, a donde por su importancia estratégica se había emplazado una batería, y que á ordenes del general Sergió Pérez, hicieron también su avance, arrollando al enemigo que tenía al frente.”**<sup>(48)</sup>

El ajusticiamiento de heridos y el destrozo de piezas de artillería por los conservador, de lo cual tuvo conocimiento con la rendición de ellos en Aguadulce, conllevó a que el General Herrera infringiera fuertes castigos a los responsables. La respuesta de Porras, ante esto, no se hizo esperar y amparado en el código militar reprobó esta acción. Los ánimos se caldearon y las frases ofensivas salieron a relucir. Esta discusión dio como resultado que el 24 de febrero Porras renunciara al cargo de **Jefe Civil y Militar**. Esto creó un cisma dentro de las fuerzas revolucionarias e influyó a que el Dr. Carlos A. Mendoza presentara también su dimisión.

#### **Pocrí, 24 de Febrero de 1902.**

El Señor Dr. Belisario Porras ha dimitido del cargo de Jefe Civil y Militar del Departamento de Panamá, en cuyo desempeño le he venido acompañando como su Secretario General desde el 26 de Octubre del año pasado hasta hoy, completamente identificado con sus miras y sufriendo al igual que él, los desazones originadas por la manera como se ha empuñado la acción de la autoridad departamental.

Acaso obedezca a los procedimientos a que aludo a una mejor percepción de los decoroso que el renunciar el empleo con que me honró el Dr. Porras y pediro, como os pido muy respetuosamente, me concedáis permiso para separarme del Ejército, dándome pasaporte.

Carlos A. Mendoza.<sup>(49)</sup>

La Batalla de Aguadulce tuvo un costo elevado en víctimas de ambos sectores de las fuerzas militares, y sobre todo de los bienes de las familias de



esa población. De Ahora en adelante, con la toma de Aguadulce, el liberalismo había logrado una importante victoria. Para apuntalar este logro, la oficialidad liberal optó como estrategia reforzar el límite de la línea del ferrocarril.

Después de ser vencida la resistencia en Aguadulce, aún era desconocida por el General Herrera la suerte del General Manuel Quintero Villarreal. Este militar propinó en la región de San Pablo, un golpe importante al ejército conservador. El 2 de marzo de 1902 se enfrentó a las fuerzas conservadoras dirigidas por el Coronel Efraín Duque. El contingente conservador que se encontraba en la ciudad de Panamá, al tener conocimiento del avance de los liberales en Chiriquí, decidieron embarcarse vía la costa chiricana, para arribar el 12 de febrero a esa provincia.

Al encontrarse los efectivos de Quintero en Alanje, el Coronel Duque decidió entonces salir con 380 soldados a su encuentro, iba acompañado del Capitán Justo Martínez y Fernando Arango. Ambas fuerzas rompieron fuego a las nueve de la mañana y el enfrentamiento fue encarnizado. Las descargas lograron ser efectivas para los dos bandos, por la configuración del terreno. Los dos importantes dirigentes Quintero y Duque de esta batalla, recibieron fuertes heridas. Apunta Donaldo Velasco que este último fue descuartizado a machetazos, versión que no es corroborada por ningún otro autor. Optamos por la versión de que Duque cayó víctima del fuego cruzado entre las fuerzas en combate. A las dos de la tarde, capitulaban las tropas conservadoras y, al día siguiente, el 3 de marzo de 1902, los liberales marchaban enarbolando la bandera roja que fue izada en la plaza central.

Enterrado el General Herrera del triunfo liberal, procedieron a dar instrucciones para fortalecer las distintas posiciones en toda la costa del Pacífico hasta la línea del ferrocarril.

A mediados de abril, el General Herrera decidió que algunas de las fuerzas avanzaran hasta Bocas del Toro. Para ello, envió al Coronel Ramón Buendía y al Teniente Coronel Marco A. Henao, quienes debían establecer un puesto o base para el dominio de esa costa. El 17 abril de 1902, las tropas liberales diezmaron al escaso contingente conservador en Río Grande, población de Bocas del Toro. Intervino, para la rendición de las fuerzas conservadoras, el Capitán McClean del barco de guerra norteamericano que surcaba la costa atlántica.

Enterado los conservadores de la derrota de sus soldados en Chiriquí Grande, despacharon un contingente bajo la dirección del General Luis M. Gómez. Este militar, en un operativo de sorpresa, encerró a las tropas liberales; sin embargo, el contingente liberal que llevaba todas las de perder, se negó a capitular. Pero la intervención del Comandante del Machias, el Capitán McClean, sirvió de intermediario y logró que los revolucionarios pactaran el 20 de marzo un acuerdo, el cual consistió en que los liberales tenían que desalojar las posiciones que habían conquistado.

Pero Buendía no acató este compromiso apertrechándose en Punta Peña. La fuerza conservadoras, debilitadas y sin fuerzas suficientes, atacaron sin mayor éxito, y se dirigieron hacia la provincia de Colón.

Existen varias versiones encontradas sobre los móviles que tuvo el General Herrera, para despachar la expedición hacia Bocas del Toro. El Dr. Humberto Ricord advierte que no están claras las razones por las cuales Benjamin Herrera envió este contingente de 700 hombres en pleno invierno hacia esta provincia. Sin embargo, Lucas Caballero afirma que, al enterarse Herrera del traslado de tropas del gobierno con el ánimo de reforzar esa posición estratégica, optó por despachar dichas fuerzas militares, versión que no comparte el General conservador Víctor Manuel Salazar, quien afirma que fueron lo liberales los gestores de esta misión, la cual tenía como objetivo principal el servir de base de aprovechamiento con el exterior.

A los anteriores argumentos de Carles, al hacer alusión al establecimiento de una base en Bocas del Toro, advierte que, según versión del propio General Manuel Quintero Villarreal, él se opuso y replicó a Herrera la inutilidad de este movimiento. Sin embargo, el encargado de la dirección militar, el General Herrera tomó bajo su responsabilidad esta acción. Pasado los acontecimientos de la toma de David y Bocas del Toro, las tropas conservadoras entraron el 21 de junio de 1902 triunfantes a la población de Aguadulce sin disparar un solo tiro. ¿Cómo fue posible que después de los acontecimientos del 23 y 24 de febrero, los cuales culminaron con la rendición de las fuerzas conservadoras acantonadas en Pocrí y Aguadulce, a la fecha del 21 de junio, ese ejército enemigo hubiese retomado estas posiciones estratégicas tan fácilmente? Toda esta acción tiene su explicación en la estrategia montada por el General Herrera, la cual consistió en ir desalojando las posiciones estratégicas, para luego atraerlo hasta el punto que brindara la posibilidad de acercarlo y, así, poderlo aniquilar.

Para cumplir los conservadores con la misión de enfrentar a los liberales, trajeron de Colombia 5,000 soldados. Adicional a este contingente, el 29 de abril de 1902, arribaron al Istmo 700 experimentados soldados al mando del General Pompilio Gutiérrez. A medida que pasaban los días, iban llegando más tropas, las cuales alcanzaron a sumar, según datos que proporciona el Dr. Humberto Ricord, a 7,000 efectivos.

Para ejecutar a cabalidad con los planes y estrategia de engaño a los conservadores, los liberales efectuaron movimientos tendientes a retirar, también, las fuerzas que se encontraban en la línea del ferrocarril. En franco retroceso, el ejército liberal daba la impresión de no contar con fuerzas para enfrentar al enemigo.

Hay que señalar la decisión del General Víctor M. Salazar de mandar al General Luis Morales Berti, con un significativo contingente de tropas, las cuales llegaron a la población de Antón el 10 de junio. Esta situación produjo que las fuerzas liberales, comandadas por el General Julio Plaza, estuvieran al

borde de un enfrentamiento con las tropas conservadoras recién llegadas, hecho que, según Herrera, se debía evitar. Sin gran contratiempo, el General Plaza pudo sortear el choque entre ambas fuerzas. Al instante, el General Herrera se trasladó hacia las orillas del río Santa María. Revisar todas las alternativas posibles que los conservadores pudiesen ejecutar, para romper el cerco que se les quería imponer. Considero que era el momento de que el General Lucas Caballero avanzara con el resto del ejército acantonado en Chiriquí. La misión del traslado de las primeras tropas las coordinó el General Rafael Díaz Morkum, el segundo estuvo bajo la responsabilidad del General Lucas Caballero.



*General Benjamín Herrera*

Frente a la movilización de las fuerzas del General Plaza, ¿Cuál fue la postura o la táctica asumida por el ejército conservador, frente a la retirada del ejército liberal? La respuesta la encontramos en las Memorias del General Salazar. Nos dice este militar de la necesidad de... **“impedirle al enemigo toda retirada a Santiago de Veraguas para evitar su concentración en David o en otro punto cualquiera de la provincia de Chiriquí, porque esa concentración equivaldría a prolongar la guerra en este Departamento por ocho meses, cuando menos”**.<sup>(50)</sup>

Para el 21 de junio, las tropas del gobierno se encontraban en Aguadulce. La oficialidad conservadora tenía como opción, retener al enemigo, y así, obligarlo a enfrentarse en el área de dicha provincia. Pero la guerra adquirió otra característica, se introdujo, así, el elemento de la guerra naval. Sucedió, entonces, el que el 19 de julio de 1902, el barco de guerra liberal Almirante Padilla zarpó con rumbo a la isla de Taboga, avistó la tripulación de la nave conservadora, al Clapet y al Chucuito. El enfrentamiento fue inminente a tal grado que la lucha duró hasta el ocaso, escena que se avistaba incluso del área de las Bóvedas. Este enfrentamiento no produjo mayores consecuencias, y llegada la noche, ambas fuerzas dejaron de disparar sus cañones. Diez días después, exactamente el 30 de julio de 1902, en la mañana el Almirante Padilla, entró en un enfrentamiento con la cañonera Boyacá, Chucuito y la gasolinera

Campo Serrano. Esta última iba remolcada por la Boyacá, la cual, para lograr enfrentar y tener movilidad frente al enemigo, soltó las amarras. Siendo apresada la Campo Serrano por las tropas del Padilla, hubo cañonazos de ambas partes, y viendo el General Estanislao Henao de la Boyacá, que resultaba infructuoso seguir la lucha, dio orden de retirada, pero manteniendo el fuego de sus cañones. En la proximidad del Puerto de Mensabé, encalló la Boyaca. Las fuerzas liberales capturaron esta nave, cuyos militares ascendían a 250 que servían de refuerzos a las tropas acantonadas en Aguadulce.

En esta fase de la guerra, antes de continuar con los sucesos de la segunda Batalla de Aguadulce, retomamos las diferencias surgidas entre Porras y Herrera. Estas culminaron con el exilio forzado del primero. El Dr. Manuel Octavio Sisnett en su obra: **Belisario Porras o la Vocación de la Nacionalidad**, establece que, a raíz de la toma de Aguadulce, se produjo la división entre colombianos y panameños.

Con respecto a lo anterior, Carles habla de un permanente estado de inconformidad de parte de parte de los panameños. Esto debido a que Herrera tenía la tendencia de reconocer los méritos, exclusivamente a los caucanos desconocía los esfuerzos militares de los panameños. Lucas Caballero, en sus Memorias, no hace alusión a estos incidentes guardando absoluto silencio.

Lo cierto es que Porras gestor de la revolución liberal en Panamá, debió someterse a los dictados del General Herrera. En Pocrí de Aguadulce fue reducido a prisión, al trasladarse las tropas liberales dirigidas por Herrera a David en dos grupos, el primero lo dirigió Herrera, el otro contingente iba un cuerpo de militares, quienes tardaron trece días, debido a que hicieron este recorrido a pie. Arribaron a esta población, Porras, Rafael Neira, Benjamín Quintero, Carlos A. Mendoza y los cholos de Victoriano Lorenzo el 25 de marzo.

Los resultados de este conflicto, en la dirección militar, iban desembocar en una ruptura entre los máximos dirigentes de la revolución. Por lo que se refiere a Porras, trató de convencer al General Benjamín Quintero de quitar del camino al General Herrera, a lo cual Quintero respondió negativamente. El General Herrera para desarticular los planes de Porras, y, estimando el único medio de aislar el proyecto en su contra, decidió nombrar **Jefe Civil y Militar** al General Quintero.

Podríamos formular, por tanto, como la primera condición, el episodio de aislamiento a que fueron sometidos los panameños frente a los caucanos. Situación que implicó en el fondo un fraccionamiento del ejército regular. Igualmente, cabe ahora, frente a ese desenlace de choques, quejas y disputas, reconocer que es prácticamente imposible obtener datos más contundentes de los que hemos presentado sobre la relación y actividad de los cholos en el ejército regular. Con excepción de los suministrados por Carles y Armando Aizpuru, quienes se refieren a unas declaraciones recogidas por ellos ante la postura del General Manuel Quintero Villarreal. En este sentido, relata que al

llegar a Chiriquí, vía Aguadulce Porras, Carlos A. Mendoza, Rafael Neira y Benjamín Quintero conferenciaron con Villarreal para exponerle cambios en la dirección militar, esto debido a la actitud antes mencionada del General Herrera. Los conspiradores hicieron suyas las palabras de que ellos contaban con el decidido apoyo de Victoriano Lorenzo. Más, por otra parte, la diferencia que, existía entre los hombres de Victoriano Lorenzo y Herrera. Motivo que Vernaza, Mina y Nievas decidieran conspirar contra la dirección de Herrera. Pero en lo tocante a la decisión de Victoriano Lorenzo, frente a tomar partido entre el apoyo a Herrera o Porras, asegura Quintero Villarreal que el caudillo y General de las montoneras "**astuto y reservado**" respondió: **Yo haré lo que Ud. haga.** Vemos, pues, una patente discrepancia entre Lorenzo y Porras.

Enterado el General Herrera de la trama de Porras, la lucha interna que intentó encabezar resultó abortada. Lo que tuvo como consecuencia el encarcelamiento el 28 de marzo del Dr. Porras, esta vez por 15 días debido a que no aceptó el cargo de **Secretario General de la Dirección de la Guerra.** Según Alex Pérez Venero, el disidente del nuevo ejército regular fue sometido a Consejo de Guerra, el cual lo sentenció a muerte. Esta decisión fue luego revocada por una pena de quince años de prisión. Nuevamente el 4 de mayo de 1902, Herrera invocando su autoridad y desacreditando a su oponente, lo condujo a prisión a Porras el 26 de julio. Este día, el exdirector y **Jefe Civil y Militar de la revolución panameña,** se evade de la cárcel de Santiago. Esta fase amarga de la vida de Porras, está vinculada con el incidente que se describe en la obra de Rafael Aizpurú, referente a la biografía de Manuel Quintero Villarreal. Este autor hace alusión al famoso incidente de pisa papel, que se refiere a que Herrera interceptó una carta de Porras dirigida al General Vargas Santos, en donde le refiere las denuncias contra Herrera.

Así el principio de la apelación de Porras fue reducido a la censura más radical de su hasta en ese instante impenitente sensor, acusador y juez. Esta es, en general, la penosa situación que envolvió al caudillo de levita. Pero, ante el panorama nacional de la guerra a muerte y el proyecto del ejército regular, por cuanto su misión principal, en verdad llegó a rendir en ese momento su objetivo. La cuestión de un bloque militar heterogéneo se estableció a partir de la sujeción de los panameños a la jefatura centralizada del General Benjamin Herrera.

Ahora, quedaba solo seguir la estrategia de estrangular al ejército conservador y efectivamente, el General Herrera empezó a cerrar el círculo cortando así a los conservadores todas las vías de acceso. El 28 de julio levantó tiendas e hizo marchar a su tropa muy cercano de Pocrí. La estrategia final de Herrera fue brillante, los avances deberían ser fuertes y contundentes. Así decidió que el General Herrera tomara el llamado Corral del Lazo, casi en dirección central de Aguadulce. Otro tanto debía hacer el General Díaz Morkum, quien avanzaría hasta Pocrí y converger en un punto con el General Plaza.

El 30 de julio de 1902, Díaz Morkum asaltó Pocrí, luego de este avance el batallón Libertador tomó Poso Azul. En desesperada resistencia, los conservadores aprovecharon la noche para responder con su fusilería y cañones. Al día siguiente, llegaron gratas noticias de la rendición de La Boyacá. Lo menos que pensaban los conservadores era que el círculo de acero que hábilmente les había impuesto Herrera, les cerraba toda posibilidad de recibir ayuda por mar y tierra, por este motivo los conservadores iban a quedar sitiados y totalmente aislados.

Logrado este objetivo, de cercar la población de Aguadulce, el General Herrera dispuso apostar sus cañones y ametralladoras desde **Pozo Azul**. Adicional a esto, hizo trasladar ocho cañones y dos ametralladoras al área de Pocrí. Inmediatamente procedió construir defensas y trincheras que resultasen inexpugnables frente a un posible avance del ejército conservador.

Para el 2 de agosto de 1902, los liberales anunciaban a los pobladores de Aguadulce, que para las próximas horas iniciará el bombardeo. Pero no fue sino después de seis días, exactamente cuando los liberales midiendo los principales objetivos militares, empezaron el nutrido fuego de cañones. Ante la recia descarga de fuego de las armas pesadas de los liberales, un sector importante de las residencias fueron víctimas del ataque.

Previendo quizás un posible auxilio de la capital, el General Victoriano Lorenzo marchaba con la séptima división rumbo a **La Chorrera**. Este veterano militar debió flanquear algunas tropas enemigas en posiciones cercanas a San Carlos.

La solariega vida de los pobladores de Aguadulce se transformó para entonces en un infierno. El hambre y las escenas horripilantes de guerra se mezclaban con la desmoralización de las tropas. Los oficiales esperaban ayuda de la capital, y mientras eso sucedía Morales Berti alentaba a sus soldados para que resistieran.

A principio de agosto, el General Herrera envió al General Morales Berti, una misiva para llegar a un acuerdo con la oficialidad conservadora. Sin embargo, la postura de asumida por las fuerzas del gobierno se centró en rechazar la posibilidad de llegar a un pacto amistoso.

Para el 25 de agosto de 1902, el General Berti reconoció que era imposible poder mantener por más días la resistencia. Optó entonces por una capitulación honrosa, la cual fue negociada por el General Luis M. Gómez. Para el 27 de agosto de ese año las fuerzas contendientes acordaron la firma de un acuerdo. Los 3,600 efectivos militares del ejército conservador entregaron sus armas y equipo de combate. El botín de guerra obtenido estaba constituido por un total 4,000 rifles Grass con 600,000 tiros, cinco cañones y una ametralladora.

Pero si el General Herrera contaba con todo ese arsenal de guerra para combatir, incluso fuera de las fronteras del Istmo. Este guerrero se tenía que enfrentar ahora, más vivamente al interés del Gobierno de Estados Unidos en

obtener el control de la concesión para continuar con la construcción del Canal. Para consolidar su objetivo, esta potencia había declarado abiertamente que no aceptaría combates en la línea del ferrocarril.

Frente al abierto desafío de los Estados Unidos de intervenir militarmente, en el Istmo, el General Herrera quedaba maniatado y sin posibilidad de reactivar la guerra. El objetivo final de Herrera era las ciudades terminales de Panamá y Colón. Estas constituían puntos estratégicos, la toma de ellas significaba, sin lugar a dudas, el término de la guerra y, por consiguiente, el triunfo de las fuerzas liberales.

En realidad, el ejército liberal se encontraba en un gran atolladero tanto en Panamá y en Colombia. El Dr. Ricord, para explicar esta situación, cita un párrafo del **Diario El Cronista** del 27 de agosto de 1902, donde describe claramente el reflujo de la actividad bélica en Colombia: **“Desde hace tiempo, no hay el menor indicio de una dirección centralizada de los esfuerzos bélicos liberales, pues Vargas Santos permanece en Nueva York desde 1901. En puridad, a fines de junio de 1902 resulta indiscutible que la guerra está en su etapa de práctica liquidación. El Negro Marín se ha entregado, bajo la garantía del respeto a su vida. Las guerrillas del Tolima y Cundinamarca se están disolviendo. Los jefes liberales comienzan a acogerse al indulto, deponiendo las armas. El General Teodoro Pedroza ha anunciado el 13 de junio de 1902, por medio de circular dirigida a los Jefes del occidente de Cundinamarca, desde el Cuartel de Ambalema que se retiraba de la lucha”**.<sup>(51)</sup>

Era la hora en que las fuerzas del gobierno colombiano se preparaban para dar golpe de muerte a las huestes liberales de la revolución. En tal sentido, Aristides Fernández, tres días después de la publicación de la información del descenso de la lucha militar, hace un llamado a los gobernadores y Comandantes del ejército conservador para **“castigar de modo enérgico y ejemplar”** a los que persistan en asolar la república.

El General Uribe reconoció el 18 de octubre de 1902, la imposibilidad de continuar la lucha militar. Sólo quedaba un paso a la capitulación de los liberales colombianos, la cual se concretó el 24 de octubre de ese año con la firma del **Tratado de Nerlandia**.

El invencible General Herrera, a pesar de las amenazas de los Estados Unidos, decidió realizar una temeraria acción. Ordenó la avanzada por mar de una fuerza expedicionaria con **La Boyaca**. Esta se dividirá en dos contingentes que tomarían **La Chorrera** y la otra, tendría la misión de atrincherarse cerca de la ciudad. Durante esta acción, un inesperado enfrentamiento se produjo con el **Chucuito**, este último disparó sus cañones y afectó la artillería de **La Boyaca**. Sin mayores consecuencias, al llegar el ocaso, culminó la lucha.

Finalizando el mes de noviembre, el Vicealmirante Silas Casey remitió notas a los dirigentes de los ejércitos en pugna las cuales son del tenor siguiente:

**“Tengo el honor de informarle a Ud. Que las fuerzas armadas de los Estados Unidos vigilan las vías del ferrocarril y las líneas de tránsito a través del Istmo de Panamá de un mar a otro y que ninguna persona le será permitida molestar o estorbar en ninguna forma el libre tránsito en esta ruta. Ninguna tropa fuera de los Estados Unidos podrá ocupar o utilizar la línea férrea. Todo esto con la mayor imparcialidad y sin ningún deseo de intervenir en las luchas de los colombianos”.**<sup>(52)</sup>

Frente a estos últimos acontecimientos, el Presidente Marroquín reconoció que la situación de las tropas en las ciudades de Panamá y Colón era delicada. Asimismo, manifestó la urgencia de poner fin al conflicto bélico, que prácticamente había culminado en el interior de Colombia. Por tales razones, al no vislumbrarse salida a la crisis, consideraba su obligación solicitar a través de su Legación en Washington que las tropas de los Estados Unidos garantizaran el libre tránsito por el Istmo.

Mediante esta resolución, el gobierno de Marroquín respaldaba la acción del Vicealmirante Casey. Era obvio, también, que tras este complejo panorama de acontecimientos, el interés de Washington era el cese de hostilidades y la firma inmediatas de un nuevo tratado del Canal.

Mientras el General Herrera no podía avanzar y tomarse las ciudades de Panamá y Colón, los conservadores trataban desesperadamente de reorganizar su débil y derrotado ejército. Ambas fuerzas se encontraban en un callejón sin salida.

En esos momentos fue que Casey y el vicecónsul de los Estados Unidos Félix Ehrman se dirigieron a conferenciar con el General Salazar para ofrecerle ser **“mediadores”** en el conflicto. Luego de prolongada conversación, ambos acordaron que Casey sería el portavoz ante el General Herrera, para **ofrecer sus buenos oficios**. Con esta acción, el gobierno de los Estados Unidos, buscaba neutralizar a las fuerzas militares de los dos partidos en pugna.

Colocadas aparentemente las fuerzas militares norteamericanas por encima de las contradicciones de los ejércitos en conflicto, daban la impresión de buscar la cordialidad entre los beligerantes; pero su objetivo iba más allá de la reconciliación de los contendientes. Para ellos urgía poner en ejecución la **Ley Spooner de 28 de junio de 1902**, expedida por el Congreso de los Estados Unidos de América, por la cual se autoriza la construcción de un Canal Interoceánico.

Su aparente imparcialidad y búsqueda de un arreglo cordial era una excusa para concretar la paz en Colombia y Panamá. Esto le daba margen a los Estados Unidos de poder garantizar que se cumpliera al pie de la letra dicha Ley, la cual establece en su artículo II, lo siguiente: **“Autorízase así mismo al Presidente para adquirir de la República de Colombia, en nombre de los Estados Unidos, en términos que él juzgue razonables, el dominio perpetuo de una faja de tierra, en territorio colombiano, de diez millas de ancho, medidas del Mar Caribe al Océano Pacífico, y el derecho de usar y disponer**



**de las aguas de esa región, y excavar, construir mantener perpetuamente, beneficiar y proteger en aquella zona un Canal".**<sup>(53)</sup>

Desde San Carlos, el 18 de octubre fue remitida la respuesta de los liberales a la solicitud de Casey de ofrecer sus buenos oficios para un arreglo amistoso. Esto dio como resultado que representantes de las fuerzas en conflicto entrarán a negociar la paz. Lucas Caballero en sus Memorias nos dice lo siguiente: **"Nosotros nos dirigimos al "Wisconsin" con la idea de acordar una Convención Nacional Constituyente ante cuya soberanía pondría nuestro ejército las armas. Por ello fue rápido el acuerdo. Se discutió durante tres días"**.<sup>(54)</sup> Después de iniciada la negociación, en varias ocasiones, los ánimos llegaron a alterarse lo que motivó que el General Herrera se exaltase: **"hasta el extremo de romper casi las negociaciones"**.

**"Cuando quedábamos solos los parlamentario liberales, nos decía: ¿Cómo es posible y prudente que vayamos a entregar, a cambio de promesas, un tan poderoso ejército como el nuestro, que ha demostrado ser invencible para el gobierno; que crece fantásticamente cuanto más los atacan, y cuando trabajamos con excelentes fundamentos en la realización de la campaña del Atlántico que puede asegurarse al liberalismo un redención definitiva?"**.<sup>(55)</sup>

Lucas Caballero le respondió al General Herrera lo siguiente: **"General-le argüía yo -: en esta guerra ya la nación tiene quemados su capital humano y su capital financiero y económico. En vez de hombres el gobierno nos enfrenta con niños, y el cambio está 25,000 por 100. Ora nos quedemos aquí, capturando cuantos ejércitos nos manden, ora realicemos el plan que usted ha venido desarrollando, al final de nuestros éxitos la patria será ya un cementerio"**.<sup>(56)</sup>

Ante las palabras de Lucas Caballero, a los revolucionarios no le queda otra salida que pactar la paz. Para el 21 de noviembre de 1902 en la nave de guerra de los Estados Unidos anclada en la bahía de Panamá, firmaron la **PAZ DE WISCONSIN**, por el ejército conservador, los Generales Víctor M. Salazar y Alfredo Vásquez Cobo. Igualmente el General Lucas Caballero y el Dr. Eusebio A. Morales, por las fuerzas revolucionarias. También estamparon su firma: Nicolás Perdomo y Benjamín Herrera.

Resulta curioso que el tratado de Wisconsin que determinó el curso de la historia de los dos partidos políticos existentes: conservador y liberal de Panamá al igual que el Hay Bunau Varilla, fuese firmado por extranjeros. Podríamos formular, por tanto, como la primera condición negativa de este acuerdo, entre las muchas que cabrían enumerar: El interés particular del partido conservador de utilizar este pacto para liquidar la actividad bélica del liberalismo. Logrado este objetivo, a partir del armisticio, el mando militar conservador considera posible repetir en Panamá, la experiencia punitiva de persecución y ejecución de los guerrilleros aplicados en Colombia. Pero la garantía de lograrlo, consistió

primero en imponer sus condiciones a un ejército victorioso, hecho que se ejecutó a satisfacción, a partir de la capitulación de los revolucionarios. Entonces, al entregar las armas los liberales, el partido conservador tuvo la capacidad de controlar la situación política, en virtud de que la mayoría de los combatientes llegados con el General Benjamín Herrera pasarían al **"exilio voluntario"**. Pero esto se logró con la intromisión de los Estados Unidos, cuya actitud se resumió en que los revolucionarios debían acatar la consigna del vicealmirante Casey, que se traducía en el **"desarme o el desarme del liberalismo"**.

Esta observación es sobre manera importante, vista la inclinación obvia y patética que asumió los Estados Unidos, al ampararse en el artículo treinta y cinco del Tratado Mallarino Bildack, usado como instrumento para desarmar a los 7,000 hombres en armas del ejército liberal. Alcanzada la victoria por los conservadores, era seguro que Victoriano Lorenzo sería la víctima que se inmolaría para enterrar la causa de liberación de los cholos y campesinos. La cuestión era en realidad esta: tener una excusa para preparar el patíbulo. La insubordinación de una parte de la Séptima División de San Carlos, allana el camino para acusar a Victoriano Lorenzo de promover el motín. Pero a su vez, se pudo comprobar que un tal Cañarete, recibió al final 50 palos por ser el verdadero responsable de la abortada rebelión del 28 de noviembre de 1902.

Mateo F. Araúz escribió certeramente el siguiente párrafo: **"con o sin Tratado, aquél debía pagar del bravo guerrillero el fruto de sus hazañas, vengando la sangre derramada por él, en su propia defensa".** <sup>(57)</sup> En este orden de cosas, los conservadores entre ellos: el General Pedro Sicard Briceño y el prócer de la independencia de 1903, el General Esteban Huertas levantaron la máquina de guerra para juzgar al hombre que, por ingenuidad y confiando en la palabra de los conservadores, había declarado acogerse al **Tratado de Paz de Wisconsin**. Adicional a la promesa, nos dice Eusebio A. Morales, que el General Nicolás Perodomo aprobó expedirle pasaporte a Victoriano Lorenzo para salir de Panamá, hecho que comunicó al General Víctor M. Salazar, quien a su vez lo transmitió a Morales. Pero esto se logró, sólo en la medida en que fue controlada la insubordinación en San Carlos y Victoriano Lorenzo se trasladó a Panamá, y estuvo detenido en la bahía. Ocurrió que los cerebros del ejército conservador le montan o le fabrican una escapatoria del Barco de Guerra Bogotá, o como diría el Dr. Eusebio A. Morales, este guerrillero salió de la nave bajo la condición de **"algún torpe consejo o alguna trama siniestra,"** <sup>(58)</sup> logró fugarse. Puede distinguirse aquí, la condición que el fin justifica los medios. ¿Cómo pudo Lorenzo salir de un barco militar custodiado por soldados conservadores, que se encontraba anclado en la bahía y llegar a tierra pasar el retén del puerto, sin ser visto por los miembros de la policía o el ejército? ¿Cómo fue posible que el hombre más buscado por el ejército y odiado por los civiles del partido conservador se haya paseado por las calles de la ciudad sin levantar sospechas

y sin llamar la atención? Y cabe dos preguntas: ¿Cómo este hombre reconocido como guerrillero e injuriado por sus adversario de salteador de camino y delincuente, se le detuvo con extraordinaria facilidad al día siguiente de su fuga? ¿Podría pensarse que algún *Jefe u oficial conservador le facilitó la fuga*, para luego tener la excusa de recluirlo a prisión?

Mas esta acción del ejército conservador era la única forma de cancelar al combatiente que, desde octubre de 1900 hasta noviembre de 1902, mantuvo la resistencia campesina en principio mediante la lucha guerrillera y posteriormente, a partir de diciembre de 1902, fusionado al *ejército regular* del General Benjamín Herrera. En este proceso, por último, hay que mencionar también, entre otras cosas que Huertas es quien por orden de Sicard Briceño remite nota al Prefecto de Coclé, el 3 de abril de 1903, para recabar toda información de los nombres de personas que participaron en **“delitos comunes que es responsable el indígena Victoriano Lorenzo”**. La justicia de los conservadores representada en Huertas, el instigador e investigador de las pruebas contra Lorenzo, sería a la vez, el *Presidente del Consejo de Guerra*. ¡Qué ironía!

Así es, en general, la justicia y venganza del ejército conservador que regó, con la sangre de Victoriano Lorenzo, el pacto que ellos prometieron defender y bajo el más profundo silencio de los Estados Unidos. No obstante, se escucharon voces de oposición de panameños y extranjeros, frente a la reclusión y ejecución de Victoriano Lorenzo. Podemos mencionar al Gobernador de Panamá Facundo Mutis Durán, que pidió al General Briceño que desistiera de la pena capital contra Victoriano Lorenzo y, en su defecto, se la conmutara por la reclusión en la cárcel. Ahora bien, hay también la protesta tardía de los liberales. El 14 de mayo de 1903, el Dr. Morales, al momento que daba inició el juicio, remitió telegrama al General Vásquez Cobo, cuando escribió: **“nadie podía tomar en serio los rumores de que cuando en cuando circulaban sobre el juzgamiento militar del General Lorenzo”**.<sup>(59)</sup> Entre impugnadores del consejo de guerra podemos mencionar a Buenaventura Correoso y a los periodistas de El Lápiz.

La trama montada desembocó en la ejecución de Victoriano Lorenzo, en el preciso instante en que los liberales se habían dispersado, vueltos a sus ranchos en el interior y otros, temiendo cualquier represión del ejército conservador, habían hecho sus maletas para pasar al destierro. En lo referente a las acusaciones contra Victoriano Lorenzo, éstas se centraban en la **“comisión de delitos de robo y asesinato”**, imputadas a las huestes bajo su mando. Pero los soldados conservadores también cometieron crímenes. Igualmente cabe poner en evidencia la quema de los ranchos y la violación de mujeres y niñas del General Sotomayor en la población del Cacao. Por eso habría que recordar la ejecución del Teniente Francisco de la Espada, después de entregar su arma se le aplicó la ley de fuga.

Y porque olvidar los fusilamientos del Coronel Ayala y seis milicianos que integraban su escolta, hecho perpetrado por el Capitán Payán, y que fue reconocido como un crimen por el conservador Donaldo Velasco.

Hay que tratar aquí, por tanto, referirse brevemente a la prueba testimonial. De los siete testigos de cargo, sólo cinco son de mera referencia y de los dos restantes: Albertín Mina y Antonio Ocaña no atribuyen a Victoriano Lorenzo los delitos, por el contrario responsabilizan **“...a los capitanes Mina, Murillo y Rueda. En tal sentido la prueba testimonial aducida en este proceso es deficiente.”**<sup>(60)</sup> Pero habría que advertir otra incongruencia en el proceso contra Victoriano Lorenzo. Este se observa en la aplicación de la jurisdicción militar en el juicio donde se le atribuían hechos ilícitos que no se contemplaban en el marco de situaciones cuyo proceso corresponde a la jurisdicción civil. Y sobre todo, porque al ampararse los acusadores en el Decreto Número 212 de 28 de febrero de 1901, al aprobarse el Tratado de Paz de Wisconsin, la disposición legal (Decreto 212) quedaba sin efecto por el artículo quinto del mencionado pacto: **“...exclusiva competencia del poder judicial para promover y hacer efectivas responsabilidades por delitos comunes”.**<sup>(61)</sup>

Los alegatos de amigos y periodistas no detuvieron a los sicarios y el Consejo de Guerra espurio cumplió su cometido. Y la sentencia fue pronunciada, entonces el guerrillero de las montoneras pasó a un cuarto para confesarse, luego inclinó su cabeza para recibir la absolución de sus pecados de un cura de la orden de los Agustinos Recoletos. Salió de la prisión vistiendo un modesto traje dril y, profundamente conmovido, estrechó con sus brazos al sacerdote, le pidió el crucifijo que este llevaba, y se lo colocó en el cuello. La escolta marcha al redoble de un tambor, ya ante el patíbulo Victoriano Lorenzo exclamó: **a todos los perdono yo muero como murió Jesucristo.** Un testigo presencial narró que dos presidiarios lo amarraron, luego le intentaron cubrirle el rostro, y este se negó. **“Cuando sonó la primera descarga, un grito de horror, que aun oigo resonar en mi alma... Victoriano se sacudió e inclinó visiblemente hacia la derecha. Inmediatamente se le hizo una segunda descarga, y el cuerpo quedó inerme!”**<sup>(62)</sup>

La venganza conservadora había llegado a su clímax, con ello la historia de la lucha de los cholos y campesinos se enterraba ante los cinco meses y veinticuatro días de agonía en que el cholo permaneció recluso en las mazmorras del cuartel de Chiriquí.

Cuéntase aún hoy, por quienes pretenden hacer historia de una gala de versiones y distorsiones de la guerra de guerrillas. De este pasado que es en esencia inmediato, recogemos el alegato de Santiago Anguizola. Habla de Lorenzo que: **“...no fue otra cosa que el producto de su tiempo y que la aureola de mártir con que se le ha querido circular su memoria es el producto de la amargura de los liberales derrotados”.**<sup>(63)</sup> Pero si han existido detractores e impugnadores, hay quienes deseando exaltarlo y, por muy loable

que haya sido el esfuerzo, consideramos que no salen bien librados. Sobre todo los que lo emulan a la figura de un Tomás Herrera.<sup>(64)</sup> Y especialmente quienes lo colocan a la par de un Che Guevara y otros que reproducen su rostros en afiches y pancartas donde sobresale la Hoz y el Martillo. Se debe resaltar algo más que una mordaz crítica o virtual y forzada defensa; intentar oscultar aunque para muchos resulte inverosímil los yerros cometidos en el desarrollo de la lucha militar de estos humildes hombres del campo. Debe ser hoy un hecho aceptado, y en función de que, a escasos meses de cumplirse 100 años de su asesinato, resulta válido este intento. Por nuestra parte, es obvio que su *trayectoria es la garantía de su propia defensa*.

Por eso, es imprescindible efectuar en función de esa realidad colectiva de inicios del siglo XX, la prudente desmitificación de la guerrilla del General Domingo Díaz, Patiño, Noriega y sobre todo de Victoriano Lorenzo, personaje que, en algunas ocasiones quienes han querido exaltarlo, lo describen con una aureola que en nada lo beneficia y, por consiguiente, ha actuado en desmedro de este caudillo popular.

Anteriormente, hemos visto las causas que conspiraron en contra de la unidad de guerrilla de Victoriano Lorenzo, Porras con las fuerzas de Noriega y Domingo Díaz. Cabe ahora brindar más elementos sobre esta situación. Hecho que se resalta claramente durante el período del exilio del Dr. Porras y el retorno del General Díaz. Para ilustrar esta virtual división he de tomar del periódico el Mercurio del 26 de marzo de 1901, el comentario que hace sobre las incursiones del General Manuel Antonio Noriega, en la región de Río Hato. Aparece en ese Diario lo siguiente: **"...En este pueblo tiene su cuartel como se sabe el General D. Carlos M. Sarria, Jefe del Estado Mayor de las fuerzas del Gobierno del Istmo y Jefe de Operaciones en Coclé, en donde, como se sabe, tiene su núcleo más poderoso los rebeldes, hoy capitaneados por los señores Manuel Antonio Noriega, que se da el título de Comandante General del Ejército Liberal del Istmo, y Manuel Patiño Jefe del estado Mayor General"**.<sup>(65)</sup>

Hay que anotar que, tres meses antes que el General Manuel Antonio Noriega se autoproclamara Comandante General del Ejército Liberal del Istmo, el General Benjamín Herrera tomó la determinación de expedir el Decreto del 16 de diciembre de 1900, el cual nombró al Dr. Porras Jefe Civil y Militar del Istmo. Esta designación fue ratificada por el mismo General el 8 de julio de 1901. A su vez el General Manuel Antonio Noriega, debido a las promesas del General Domingo Díaz cuando se encontraba en el exilio le hiciese en el sentido, que al retornar a Panamá con un grupo considerable de milicianos y con suficiente armamento daría el golpe final al poder conservador. Por estos motivos, Noriega conjuntamente con el General Manuel Patiño designan al General Díaz Jefe Civil y Militar del Departamento.

Lo primero que advertimos es que no existió la supuesta unidad militar que algunos autores pretenden hoy, adjudicarle a las fuerzas de Porras, Lorenzo y Domingo Díaz. Incluso, este fenómeno se reiteró con la llegada de las fuerzas del General Benjamín Herrera. Pero no se ha atendido, sin embargo, a esto, como es debido de ahí resulta que el éxito es benéfico si es merecido. Y justo fueron los reclamos hechos por Porras ante el General Quintero cuando el 27 de marzo de 1902, llegó a Chiriquí, acompañado de Mendoza, Rafael Neira, Benjamín Quintero y Lorenzo. El plan era dar un golpe de gracia al General Herrera y sacarlo de circulación. Pero el General Manuel Quintero Villarreal se opuso rotundamente.<sup>(66)</sup> Sin desistir Porras de la insubordinación replantea su propuesta y envió a conversar con Quintero a los oficiales Buenaventura Vernaza, Faustino Mina y Victoriano Lorenzo. Este último reflexiona después de explicar las obvias desavenencias y concluye: **"...no estaba decidido a cooperar en esa empresa, porque veía también muy oscuro sus resultados y fácilmente acepta los argumentos de Quintero"**.<sup>(67)</sup> Con ligeras variantes, esa definición de Victoriano Lorenzo evoca con honestidad las dos alternativas visibles: derrotar a los godos o enterrar la revolución. Y el guerrillero disiente, y cree en la redención de su clase y considera que la única opción válida era seguir bajo la dirección del General Herrera. Pero los grandes hombres llevan tras de sí todo su séquito y Victoriano Lorenzo marcha a enfrentar a los godos en la segunda batalla de Aguadulce.

Dijo un famoso pensador: lo que el hombre es realmente, tiene que serlo idealmente. Esto implica que desbordados los ánimos por los enconos aún manifiestos de Porras y Herrera. En tales circunstancias, Victoriano Lorenzo siguió siendo idealista. Al respecto de esos años de convulsión escribió un combatiente rememorando estos hechos veintidós años después lo siguiente: **"Así viviendo, cohonestado con la férrea voluntad del General Herrera, pasaban los Generales Porras y Lorenzo los días viendo que la suprema Dirección de la Guerra, por un lado, y la Jefatura de Estado Mayor Generalísimo con los Generales Lucas Caballero (que a pesar de todo era un caballero) y Paulo Emilio Bustamante (que carecía de esa bella cualidad) por otra, minaba la autoridad moral de los Jefes panameños y no despreciaba ocasión para deprimirlos y desorganizar el Ejército de Panamá"**.<sup>(68)</sup>

Pero, a pesar de todas las divisiones, el ejército del General Herrera triunfó en la batalla de Aguadulce y barrieron a los godos de los pueblos del interior. Este ejército derrota a los conservadores por dos condiciones inseparables: el dominio de Victoriano Lorenzo del terreno y la pericia y la táctica militar del General Herrera. Pero la irrupción de los revolucionarios, se estrella ante el poder de las fuerzas armadas de los Estados Unidos.

Debido a lo anterior, los cholos y campesinos debieron dimitir de sus acciones y pasar al ostracismo en su propia tierra. Por ello pensaron sus perseguidores que se ahogaba la lucha de los cholos y campesinos. Pero a

diferencia de lo que se pensó sobre estos humildes campesinos, 100 años después, se retoma este pasado. Esto pareciera indicarnos que la auténtica fama no suele ser transitorias. Es por eso que los ideales que los guerrilleros llevaron en sus mentes, no conmueven a sus detractores, por el contrario es el ideal auténtico de los despojados de tierra y los que lucharon por su libertad lo que ha hecho que su vivencia existencial, haya sido recordada hoy por la historia. Pero esto sucede sólo a los hombres como Victoriano Lorenzo, que son inmunes a la derrota y que, frente a las adversidades, permanecen erguidos manteniendo en alto su bandera de lucha. Esta singular clase de hombres reciben y recibirán siempre el repudio de los poderosos. Este fenómeno es común y, cierto es, que no puede dejar de serlo, porque las protestas de los cholos y campesinos se elevan ante las injusticias del sistema para superar la agonía de una vida de miseria. Por ello es precisamente que la existencia de estos grandes hombres trascienden fuera de las comodidades de las minorías y, en muchos casos, ellos jamás por sus convicciones e ideales logran un reconocimiento de sus contemporáneos. Y su puesto en la historia lo alcanzan luego que han transcurrido años de expiar los pecados que les han impuesto sobre el cadalso los impugnadores de sus luchas.

#### CITAS

- (1) La Guerra de los Mil Días se verificó en Colombia el 28 de octubre de 1899 y culminó el 1 de junio de 1903. En Panamá, los liberales se alzaron en armas en octubre de 1899 para finalizar con la firma del Tratado de Wisconsin el 21 de noviembre de 1902.
- (2) El ejército liberal al mando de Porras parte del puerto de Corinto en Nicaragua el 25 de marzo de 1900 y desembarcaron cuatro días después en Punta Burica. Escribió Porras lo siguiente: **"Una vez en tierra colombiana, mi primer acto fue asumir el carácter de Jefe Civil y Militar del Departamento de Panamá, y nombrar a Carlos A. Mendoza y Eusebio A. Morales, Secretarios de Gobierno y de Hacienda, respectivamente.... El General Emiliano J. Herrera, una vez que hubo aceptado y jurado el cargo, organizó los 100 hombres, de ellos 40 extranjeros, más o menos, 3 costarricenses, Velarde, Jaime Viquez y Granados; 3 hondureños, Lozano Soto, Petit y Víctor Pabón; un peruano, Albarracín; un ecuatoriano, f. Villamarín; 4 salvadoreños, entre los cuales figuraba Palomeque y con 30 de Nicaragua"**. Memorias de las Campañas del Istmo. 1900. La Editora La Nación. Segunda Edición. 1973. p. 95
- (3) JARAMILLO, Carlos. Revista Cultural Lotería. Edición Especial. Introducción y Compilación de Documentos Rommel Escarreola. 2001. p. 4
- (4) VILLEGAS, Jorge. YUNIS, José. Revista Lotería. Op. Cit. p. 212
- (5) Este hecho es corroborado por uno de los principales líderes del ejército conservador cuando escribió lo siguiente. **"Recuerdese que desde el 22 de julio algunos de los principales jefes del ejército nacional habían abandonado la ciudad y buscado refugio en un buque de guerra inglés (el Leander ), anclado en esa bahía, porque consideraba que la acción empeñada era no solamente absurda sino temeraria y altamente perjudicial para la ciudad capital y para su valioso comercio. Sépase que, en la mañana del 22 una respetabilísima comisión de notables de la ciudad, encabezada por don Guillermo Lewis, conferenció largamente con el autor de estas páginas con el propósito de inducirlo a aceptar la capitulación honrosa que el enemigo nos había ofrecido por el intermedio del cuerpo consular."** SALAZAR, Víctor. **Recuerdo de la Guerra.** 1911. Imprenta de Abadía Méndez. p. 74
- (6) PORRAS, Belisario. Memorias de las Campañas del Istmo. 1900. 1973. p. 295

- (7) JARAMILLO, Carlos. Revista Lotería. Op. Cit. p. 42
- (8) DE LA ROSA, Diógenes. **Victoriano Lorenzo. (Punto de Vista)** Publicado en Texto y Contexto. Edición Revista Universidad. Imprenta de la Universidad de Panamá. p. 246
- (9) DE LA ROSA, Diógenes. Op. Cit. p. 247
- (10) CONTE PORRAS, Jorge. Venancio Agraje Troya, un Cholo Desconocido. **Diario La Prensa**. 27 de octubre 2002.
- (11) Nota de Victoriano Lorenzo al Vice-Presidente de la República de Colombia, informándole que los indígenas campesinos, solicitan que los represente ante el Presidente de Bogotá, mediante un memorial que ellos enviaron a Victoriano. **Revista Cultural Lotería. Edición Especial**. Introducción y Compilación de Documentos por Rommel Escarreola Palacios. 2001. p. 295
- (12) VELASCO, Donaldo. **Guerra en el Istmo**. Bogotá. Editorial A. B. C. p. 53
- (13) PORRAS, Belisario. Memorias. De las Campañas del Istmo. p. 290
- (14) MENDOZA QUIROS, Juan José. **Mis Memorias sobre el General Victoriano Lorenzo. 1900-1902**. Editora Educativa Ministerio de Educación. 1973. p. 53
- (15) QUIROS MENDOZA, Juan. Op. Cit. p. 53
- (16) NORIEGA, Manuel Antonio. **Recuerdos Históricos**. Imprenta y Casa Editorial La Moderna. 1911. p. 83
- (17) ANDREVE, Guillermo. **El Picacho (13 de mayo de 1901)**. Revista Lotería. Agosto, Septiembre, Octubre. 1979. p. 13
- (18) ANDREVE, Guillermo. **El Picacho**. Op. Cit. p. 14
- (19) El General Noriega dio orden de distribuir los efectivos en cuatro posiciones a saber: el Comandante Rodríguez y quince milicianos se dirigieron al área de la extrema izquierda. A este grupo casi paralelamente, se encontraba, en una meseta, el Mayor Valle con igual cantidad de hombres armados. En la retaguardia, se ubicó el General Vázquez F y el Coronel Goytia, que, en un total de 20 efectivos, dominaban el camino de El Guásimo. Este sendero en su parte superior fue ocupado por aproximadamente 50 liberales. Adicional al grupo anterior dirigido por el General Patiño, Comandante Bethancourt y el Mayor Botello, se desplegó 20 soldados que se distribuyeron en toda la meseta. Y en la posición a la derecha en la parte baja hacia el Guásimo, estaba estacionado el Coronel Francisco Apolayo con 15 tiradores. Este contingente se dividió en dos grupos, cada uno de ellos, al mando del Mayor Aurelio Cabal y del Capitán Eusebio Bermúdez.
- (20) ANDREVE, Guillermo. **El Picacho (13 de mayo de 1901)**. Op. Cit. p. 18
- (21) La postura del General Uribe en relación al cese de la lucha guerrillera, tiene según Fernán González su expresión más enérgica a "mediados de abril de 1901... ya había intentado poner fin a la contienda con un alegato a favor de la paz, que señalaba la imposibilidad liberal de ganar la guerra, a la vez que desautorizaba la lucha guerrillera. Este alegato se debió en parte al influjo de Carlos Martínez Silva y en parte a la aversión de Uribe a la guerra de guerrillas, unida a su incapacidad de conseguir más recursos en otros países hispanoamericanos para organizar otro ejército". GONZALEZ, Fernán. **De la Guerra Regular de los -generales-caballeros- a la guerra popular de los guerrilleros**. Aparece este ensayo en la Memoria de un País en Guerra Los Mil Días: 1899-1902.
- (22) Al Dr. Pablo Arosemena, hemos de considerarlo como liberal pacifista al rechazar no solo por la lucha guerrillera. Es preciso para ello recordar la actitud de él, cuando se decidía la invasión de Porras a Panamá. A este respecto, el Dr. Eusebio A. Morales en su escrito: **Mi Misión al Ecuador**. Nos dice: "a propósito de las discusiones que precedieron a mi viaje, recuerdo con el Dr. Pablo Arosemena, quien no se oponía al plan de la invasión al Istmo, pero lo consideraba muy aventurado y peligroso. "Vea-me decía una vez en el zaguan de la casa del Dr. Pedro A. Díaz, con la vivacidad que le era habitual- en el interior de Panamá, no encontrarán ustedes quien tome un rifle; después que hayan pasado ustedes con los pocos soldados que traigan, todos los pueblos se les volverán enemigos al ver que les han comido las gallinas, los pavos y los marranos. Ustedes verá, usted verá, pero dígame al doctor Porras



- que algo hay que hacer".** Aparece este escrito en la **Revista Lotería**. N° 276. Febrero, 1979. p.p. 4-5
- (23) RICORD, Humberto. **Panamá en la Guerra de los Mil Días**. Premio Nacional Ricardo Miro. 1989. p. 13
  - (24) RICORD, Humberto. p. 149
  - (25) Ver a este respecto el ensayo de DE TROETSH, Sara. **Sociedad Rural y Guerra Civil: Veraguas en la Guerra de los Mil Días**. Colegios Panameño de Historiadores. Universidad de Panamá. p.p. 60-61
  - (26) Cit Por DE TROETSH, Sara. Op. Cit. p. 61|
  - (27) Circular reproducida por Porfirio de Cruz, La Guerra de los Mil Días. **Revista Lotería**. Mayo-junio. N° 236-. 2001. p 156
  - (28) PEÑA, Concha. La Lealtad del General Victoriano Lorenzo al Dr. Belisario Porras. La Estrella de Panamá. 25 de junio. 1956. p. 5
  - (29) ALZAMORA, Jacobo. Reminiscencia de la Guerra de los Mil Días. Boletín de la Academia Panameña de la Historia. p. 112
  - (30) ALZAMORA, Jacobo. Op. Cit. p. 407
  - (31) Carta dirigida al Jefe de la Plaza de Penonomé Manuel G. Por Victoriano Lorenzo, Eliodoro Bernal, Faustino S. Mina, José de la R. Villamil. Diario El Mercurio, República de Colombia. Panamá Sábado 26 de octubre de 1901. p. 2
  - (32) Respuesta del Coronel Manuel G. Responsable de la Plaza de Penonomé. El Mercurio, 26 de octubre. p. 2
  - (33) ALZAMORA, Jacobo. Reminiscencia de la Guerra de los Mil Días. Boletín de la Academia Panameña de la Historia. p. 408
  - (34) VELASCO, Donaldo. La Guerra en el Istmo. p. 57
  - (35) Documento sin firma que fue escrito por un oficial del ejército conservador de alta gradación al Gobernador de Panamá con la intención de que este último lo remitiera al Ministro de Guerra referente a la campaña de guerra en Panamá. p.16
  - (36) DE CRUZ, Porfirio. La Guerra de los Mil Días. Comentarios sobre la Guerra y compilación de Documentos. **Revista Lotería**. Mayo-Junio. N° 436. 2001 p.156
  - (37) Documento al Ministro de Guerra. p. 16
  - (38) Diario El Mercurio, República de Colombia. Panamá, Sábado 23 de noviembre de 1901. Número 1502, año XII. p. 2
  - (39) Diario El Mercurio. República de Colombia. Panamá, martes 26 de noviembre de 1901. Número 1503. p. 2
  - (40) "En Colón, a 28 de Noviembre de 1901, y a bordo del buque de guerra MARIETA, se reunieron los señores Generales Domingo de la Rosa y Carlos Albán, y con intervención de los señores Capitanes de los buques de guerra americanos, inglés y francés convinieron lo siguiente: 1.- De la Rosa, como Jefe de las fuerzas que han combatido en los días 25, 26 y 27 del presente y de las que existen en Colón, entrega dicha plaza al General Albán, con todos los elementos de guerra de que dispone y dentro de veinticuatro horas. 2.- Albán ofrece amplia garantía para la vida y libertad de los empleados y militares pertenecientes a la plaza de Colón, siempre que la entrega de armas se efectúe con entera buena fe. 3.- La entrega se hará por intermedio de los Comandantes de los buques expresados, quienes la recibirán y entregarán al General Albán y a las autoridades constituidas; pero que este convenio no comprende al General De La Rosa ni a su hermano, y el primero hace constar que verifica la entrega en atención a sus medios de defensa y a la situación excepcional en que se encuentra Colón respecto a los asuntos internacionales y patrios. En fe de lo cual firmamos dos copias en el lugar y fecha indicados. CARLOS ALBÁN.—D. DE LA ROSA. **Conferencia, Convención, Entrevista y tratados celebrados en el mes de Noviembre de 1901 a 1903.** **Revista Lotería**. Noviembre 1958 N° 36. p. 26
  - (41) Capitulación de los Rebeldes. Triunfo del Gobierno. Ocupación de Colón. El Diario El Mercurio. República de Colombia. Panamá. Sábado 30 de noviembre de 1901. Número. 1505. p. 2

- (42) CARLES, Rubén Dario. **Victoriano Lorenzo. El Guerrillero de la Tierra de los Cholos.** Panamá. Segunda Edición. p. 56
- (43) PIZZURNO GELOS, Patricia. **Antecedentes, Hechos y Consecuencias de la Guerra de los Mil Días en el Istmo.** Ediciones Formato. Panamá, 1990. p. 173
- (44) De La ROSA, Domingo. **Recuerdos de la Guerra. 1899-1902. CAUCA Y PANAMA.** Imprenta del Departamento de Barranquilla. p. 109
- (45) Archivo Nacional de Panamá. (1901-1902) Tomo 2464 Cajón 866 a fojas 55 a 60.
- (46) AVILA, J.M. Campañas Militares del General Herrera. p. 64
- (47) Aparece reproducido este artículo de Lucas Caballero en la Edición Especial de la Revista Cultural Lotería. 2001. p. 263
- (48) CABALLERO, Lucas. **Memorias de la Guerra de los Mil Días.** Segunda Edición. Ancora Editores. 1980. p.p. 117-118
- (49) SISNETT, Manuel Octavio. **Belisario Porras o la Vocación de la Nacionalidad.** Segunda Edición. Imprenta de la Universidad de Panamá. 1972. p. 130
- (50) Aparece esta nota en : SALAZAR, Víctor. **Memorias de la Guerra.** Bogota. Editorial A.B.C. p. 240 (
- (51) Cit Por RICORD, Humberto. Este comentario aparece Periódico, El Cronista. 27 de agosto de 1902.
- (52) VENERO, Alex. **La Guerra de los Mil Días en Panamá.** p 97
- (53) Ley Spooner. Aparece en la Revista Lotería. Edición Especial. La Experiencia Transmítica. Introducción y Compilación de Tratados. ALESSANDRIA, Thais. NAVAS, Luis. p. 180
- (54) La Paz de Wisconsin. Edición Especial Revista Cultural Lotería. 2001. p. 283
- (55) La Paz de Wisconsin. Op cit. p. 283
- (56) La Paz de Wisconsin. Op Cit p. 283 - 284
- (57) ARAUZ, Mateo. **Relatos sobre la Guerra de los Mil Días y otros artículos.** La Estrella de Panamá. 1951. P. 78
- (58) MORALES, Eusebio. Prisión y Proceso de Victoriano Lorenzo. Revista Lotería. 1979. N° 276. p. 20
- (59) Cit. Por. RICORD, Humberto. **Análisis Jurídico de la Ejecución de Victoriano Lorenzo.** Publicación del Centro de Estudiantes de Derecho. Imprenta Universitaria. p. 125
- (60) SANTANA, Candelario. **Las Pruebas del Juicio Contra Lorenzo.** Publicación del Centro del Estudiantes de Derecho. Imprenta Universitaria. p. 140
- (61) Tratado de Wisconsin. Revista Lotería. Op. Cit. p. 286
- (62) Relato de Don Carlos Guevara, testigo del trágico suceso. Reportaje de Leonidas Escobar. Como Fue el Fusilamiento de Victoriano Lorenzo. Revista Lotería. N° 66 Mayo 1961. p. 16
- (63) ANGUIZOLA, Santiago. Ecos del Valle abril de 1953. p. 5
- (64) Diario La Hora. Editorial. 7 de abril de 1957 p. 4
- (65) Combate de Río Hato. Carta de Antón. El Mercurio 26 de marzo de 1901. Número 1389. p. 2
- (66) Esta palabras fueron la reyerta que el general Manuel Quintero Villarreal le manifestó al Dr. Porras: **"Yo no me presto para semejante acción. Hay que tener en cuenta que acabaríamos con el único ejército panameño, porque los 2,500 hombres aguerridos que componen las fuerzas expedicionarias, entrarían en lucha inmediata en defensa de sus Jefes, hasta morir por ellos. Nuestras tropas de 1,500 hombres solamente, con poca experiencia militar, no resistirían el empuje de las caucanas y perderíamos la acción, a la vez que caeríamos en el ridículo. La Revolución del Istmo terminaría aquí con este movimiento. Además, soy de opinión, y de ellos estoy convencido, de que el General Herrera es insustituible de la dirección de la campaña".** AIZPURU, Armando. **Biografía del General Manuel Quintero V.** Imprenta Nacional de Panamá. Panamá. 1956. p. p. 156-157
- (67) AIZPURU, Armando. Op. Cit. p. 157
- (68) Documento al Dr. Belisario Porras el 25 de mayo de 1923. Guerra de los Mil Días. Archivo del Dr. Belisario Porras. p. 6.

## ***Requisitos para la publicación de trabajos culturales en la Revista Cultural Lotería***

- 1.- Los trabajos presentados deben ser escritos en hojas 8 1/2x11 a doble espacio. (Tamaño de letra 12) y las páginas deben ser enumeradas. El Consejo Editorial dará prioridad a aquellos trabajos redactados con las normas de sintaxis y ortografía requeridas.
- 2.- Sólo se aceptarán trabajos que no hayan sido publicados con anterioridad en alguna revista, periódico o medio de difusión. El colaborador o colaboradora, procederá a llenar el formulario correspondiente, en el departamento cultural de la Lotería Nacional de Beneficencia y firmar el registro de Control de Trabajos Literarios y dar fe de que su trabajo es inédito. Sólo se le publicará un trabajo anual a cada colaborador con el propósito de brindar oportunidades.
- 3.- Los artículos deben tener una extensión mínima de 10 páginas y máximo de 20, acompañados de la bibliografía consultada, fotografías alusivas al tema, un curriculum no mayor de 10 líneas, fotocopia de cédula del colaborador y el disquette con el contenido del trabajo. Los trabajos de creación literaria también estarán sujetos a límite de páginas.
- 4.- El Consejo Editorial recibirá como colaboración trabajos en los siguientes campos:
  - a) LETRAS: Corresponde a los géneros literarios: Cuento breve, Poesía, Ensayo, Crítica Literaria, Crónica y Entrevistas.
  - b) FINANZAS: Ensayos sobre Banca, Seguro y trabajos afines.
  - c) COMUNICACIÓN SOCIAL: Incluye trabajos sobre Periodismo, Publicidad, Relaciones Públicas y Radiodifusión.

- d) CIENCIAS SOCIALES: Corresponde a los trabajos de Antropología, Arqueología, Ciencias Políticas, Demografía, Folclore, Geografía, Historia, Filosofía, Lingüística, Educación, Sociología y Psicología Social.
  - e) MEDICINA Y CIENCIAS NATURALES: Correspondiente a los trabajos de Biología, Medicina, Química, Ciencias Naturales, Tecnología, etc.
- 5.- Los trabajos de los Colaboradores y Colaboradoras deben ser presentados en el Departamento Cultural, piso 4 del edificio principal de la Institución, en la ciudad de Panamá. Igualmente, pueden ser remitidos a las diferentes Direcciones Provinciales por los Enlaces Culturales. Cada trabajo deberá ser registrado en el formulario de Registro y Control de Trabajos Literarios.
- Los trabajos de colaboradores en el exterior deben ser enviados al Departamento Cultural. Revista Cultural LOTERÍA, Apartado Postal N° 21, Panamá, Panamá, correo electrónico a la siguiente dirección: [rescarreola@loterianacional.com.pa](mailto:rescarreola@loterianacional.com.pa)
- 6.- El Consejo Editorial se reserva el derecho a publicar los trabajos que se le entregan.

*Consejo Editorial*

#### **FE DE ERRATA:**

Pedimos disculpa por el error en la Revista N° 443 en el título que aparece en la fotografía de la página 10 que dice:

Sergio González Ruíz y Rogelio Sinán;  
debe decir: **Demetrio Herrera Sevillano y Rogelio Sinán.**